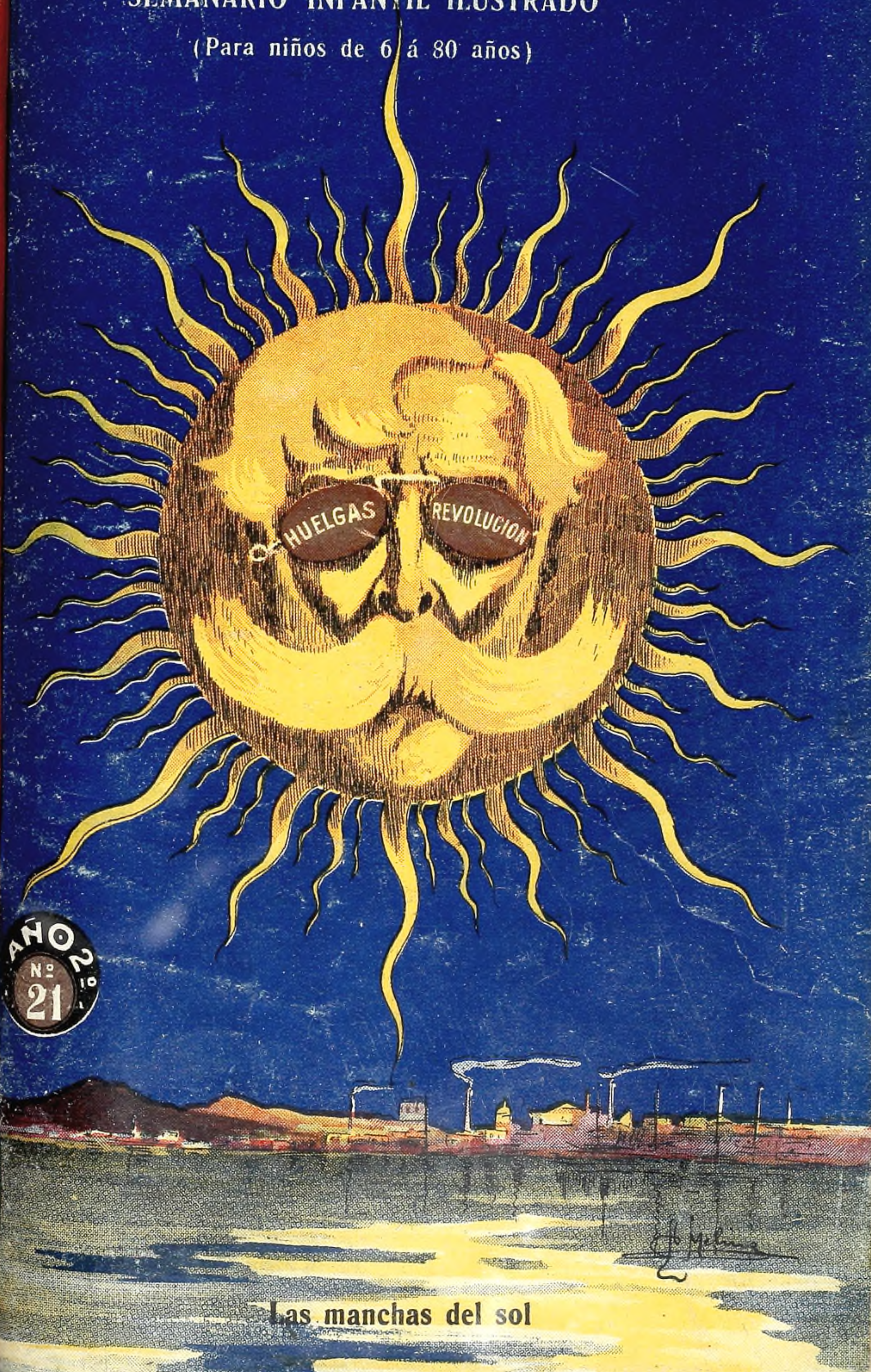


# PBT

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



AÑO 20  
Nº 21

Las manchas del sol



# Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco

U. Telef., 227, Central \* 263, CALLE CHILE, 263 \* Cooper., 532, Central

## Sección

# Papelería



Cangallo, 557-559

**R**ECIBE constantemente de las principales fábricas de Europa y Estados Unidos las últimas novedades en artículos del ramo.

### Especialidad en útiles para Escritorio.

Gran variedad de libros comerciales, para bancos, industrias, etc. Inmenso y completo surtido de papel y sobres, tintas, plumas, lápices, etc. Prensas de copiar. Tinteros. Objetos para regalos.



LA CASA  
QUE VENDE LO MEJOR  
Y MÁS BARATO.





# Memorándum

3

ALMANAQUE	EFEMÉRIDES	ANIVERSARIOS
<b>11 SÁBADO</b> Stos. Félix, mártir y Saturnino. C. CRECIENTE á las 12 meridiano y 3 minutos EL SOL sale á las 5 y 8. pónese á las 6 y 34. Temperatura en igual día del año anterior: Máxima 30°. Mínima 24°. Tpo lluvioso.	1873. — Proclamación de la República española. 1814. — El director de las Provincias Unidas del Río de la Plata, exonera, declara infame y fuera de la ley al caudillo oriental Artigas, ofreciendo seis mil pesos á quien le entregue muerto ó vivo.	† en Buenos Aires el señor Luis P. Correa Morales. † en Quilmes la señora Verónica P. de Leonardi.
<b>12 DOMINGO</b> Stos. Damián y Modesto y Sta. Eulalia, v. y mtr. EL SOL sale á las 5 y 9. pónese á las 6 y 33. Temperatura en igual día del año anterior: Máxima 25°. Mínima 22°. Tpo. lluvioso.	1512. — Muere en Sevilla el navegante florentino Américo Vespucio. 1818. — Celebrando el primer aniversario de la batalla de Chacabuco, inaugúrase la bandera chilena.	— Asamblea del partido republicano en el teatro Libertad. † en Buenos Aires la señora Lucía Gálvez de Goizueta.
<b>13 LUNES</b> San Benigno, mr., y Sta. Catalina, vg. EL SOL sale á las 5 y 10. pónese á las 6 y 32. Temp. en igual día del año anterior: Máxima 26°. Mínima 21°5. Llovió torrenc'ite.	1668. — El Brasil es declarado colonia portuguesa por reconocimiento de los reyes de España. 1813. — El general Belgrano proclama definitivamente la bandera argentina á orillas del río Pasaje.	— Decreto de organización del ejército con arreglo á la nueva ley militar. † en París el vicealmirante Marechal. † en San Isidro, el Sr. Jacinto Díaz.
<b>14 MARTES</b> San Valentín, pbro. y S. Zenón, mrs. EL SOL sale á las 5 y 11. pónese á las 6 y 31. Temp. en igual día del año anterior: Máxima 27°. Mínima 21°. Llovió todo el día.	1810. — Decreto de la regencia instalada en la isla de León declarando la perfecta igualdad de los súbditos españoles de España é Indias. 1879. — Las tropas chilenas ocupan los pueblos de Antofagasta, Mejillones y Caracoles.	— Domingo de Carnaval el año 1904. † en Salta el señor Guido Díaz. † en Buenos Aires la señora Saturnina G. de Ojeda.
<b>15 MIÉRCOLES</b> San Faustino y Sta. Jovita, mrs. EL SOL sale á las 5 y 12. pónese á las 6 y 30. Temperatura en igual día del año anterior: Máxima 26°8. Mínima 16°4.	1811. — Nace en San Juan el general D. Domingo Faustino Sarmiento. 1820. — Declárase provincia argentina la de San Luis que antes formaba parte de la intendencia de Cuyo.	† en New York el prestigioso senador, leader del partido republicano, Marcus A. Hanna. — Temporal que asoló varias poblaciones del Mediterráneo y del Cantábrico, echando á pique muchas embarcaciones. † en Quilmes el Sr. Vicente F. Letamendi.
<b>16 JUEVES</b> Stos. Gregorio, papa y Elías, profeta. EL SOL sale á las 5 y 13. pónese á las 6 y 29. Temperatura en igual día del año anterior: Máxima 26°. Mínima 19°.	1595. — Fernando de Zárate comienza á levantar la fortaleza de Buenos Aires. 1843. — El ejército argentino oriental mandado por el general Oribe pone sitio á Montevideo.	— Casamiento en Roma de la señorita Elvira Moreno con don Carlos del Campo. — Estreno en la Scala de Milán de la ópera de Puccini, <i>Madame Butterfly</i> , con éxito mediano.
<b>17 VIERNES</b> Stos. Rómulo, márt. y Julián. EL SOL sale á las 5 y 14. pónese á las 6 y 27. Temperatura en igual día del año anterior: Máxima 26°5. Mínima 20°7.	1807. — Creación del Obispado de Salta. 1878. — Un violento temporal ocasiona terribles desastres en la ciudad de Córdoba. 1883. — Combate de Aluminé contra los indios amparados por fuerzas chilenas.	— Ataque de la ciudad de Paysandú por el comandante Moreira, de las fuerzas revolucionarias. † en San Isidro el Sr. Juan José de Lezica.





# POLIGLOTERIAS

Palabras extranjeras incorporadas á nuestro lenguaje ó usadas por la prensa

**ADVERTENCIAS.** La pronunciación se indica aproximadamente, se marca el acento tónico y se señalan con letras bastardillas los sonidos especiales. Por lo general, se da sólo la acepción corriente de las palabras. Inclúyense algunos nombres propios y títulos de obras.

**A BAS!** (a ba) ¡Abajo!

**ABBÉ** (abé). Abad; superior de un monasterio. Abate, todo hombre que lleva hábito eclesiástico.

**A BON CHAT BON RAT** (a bon cha bon ra). A buen gato buena rata. Donde las dan, las toman.

**A BON DROIT** (a bon druá). Con justicia, con razón.

**A BON MARCHÉ** (a bon marché). Barato.

**ABRÉGÉ** (abreyé). Compendio, escrito ó narración abreviada.

**ABSINTHE** (absént). Ajenjo, licor compuesto con ajenjo y otras hierbas.

**ACADÉMIE** (academí). Academia. La Academia Francesa debe su origen al cardenal Richelieu y se fundó en 1635; se compone de 40 miembros.

**ACCOUPLÉ** (acuplé). Apareado, acoplado. Se aplica á las cosas reunidas de dos en dos ó amarradas de dos en dos, como caballos, tranvías, etc.

**A COMPTE** (a cont). A cuenta. Un «acompte» es un pago parcial.

**ADDITION** (addisión). Adición. Cuenta del gasto hecho en el restaurant.

**ADIEU** (adién). Adiós.

**A DISCRÉTION** (a discreción). A discreción.

**ADRESSE** (adrés). Dirección, indicación del domicilio de una persona.

**ADRIENNE LECOUVREUR** (adrién lecouvréur). Adriana Lecouvreur, drama en cinco actos y en prosa de Scribe y Legouvé.

**AFFAIRE** (afér). Asunto, negocio, proceso.

**AFFICHE** (afích). Cartel ó aviso al público fijado por las paredes en las calles.

**AGRAFE** (agráf). Broche, presilla, corchete.

**A GRANDS FRAIS** (a gran fre). Con mucho gasto.

**AGRÉMENT** (agremán). Cierta adorno de los vestidos y muebles.

**AIDE-TOI, LE CIEL T'AIDERA** (ed tuá, ie siel tederá). Ayúdate y el cielo te ayudará; verso proverbial de Lafontaine. A quien madruga, Dios le ayuda.

**AIGRETTE** (egrét). Copete ó penacho

de plumas que adorna la cabeza de ciertas aves. Por analogía, adorno de plumas en la cabeza ó los sombreros. Adorno de diamantes ó de otras piedras preciosas en forma de «aigrette». Piocha de pedrería.

**A L'ABANDON** (a labandón). Con abandono, sin cuidado, sin precaución.

**A L'ABRI** (a labrí). Al abrigo, al amparo.

**A LA BONNE HEURE** (a la bon eur). Enhorabuena, sea así, está bien.

**A LA DÉROBÉE** (a la derobé). A hurtadillas, furtivamente.

**A LA MODE** (a la mod). A la moda, al estilo, al uso.

**ALLÉE** (alé). Paseo ó calle con dos ó más filas de árboles, alameda.

**ALLONS!** (alón). ¡Vamos!

**AMATEUR** (amatéur). Aficionado.

**AMENDE HONORABLE** (amánd onórabl). Palinodia, pública retractación de lo que se ha dicho; satisfacción con que se responde á una queja.

**AMER** (amér). Amargo. Infusión de hierbas amargas.

**A MERVEILLE** (a mervéll). A maravilla, maravillosamente, perfectamente, de manera admirable.

**AMOUR** (amúr). Amor. En el sentido de la pasión por una persona de otro sexo, «amour» es á menudo femenino en el singular y en poesía. En el plural, casi siempre es femenino aun en prosa.

**AMUSER** (amuse). Divertir. «S'amuser». Divertirse.

**ANANAS** (anána). Anana ó ananas.

**ANISETTE** (anisét). Anisete, licor compuesto con esencia de anís.

**ANTIQUE** (antíc). Muy antiguo; que no es de moda. El conjunto de objetos artísticos legados por la antigüedad. Un objeto de arte de la antigüedad. En esta última acepción es sustantivo femenino.

**APÉRITIF** (aperitíf). Aperitivo.

**APPARTEMENT** (apartemán). Habitación compuesta de varias piezas, parte de un edificio.

**APPÉTIT** (apetí). Apetito. «Bon appétit», buen apetito, que aproveche, expresión dirigida á las personas que se disponen á comer ó que están á la mesa.

**APRÈS MOI LE DÉLUGE** (apré muá le delúy). Después de mí, el diluvio; frase egoísta de Luis XV.

**APRÈS VOUS** (apré vu). Después de Vd., fórmula de cortesía para invitar á alguien á hacer una cosa primero.

(Continuará).

FONÉTICO.



# INFORMACIÓN EXTRANJERA

## DE ESPAÑA

**CACERÍA REAL EN RIOFRÍO.**—Los montes de Riofrío situados al sur de Segovia, fueron desde los tiempos antiguos lugar favorito para cacerías de los reyes. El 2 de enero se verificó allí una cacería real es-

la estación del Norte se unieron al grupo de cazadores la infanta doña Isabel con su dama la marquesa de Nájera y los príncipes Reniero y Felipe.

A las dos horas y veinte minutos de via-



El rey y el conde de Grove reconociendo uno de los gamos cazados



Don Alfonso XIII en un puesto del cazadero de Riofrío apuntando á un gamo

pléndida. Alfonso XIII salió del palacio de Madrid á las 7.30 a.m. acompañado de los señores marqués de la Mina, conde de San Román, Zarco del Valle, conde de Grove, Jordana y Fernández Blanco, y en

je, llegó el tren á la estación de la Losa, donde se hallaban dispuestos los coches para llevar á los cazadores al palacio de Riofrío. En total, se mataron 120 gamos, 31 de los cuales cayeron á los tiros del rey.



El rey, la infanta doña Isabel y los invitados á la cacería celebrada en Riofrío



**MUERTE DE JULIO PISA.**—Julio Pisa, rico filántropo milanés, murió el 3 de enero víctima de un accidente. Arrojado de su «charrette» por el ímpetu de un fogoso caballo que guiaba, sufrió una fractura en la base del cráneo que los médicos consideraron mortal desde luego. Pisa, que en las últimas elecciones había sido candidato democrático por el primer colegio de Milán, tenía 54 años, y era ingeniero, aunque sus aficiones le llevaban hacia las bellas artes y la literatura.



El ingeniero Julio Pisa, muerto en un accidente

Se constituyó el 2 de diciembre, eligiendo como presidente á Finocchiaro Aprile, como vicepresidentes á Girardi y Torrigiani, y como secretarios á Di Scalea, Gallini y Pozzo. Formaron parte de ella, entre otros, los diputados Alfredo Baccelli, Barzilai, Daneo, Lacava y Luzzatto.

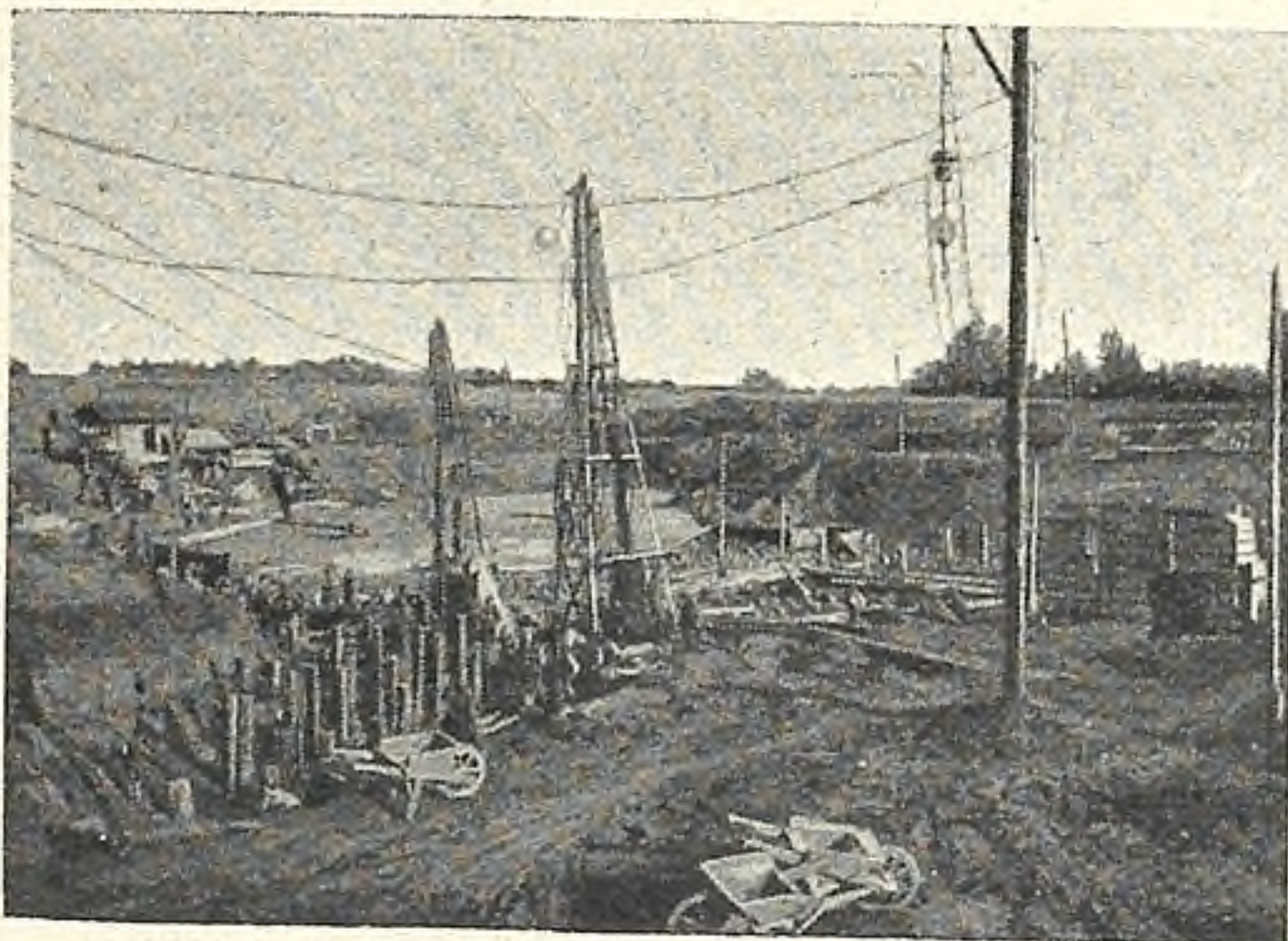
**OBRAS DE SANEAMIENTO EN MANTUA Y REGGIO.**—En las provincias de Mantua y Reggio se están llevando á cabo unos importantes trabajos de saneamiento, que asegurarán á la producción agrícola una



Una sesión de la Junta de las elecciones. Retrato del presidente Finocchiaro Aprile

**LA JUNTA ELECTORAL.**—El grabado representa una sesión de la Junta electoral de esta legislatura en el palacio de Montecitorio. La Junta, nombrada por el presidente de la Cámara, es el tribunal parlamentario que juzga sobre la validez de los títulos que presentan los diputados electos. A ella se dirigen todas las protestas y reclamaciones relativas á la elección.

vasta y fertilísima zona, mejorando notablemente las condiciones sanitarias.



Obras en Mantua y Reggio.—La construcción de la cloaca para conducir las aguas al Po

Actualmente se construye la gran cloaca, que llevará las aguas al Po, esperándose que la inauguración pueda efectuarse dentro del corriente año. La comisión ejecutiva obtuvo un gran premio por el proyecto en la Exposición de San Luis.





a 20 - 30 y 40 cto.

Los de 40 centavos, son  
los que más se fuman  
actualmente y los mejores  
que se han elaborado en  
la REPÚBLICA.



**VIOLENTA GALERNA EN LA COSTA ORIENTAL.** — Una violenta galerna causó el 7 de enero perjuicios considerables en la costa oriental de la Gran Bretaña, destruyendo, entre otras cosas, el muelle avanzado de Scárborough, en cuya extremidad se levanta un pabellón de recreo. Con excepción de éste, quedó deshecha toda la construcción consistente en una plataforma de madera sostenida por pilares de hierro que avanzaba



El mar haciendo irrupción por un muro cerca de Aldeburgh

mamente su precio 3.500 libras.

El temporal causó también destrozos en el malecón de Grinsby y produjo inundaciones. En Lówestoft pasaron grandes olas por encima del malecón y se inundaron muchas casas hasta alcanzar en ellas el agua tres ó cuatro pies de altura. La gente tenía que salir por las

ventanas para entrar en los botes

También inundóse una gran extensión de la línea principal á Londres, quedando



Calle inundada en Great Yármouth



Llevando gente á su casa en Great Yármouth

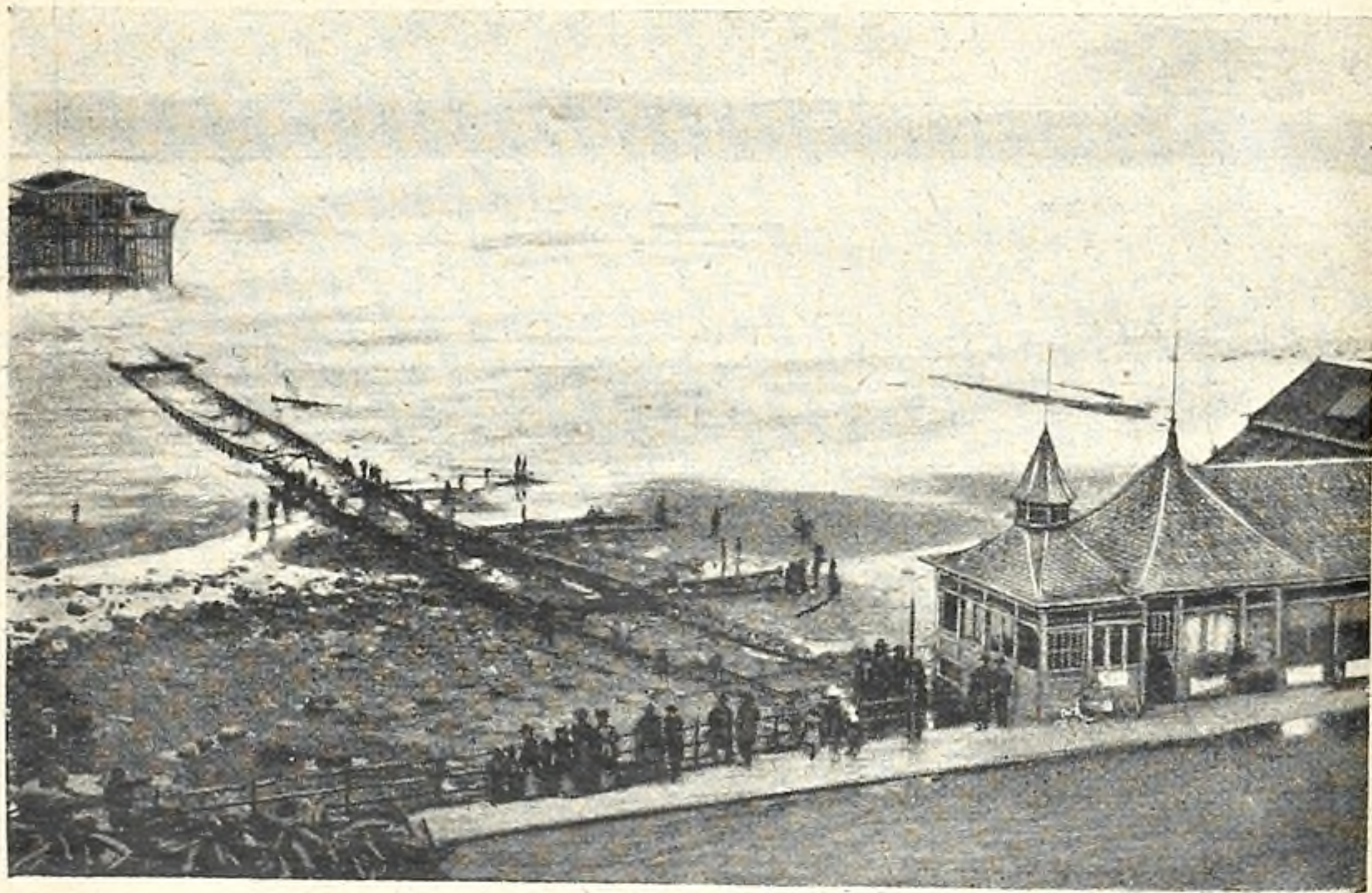
en el mar más de trescientos metros. El muelle que tenía treinta y cinco años de existencia, había costado 25.000 libras esterlinas y no había constituido un negocio bueno para los accionistas primitivos de su empresa, pues hace poco cambió de dueño dos veces, por una suma muy inferior á la de su costo, siendo últi-



El pabellón del muelle de Scárborough visto desde la playa

por consecuencia interrumpido el tráfico.

La mayor parte de las casas inundadas eran de familias pobres, algunas de las cuales perdieron muebles y víveres y se vieron privadas por completo de recursos. Como otras veces, á la inundación siguió la miseria en muchos hogares.



estrozo del muelle de Scárborough



**FUERZA SALUD  
Y  
VIGOR**

se obtienen con el uso  
del excelente LICOR  
TÓNICO-NERVINO

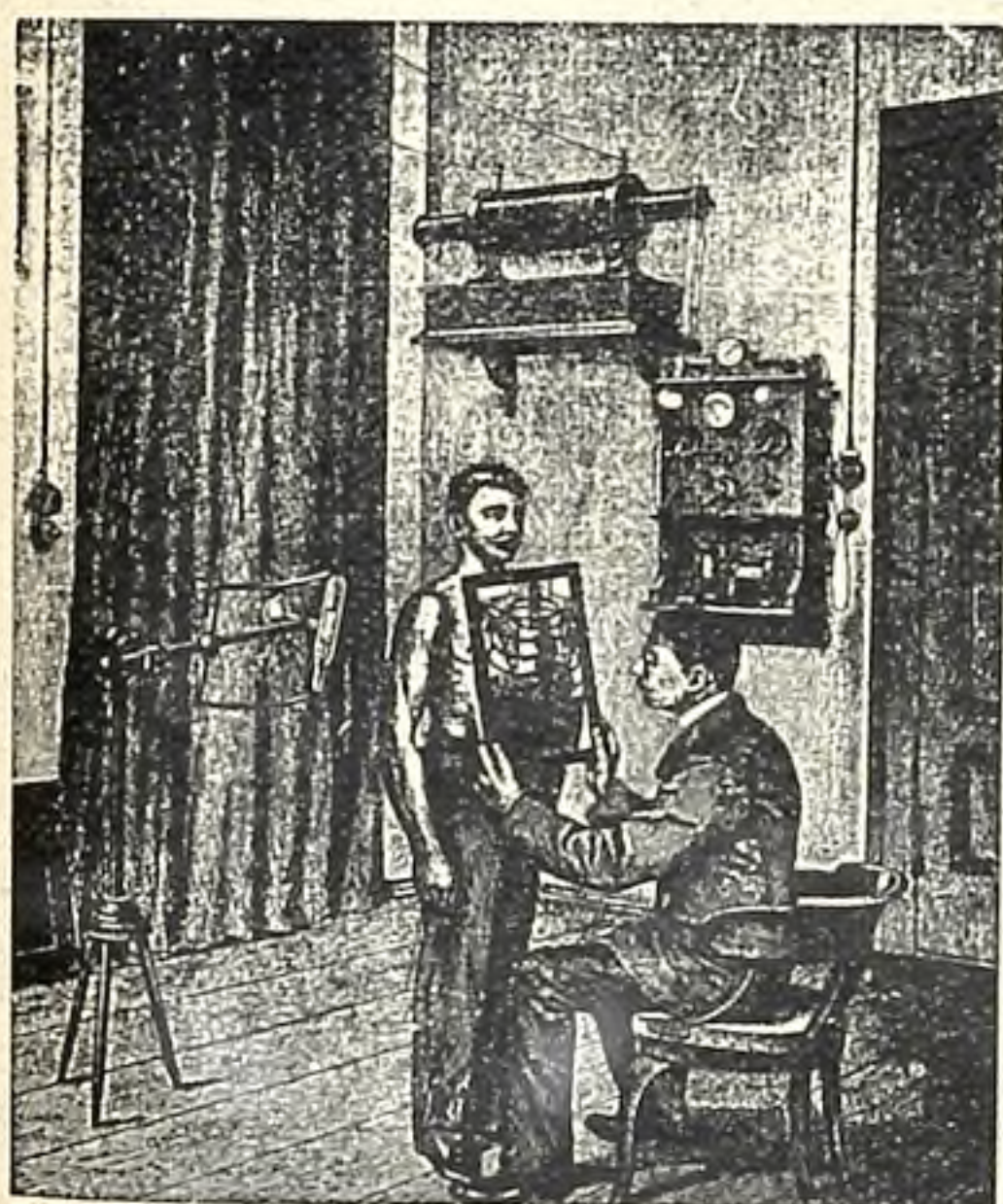


**EVANDRINA**

El verdadero y más poderoso re-  
constituyente del sistema nervioso.  
Excita el apetito, favorece la diges-  
tión, vigoriza la sangre y cura el  
agotamiento nervioso. Depósito:

**SOLDATI, CRAVERI,  
TAGLIABUE y Cía.**

Defensa 215 - Rivadavia 1519



De 8 á 11.

De 1 á 3.

**Dr. Mac Dougall**

LIBERTAD, 152

**CURACIÓN**

de toda clase de enfermedades  
sin operación

Diagnóstico por los Rayos X

ENFERMEDADES DE LA SANGRE, ESTERILIDAD,  
DE LA PIEL, ECZEMAS, ÚLCERAS, TUMORES,  
TUBERCULOSIS, ASMA, REUMATISMO, GOTA, Etc.

Tratamiento por los Rayos Colorados Ultravioletas  
de Finsen, Becquerel, Roentgen, etc.



Variadas son las ilustraciones de esta nota. En primer término, aparece el retrato del vicealmirante japonés Shibayama que ha sido nombrado comandante de la plaza de Port Arthur. Este marino que debe preparar la defensa de la ciudad, tuvo á su cargo hasta ahora la importante estación naval de Kure.

Después, se ve una escena de las fiestas realizadas en Tokio para celebrar las victorias obtenidas en la Manchuria. La caricatura del general Kuropatkin, mode-

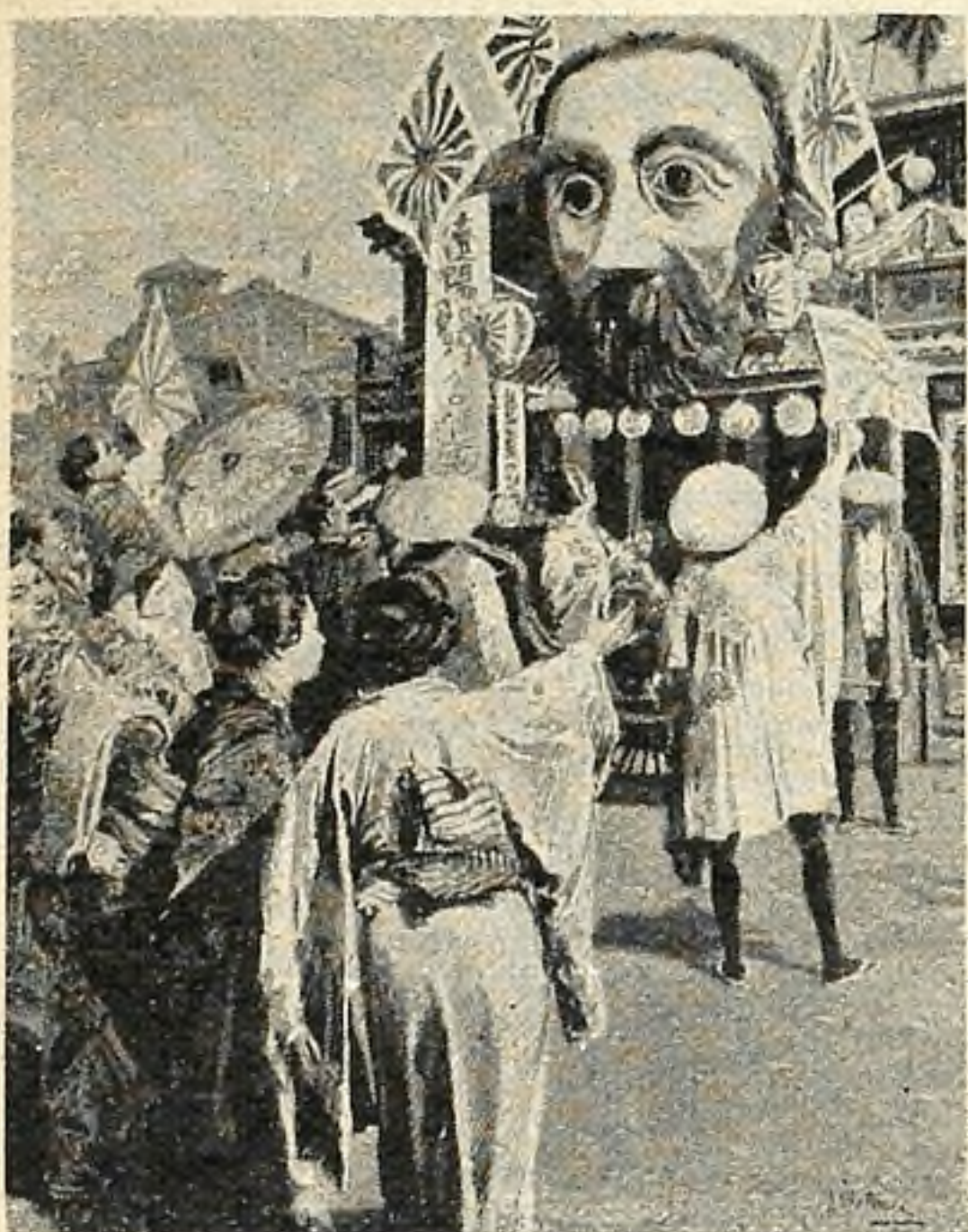


Vicealmirante Shibayama, nuevo comandante de Port Arthur.

decir que esos soldados habían invertido seis días en su viaje desde Tokio á Liao Yang.

Antes era el viaje más largo, pero ahora se ha reducido á consecuencia de las disposiciones especiales adoptadas respecto al transporte. Los vapores parten del Japón para Dalny, donde se toman los trenes, pasándose por los campos de batalla de Nanshán, Kinchau, Telisu y Haicheng, en el camino hacia el norte.

Finalmente, una ilustración reproduce un episodio



Manifestación popular en Tokio delante de una máscara satírica de Kuropatkin



En Harbin.—El general ruso Glinsky discutiendo con su estado mayor la situación de las fuerzas

ada en barro y de colosales proporciones hacía las delicias de los alegres manifestantes.

En otro grabado, vemos al general ruso Glinsky y á su estado mayor discutiendo la situación en el cuartel general de Harbin y más allá, á unos judíos rusos emigrados en Londres por no querer servir en el ejército. Todo revela en una ú otra forma la situación de los rusos.

En cuanto á los fotograbados que muestran la llegada de refuerzos japoneses á Yentai, debemos



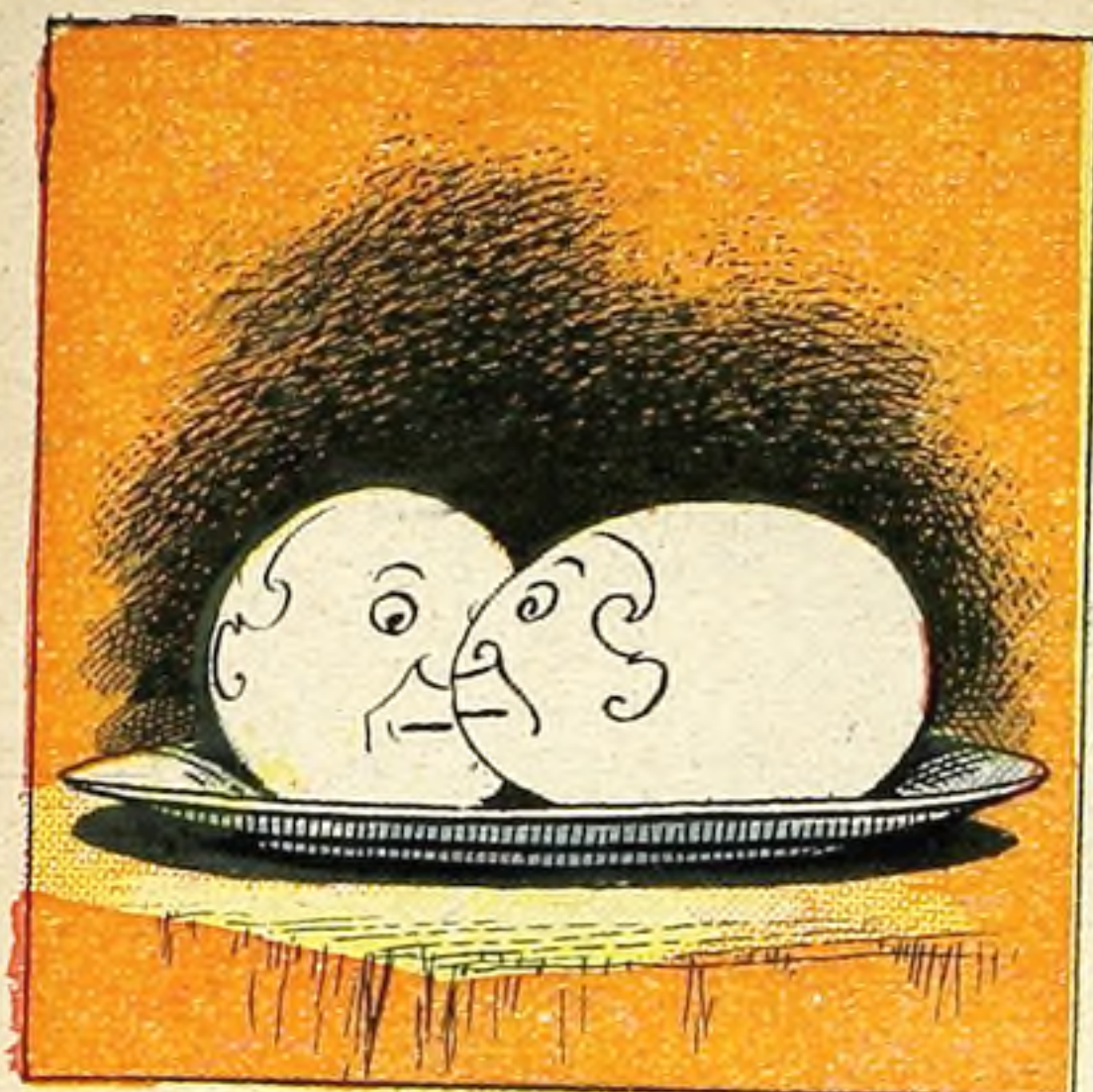
Judíos desertores del ejército ruso en Whitechapel (Londres)

en la toma de la famosa colina de 203 metros.

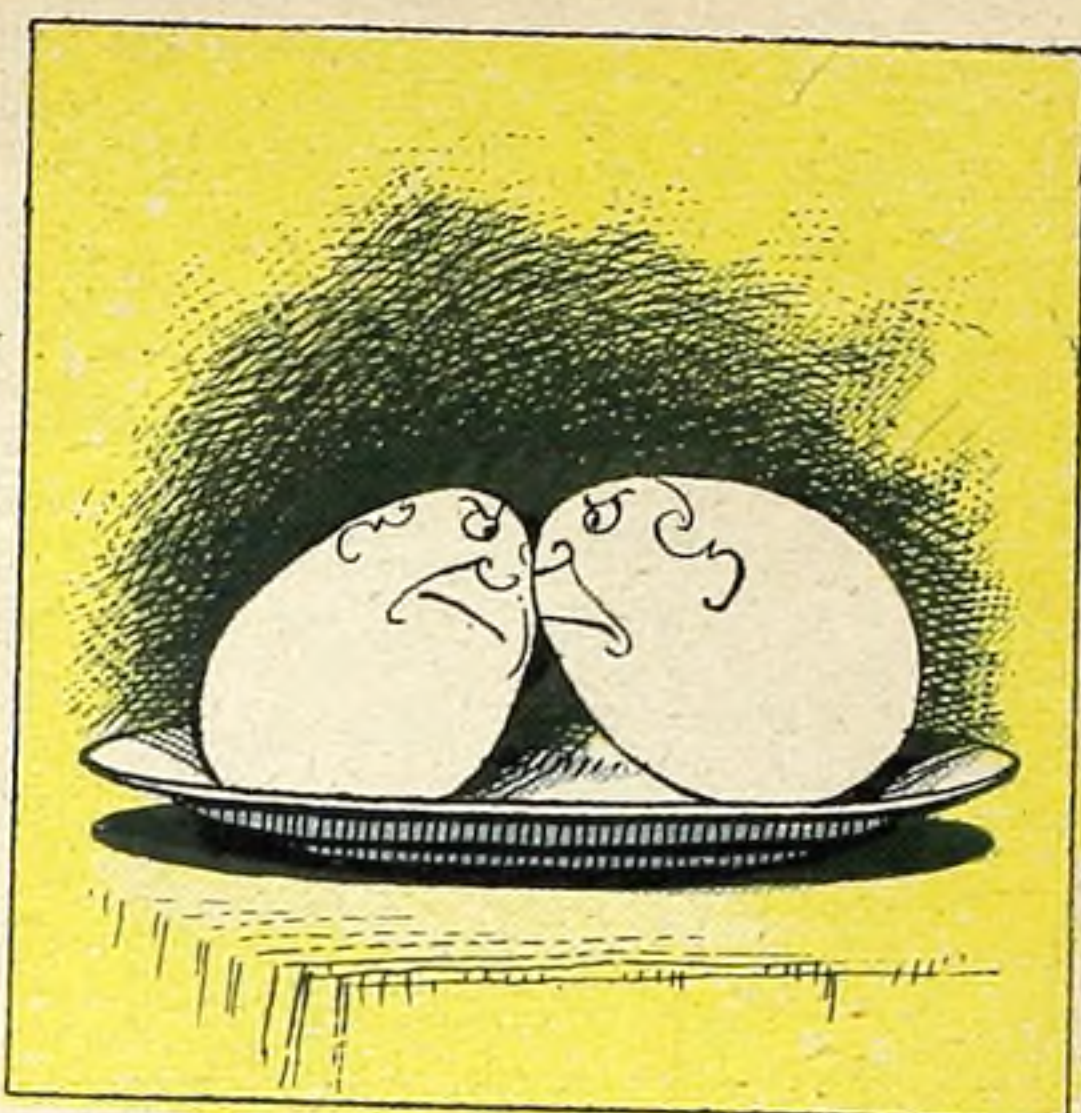
Cuanto se refiere á las operaciones del sitio de Port Arthur tiene el mayor interés no sólo para el público que admira el valor demostrado por unos y otros combatientes, sino para los militares que juzgan como peritos y con objeto de recoger enseñanzas.

Advierten éstos, entre otras cosas, que el general Nodgi nunca vaciló en ordenar el ataque de frente cuando era el único recurso que quedaba



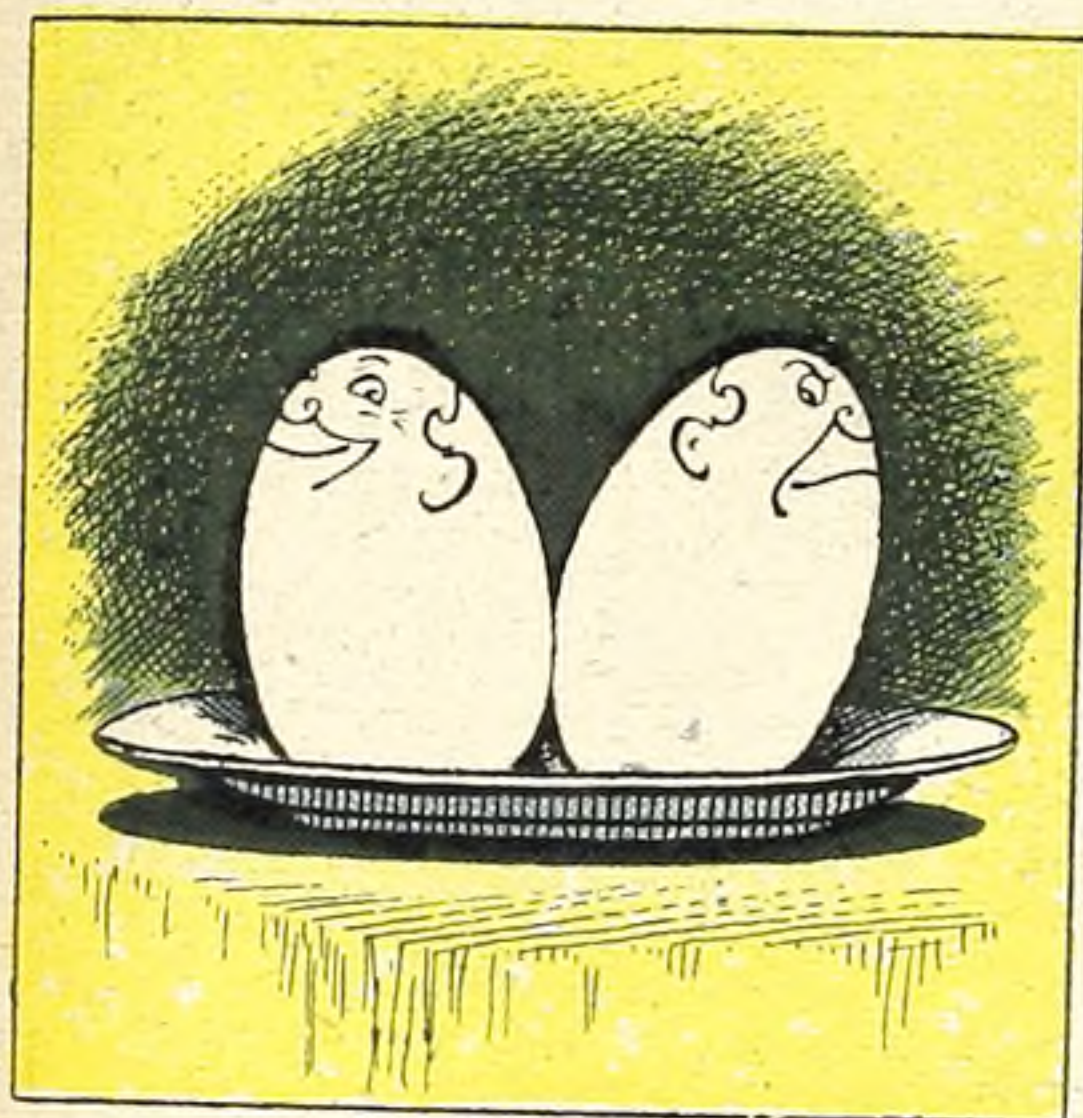


*El primer huevo.*—El cocinero dice que uno de nosotros no está fresco y ya sabe usted que el hombre es un pozo de ciencia en esas cosas.

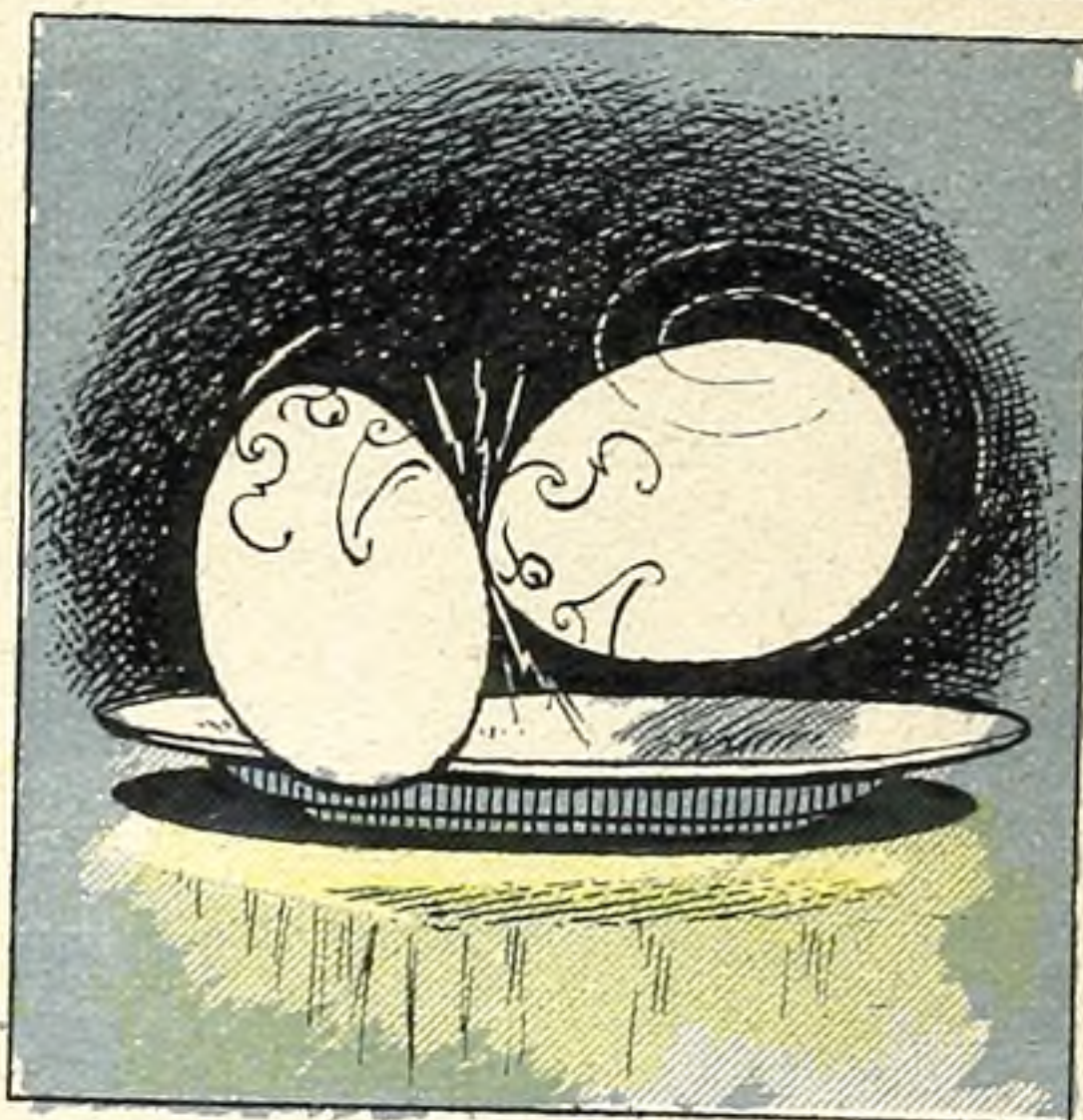


*El segundo huevo.*—Pues yo estoy fresquísimo, amigo mío. ¡A otro con esa!

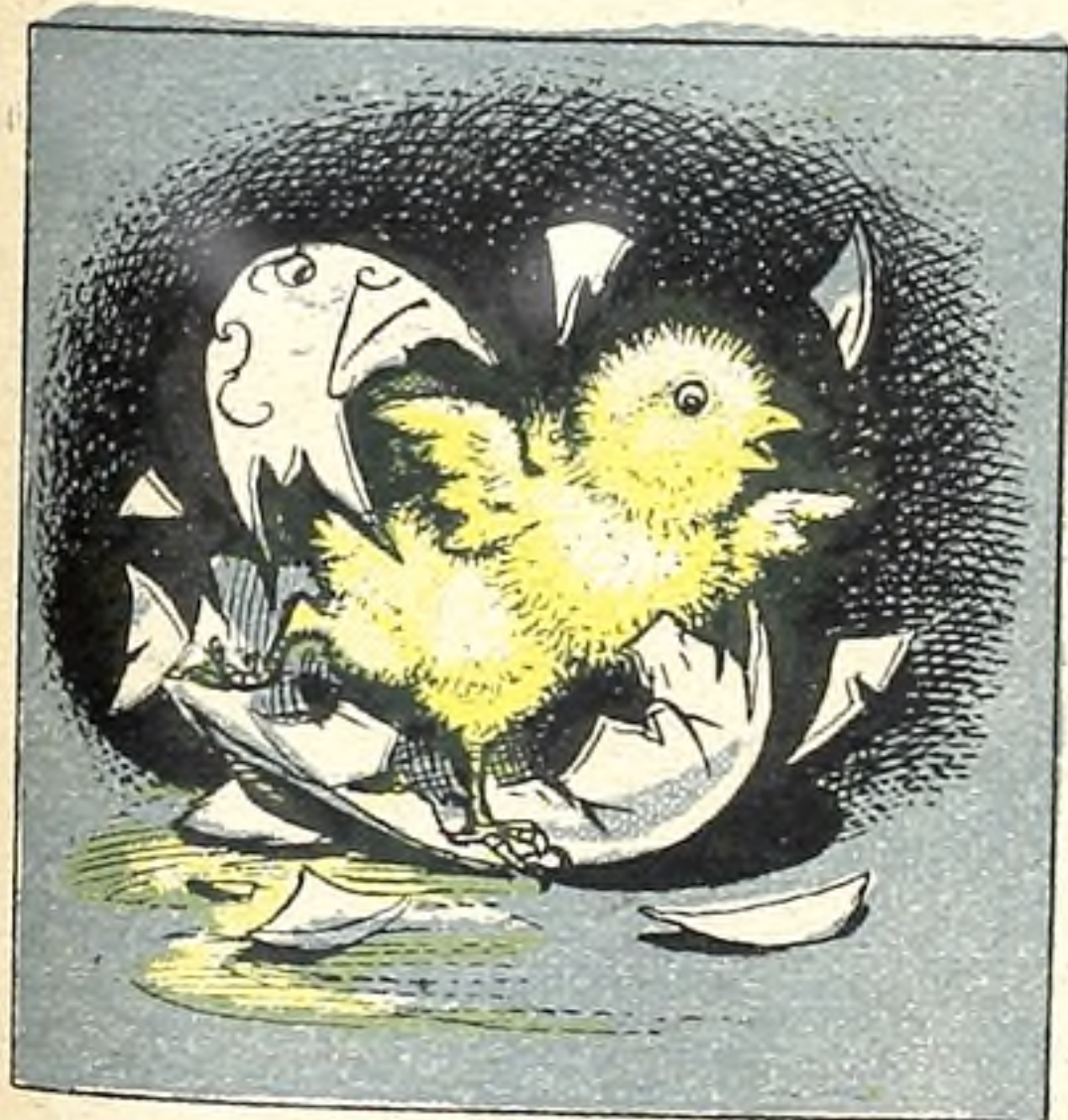
*El primero.*—No te enfadés, amigo. Yo, después de maduras reflexiones, me he convencido de mi gran frescura.



*Los dos.*—¡Presuntuoso! Si me dices una palabra más, te parto.



—¿Te burlás?... ¡tomá!...



—¡Pío! ¡pío!



—Ahora sí que estoy fresco.



**REUTER**

**JABON**

NO ES LEGÍTIMO  
SIN EL NOMBRE  
**JABON REUTER**  
EN LA  
ESTAMPILLA  
DEL IMPUESTO  
SANITARIO

**ESPECIAL**  
PARA LAS  
**CRIATURAS**

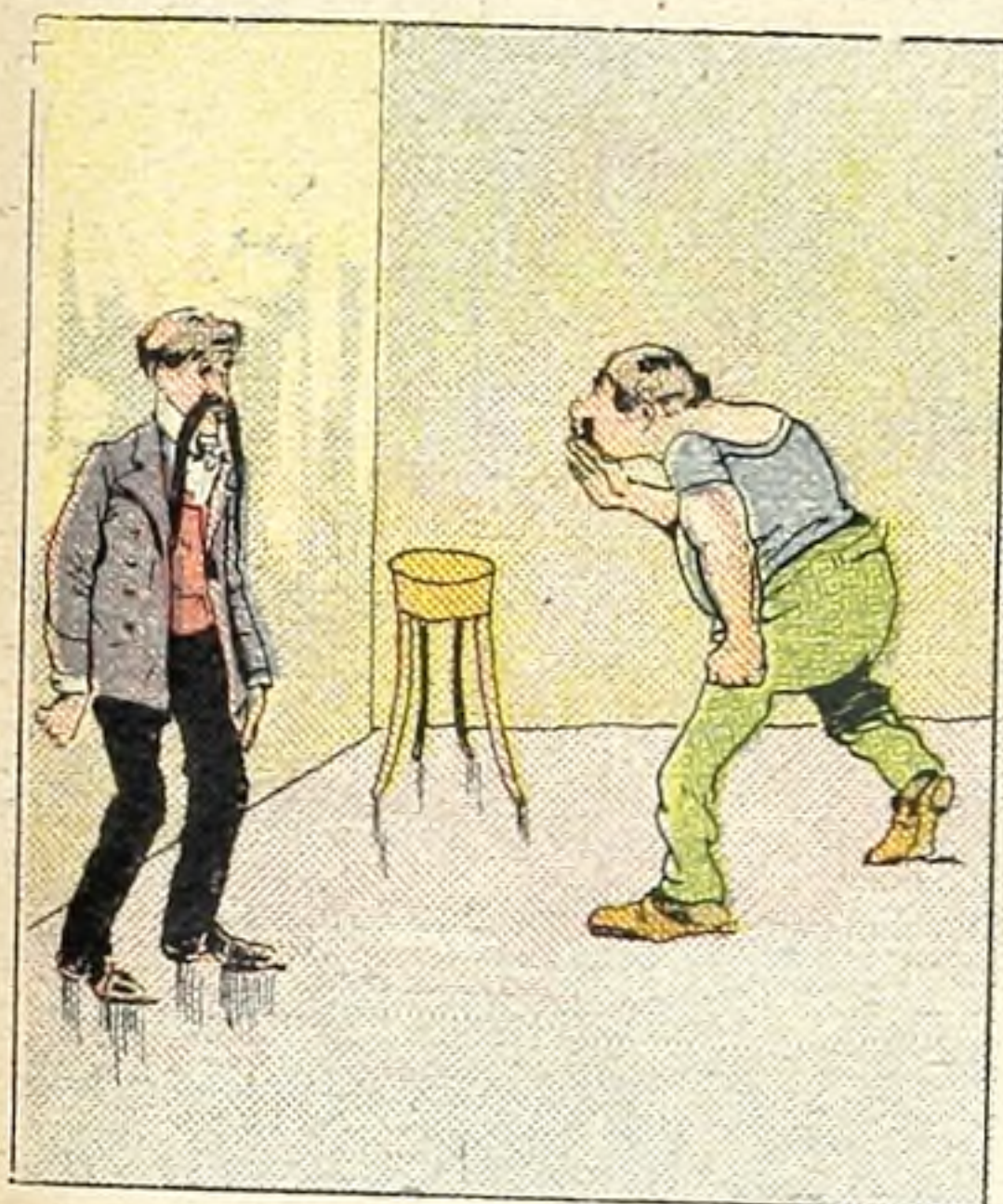
**PARA EL CÚTIS**  
**Y el tocador**

**Ricardo Illa.** **ÚNICO IMPORTADOR**  
**VENEZUELA 610**

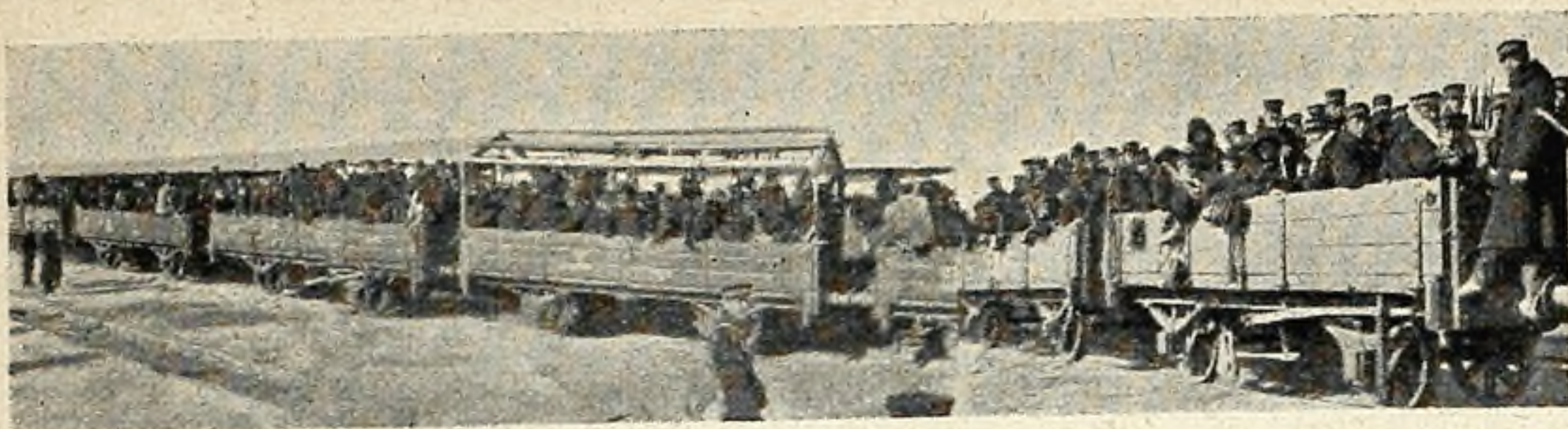


# El domador de bigotes

13



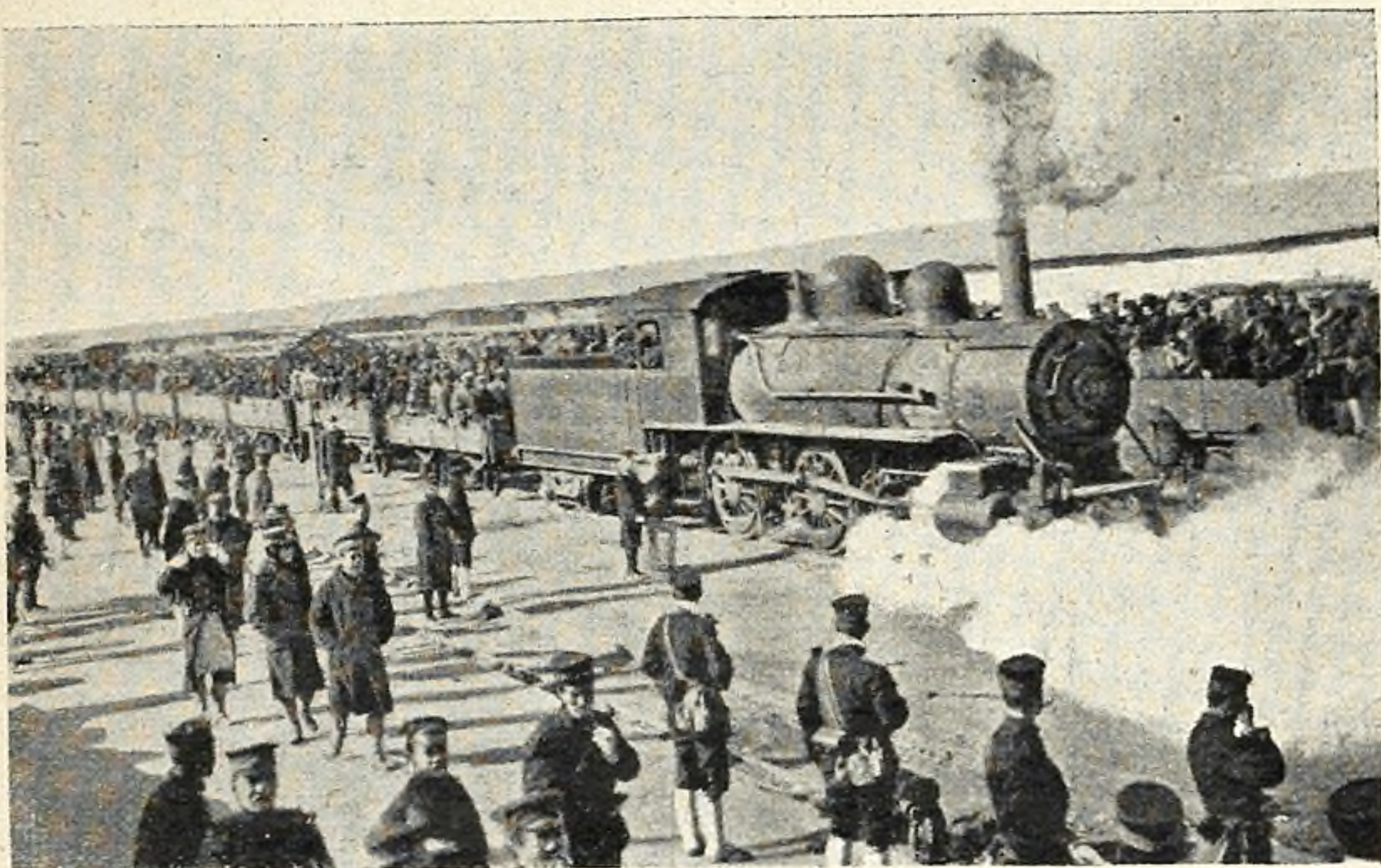




Refuerzos japoneses llegando á la estación de Yentai

para tomar una posición, y que las trincheras construídas con gran rapidez por los rusos, estaban mucho mejor trazadas que las de otros sitios históricos, todo

lo cual contribuirá sin duda á que la toma de Port Arthur sea por mucho tiempo tema de preferente atención para los dedicados al estudio de la estrategia.



Tren de refuerzos japoneses llevado á la estación de Yentai por una locomotora norteamericana



Episodio en la toma de la colina de 203 metros





Buenos Aires

SCHELP

— Y —

SCHELP

Importadores



Buenos Aires

SCHELP

— Y —

SCHELP

Importadores

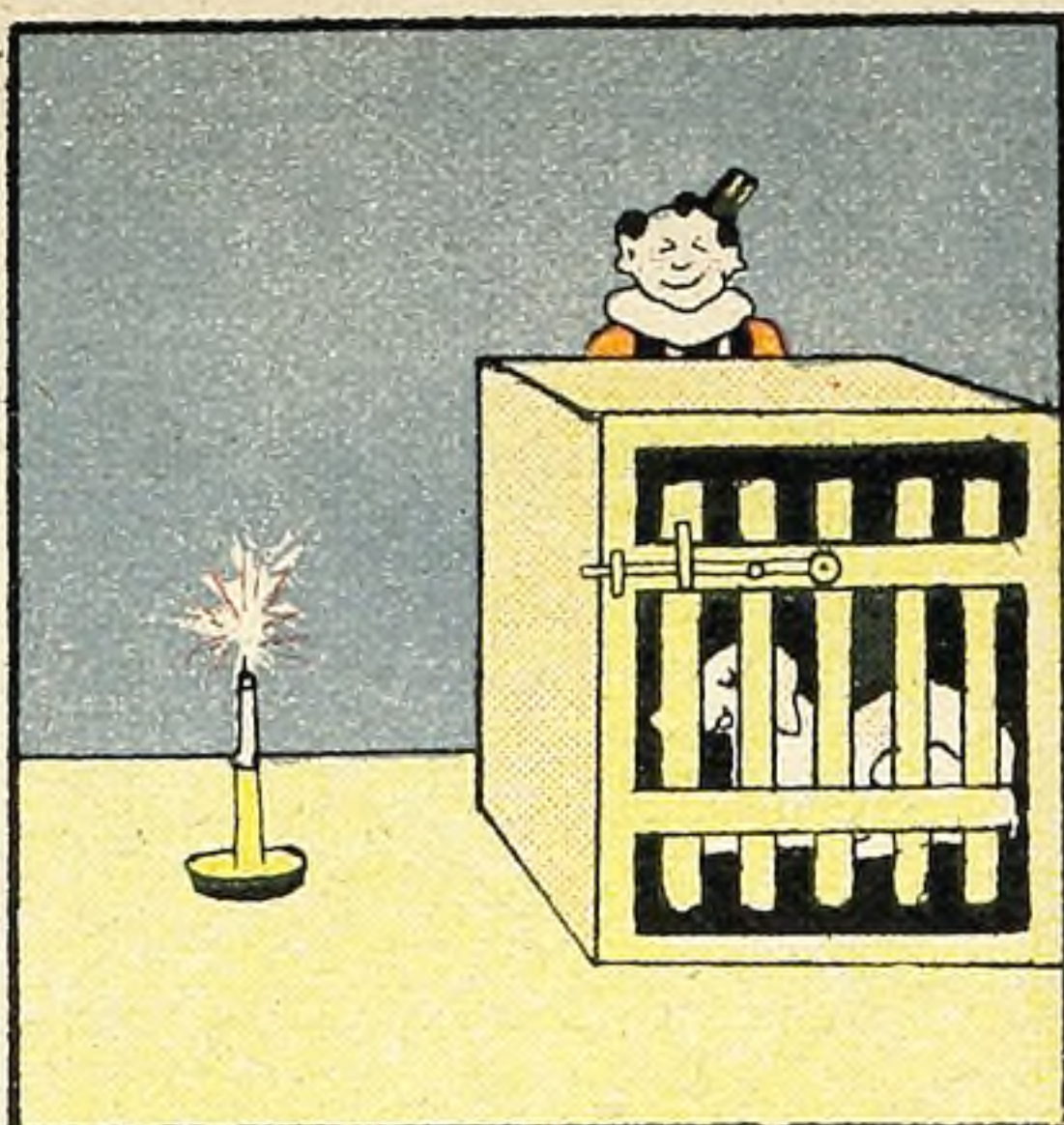




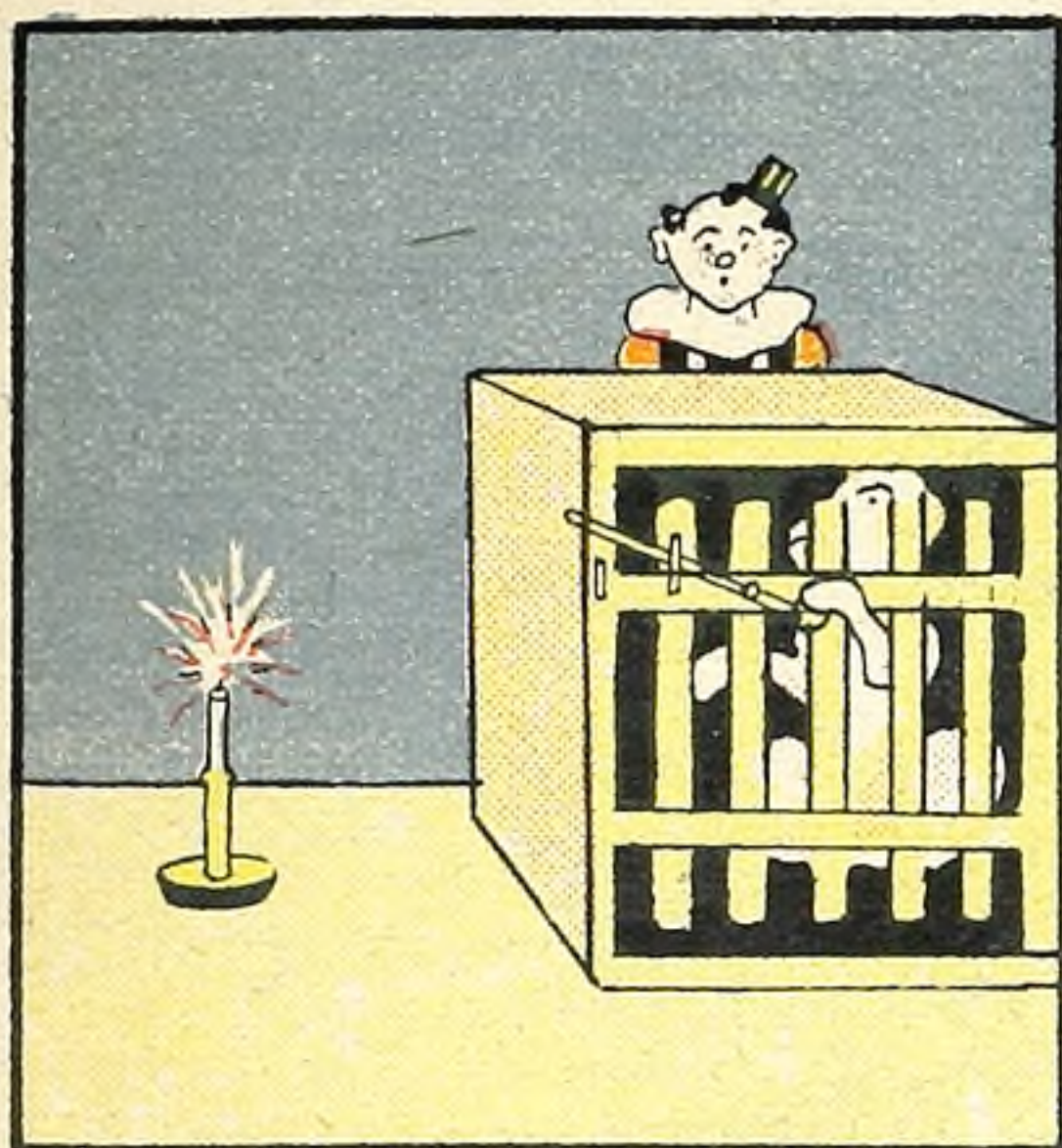
# Los beneficios de la educación



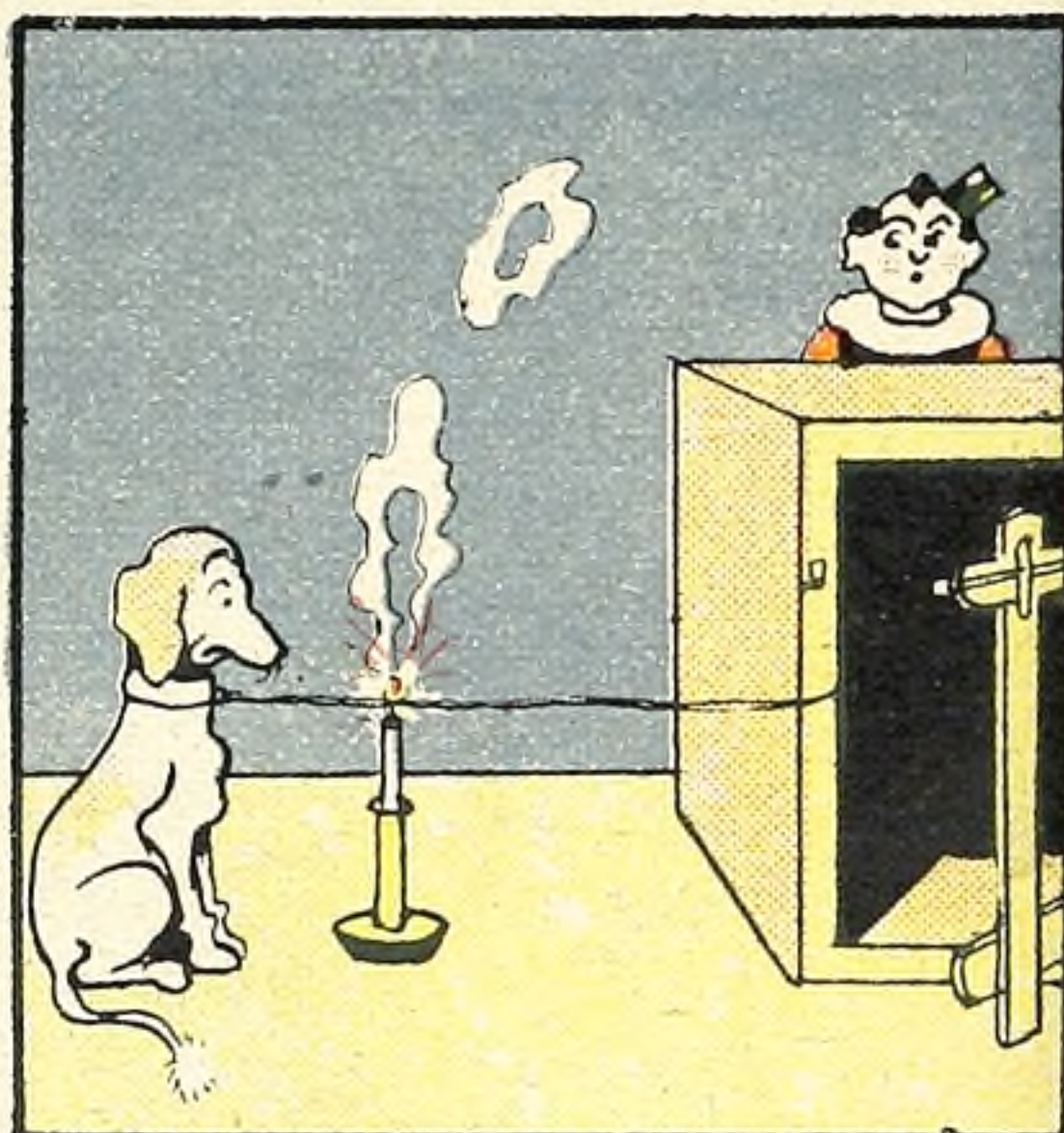
El perro sabio Tom hacía muchas pruebas extraordinarias que le había enseñado su patrón el clown Batacazo.



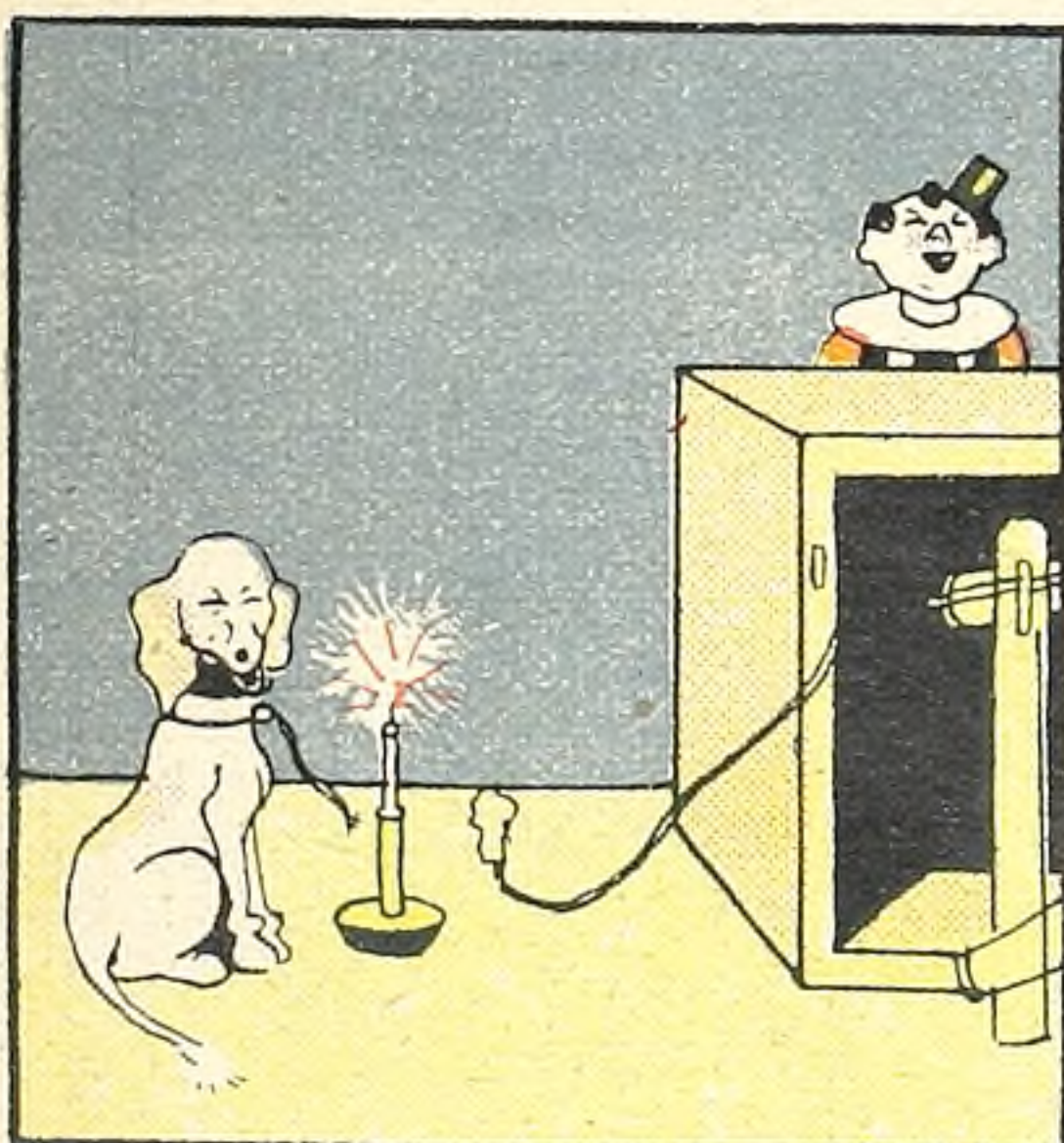
Batacazo encerraba á Tom en una caja y lo amarraba además con una cuerda.



El perro sabía salir de su prisión apoyando la pata en el pestillo de la puertecita.



Una bujía encendida, en la cual quemaba la cuerda...



... devolvía al perro su libertad, por completo.

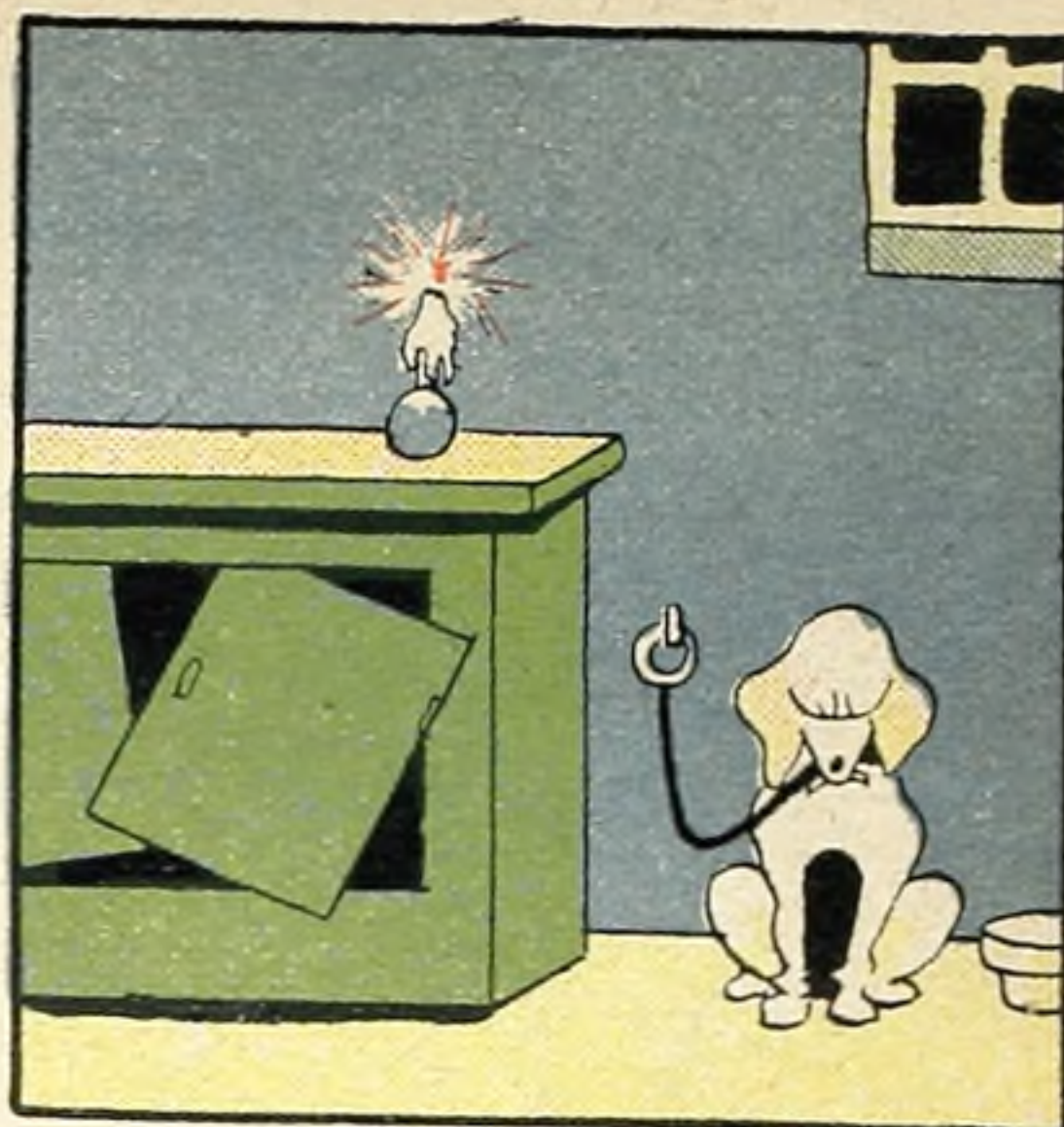


Después del ejercicio, Tom se aproximaba á su patroncito, que le recompensaba con unas caricias. ¡Algo es algo!

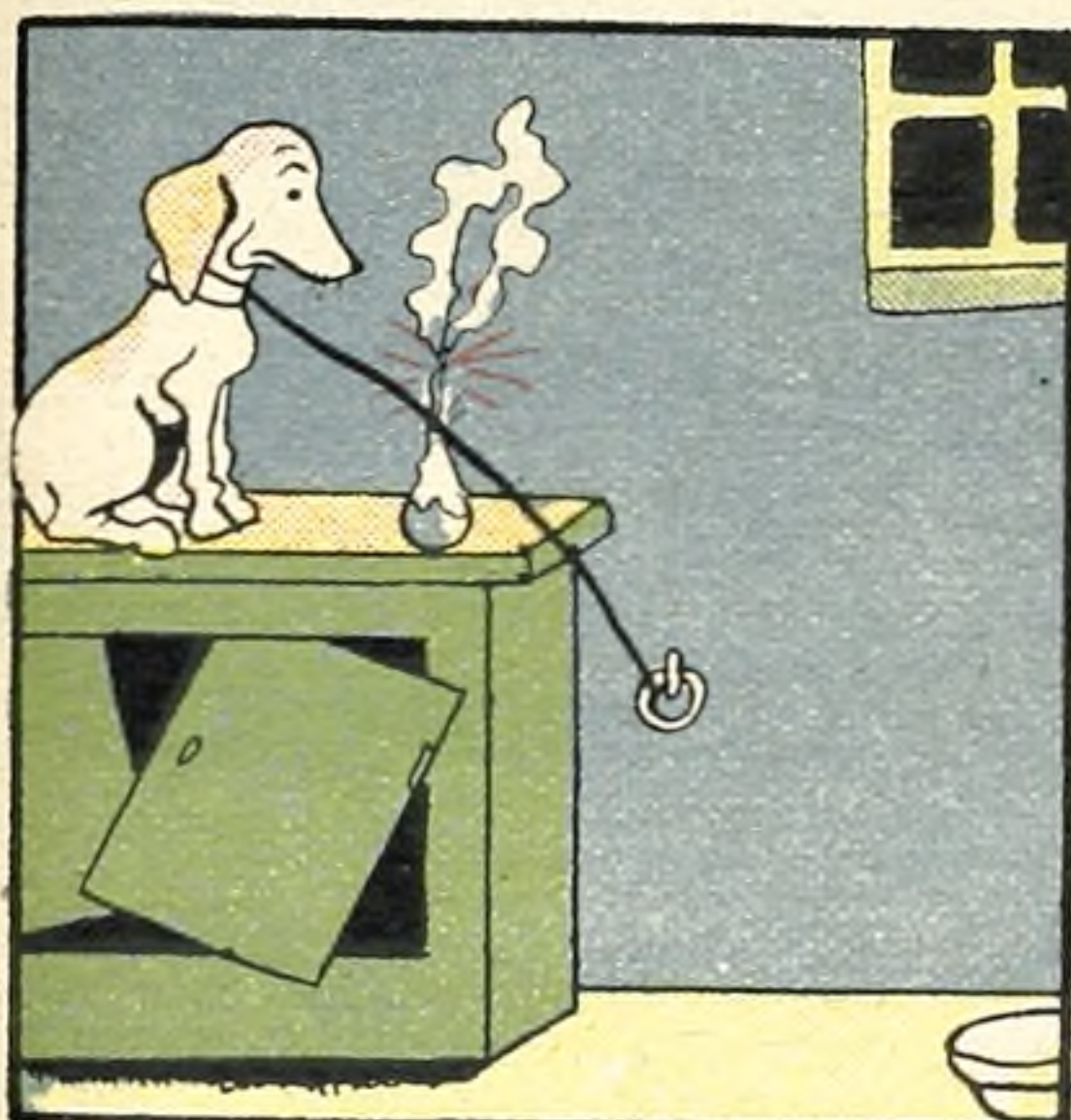




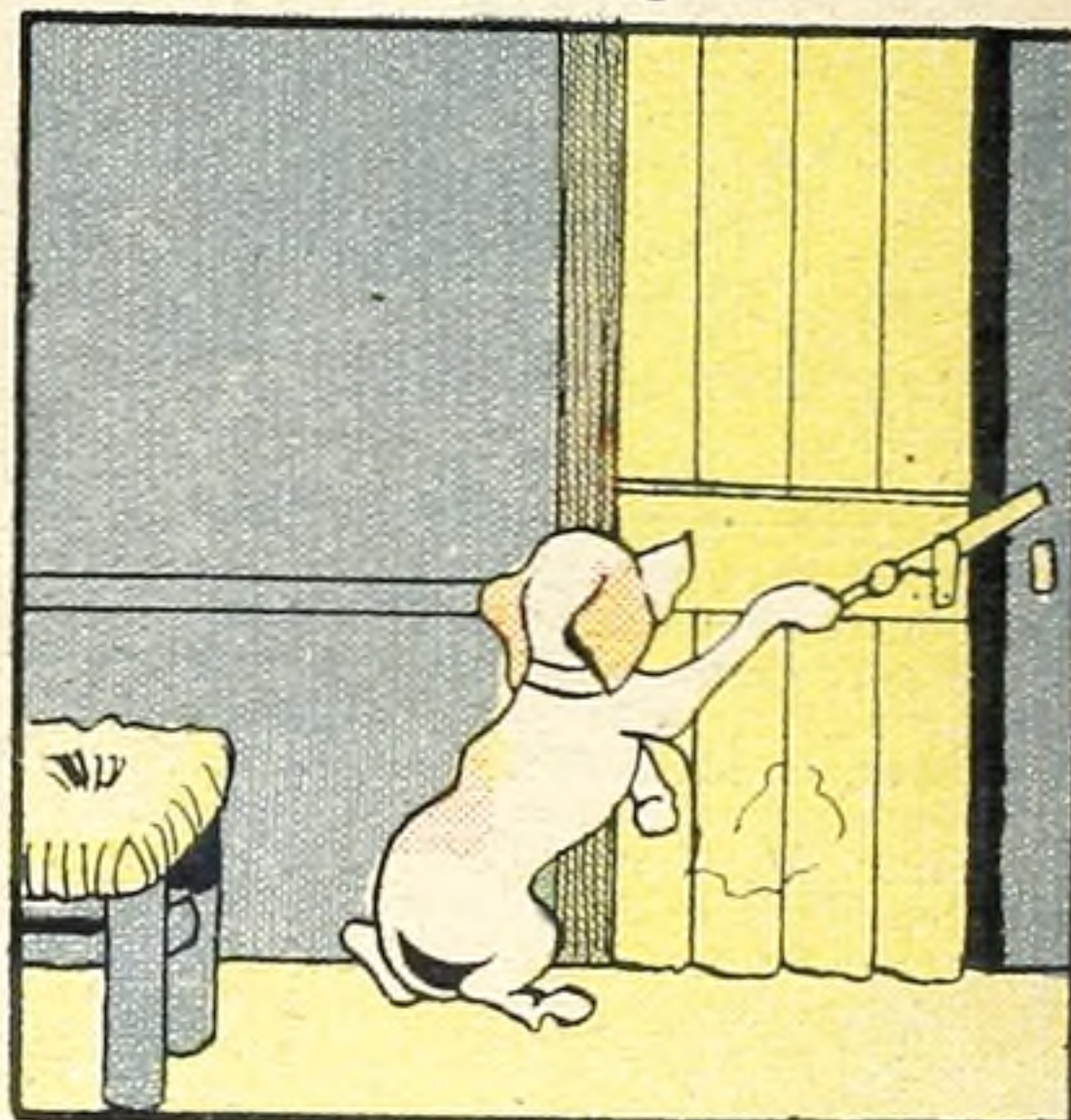
Una noche, se introdujo un pícaro ladrón en el circo, se apoderó del pobre animal...



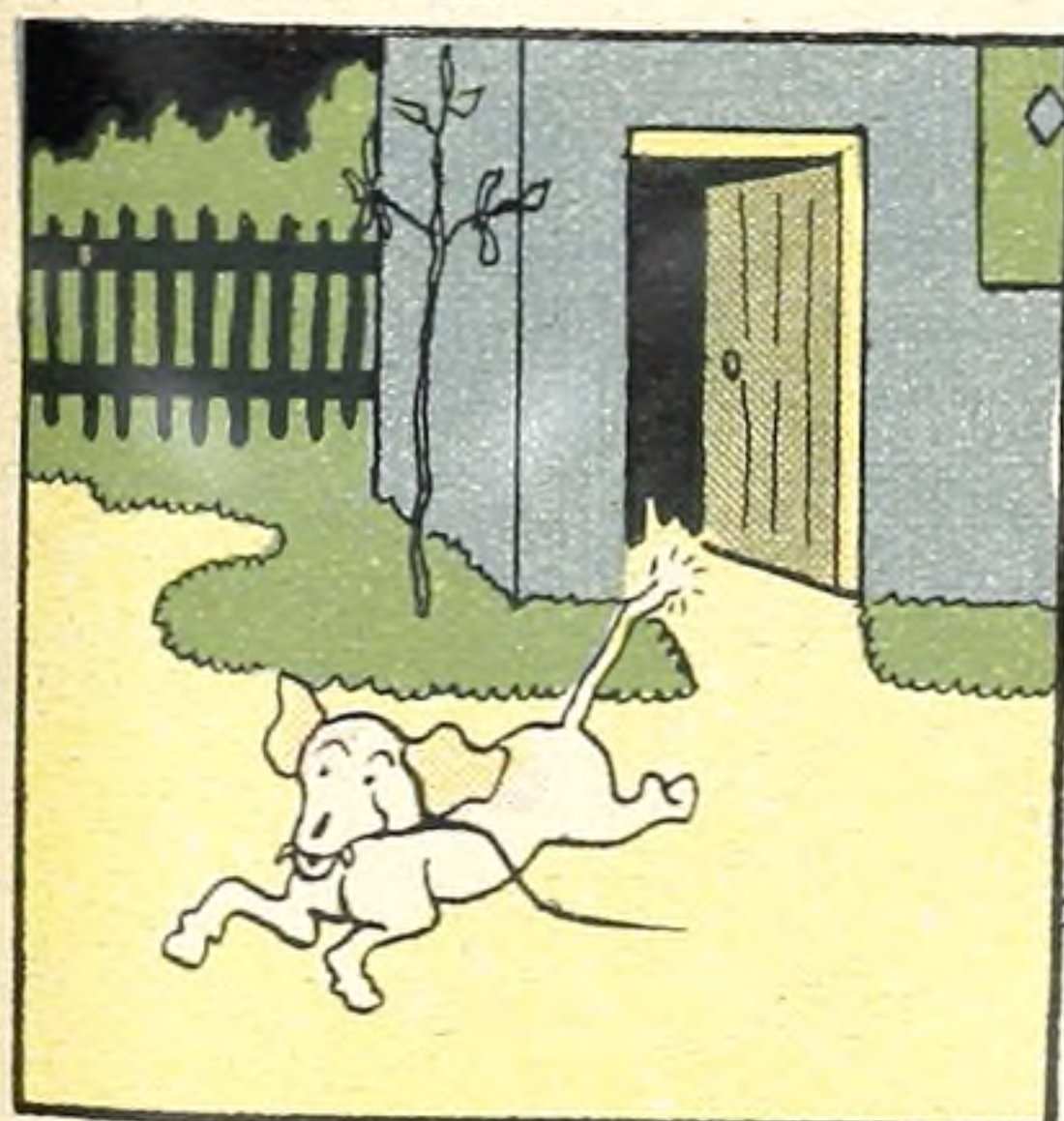
...lo llevó a su escondrijo y lo amarró fuertemente, para esperar la ocasión de venderlo. Luego salió el raspa á ver si hacía algún negocio.



Otra noche que el ladrón se olvidó de apagar la vela, se acordó Tom de sus ejercicios del circo y quemó la cuerda en la llama.



Inmediatamente se dirigió á la puerta, levantó el pestillo con la mayor facilidad...



... y viéndose libre, corrió hacia el circo con una velocidad de muchos kilómetros por hora...



.... para arrojarle en los brazos de su patrontito, que le dió muchos besos. Esto prueba ¡oh niños juiciosos! los grandes beneficios que reporta la educación.





Luisa Michel en los días de la Commune



Luisa Michel y una de sus amigas en Londres ( 1904 )

**FALLECIMIENTO DE LUISA MICHEL.**—La célebre revolucionaria Luisa Michel murió hace poco en Marsella á la edad de 72 años. Siempre animosa á pesar de encontrarse débil, daba una serie de conferencias en el Mediodía, cuando en Sisterón vióse acometida por una congestión pulmonar. Pidió entonces que la transportaran á Marsella, donde expiró el 9 de enero en casa de la viuda señora Légier.

El mes de marzo del año pasado, la intrépida propagandista había estado á pun-

to de sucumbir en Tolón á la misma enfermedad contraída á consecuencia de las mismas fatigas. Se dió su caso por perdido y los diarios le dedicaron prematuramente artículos necrológicos, de modo que en la convalecencia tuvo el singular privilegio de poder leer su propia oración fúnebre.

De la época de esa primera enfermedad data la fotografía reproducida, en que aparece teniendo junto á su lecho á su fiel amiga Carlota Vauvelle y al doctor Bertollet.



Luisa Michel en su lecho de convaleciente en Tolón (abril de 1904). A la izquierda, el doctor Bertollet. A la derecha, Mlle. Carlota Vauvelle



# CASA ANTIQUEIRA

FLORIDA, 402 — CORRIENTES, 609



## ODALISQUE

TINTURA VEGETAL INSTANTÁNEA  
PARA EL CABELLO

**ODALISQUE**, es un nuevo descubrimiento que obra sobre la materia colorante del cabello y le devuelve en el acto el tono primitivo dándole un colorido perfectamente natural. Esta preparación da al cabello su brillo, no mancha y conserva el rizado y ondulación; tiene la ventaja de no dar coloridos defectuosos producidos por la mayor parte de las tinturas empleadas diariamente. Su teñido es permanente y no se nota en manera alguna su aplicación por reciente que sea, permitiendo enseguida el lavado con el schamling. Para obtener el color exacto que se quiere, basta indicar el tinte deseado ó si es posible mandar una mecha de pelo de los que se desea teñir.

Deseando probar los méritos del **ODALISQUE**, mandaremos á toda persona que lo desee un frasco-muestra contra \$ 1.00 á domicilio. Se observa la mayor discreción en las expediciones.

**Precio del  
frasco grande \$ 8**

\* \* \*

## LUCIOLINA

Para la conservación del postizo es indispensable la **LUCIOLINA**, producto que restituye al cabello todo su brillo, que le limpia y le conserva de tal modo que si cada mañana, antes de colocarle, se le pone unas gotas de **LUCIOLINA** con un cepillito, y luego se bate bien, parecerá como si estuviera recién salido de nuestros talleres.

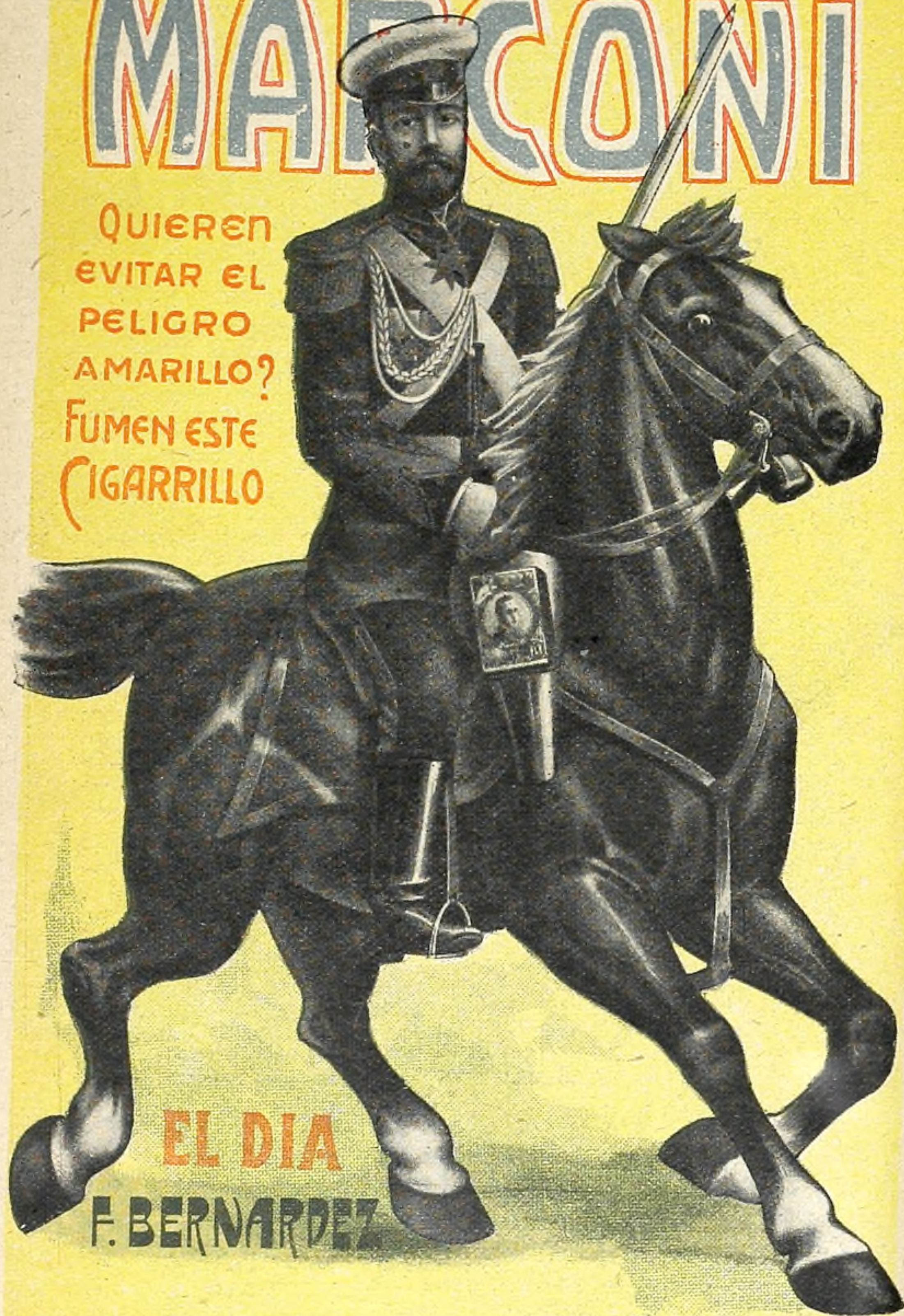
**Precio  
del frasco \$ 2**





# MARCONI

QUIEREN  
EVITAR EL  
PELIGRO  
AMARILLO?  
FUMEN ESTE  
CIGARRILLO



EL DIA  
F. BERNARDEZ

PASEO DE JULIO 674

BUENOS AIRES



# Todas Partes

LA COMISIÓN INVESTIGADORA DEL INCIDENTE DEL MAR DEL NORTE.—Esta comisión, de cuyos miembros publicamos los retratos, y que reunió en el ministerio de Relaciones Exteriores de París, pasó á estudiar el caso sometido á su consideración, después de haber discutido varias cuestiones de procedimiento.

A causa de encontrarse enfermo el comisionado ruso almirante Kaznakof, se nombró al vicealmirante Dubasov, para reemplazarle. El vicealmirante Teodoro Vasiliévich Dubasov es jefe de la comisión técnica de la marina rusa y sustituyó al almirante Skrydlóf como comandante de la escuadra del



Vicealmirante Dubasov

Nuevo comisionado ruso en la comisión investigadora del incidente con los pescadores de Hull.

Hastings, pues se llega á uno de sus extremos por un camino que se tuerce en forma de escalera de caracol. Esa particularidad ha hecho famosa la construcción en los Estados Unidos, donde inútil es decir que no hay otro puente semejante.

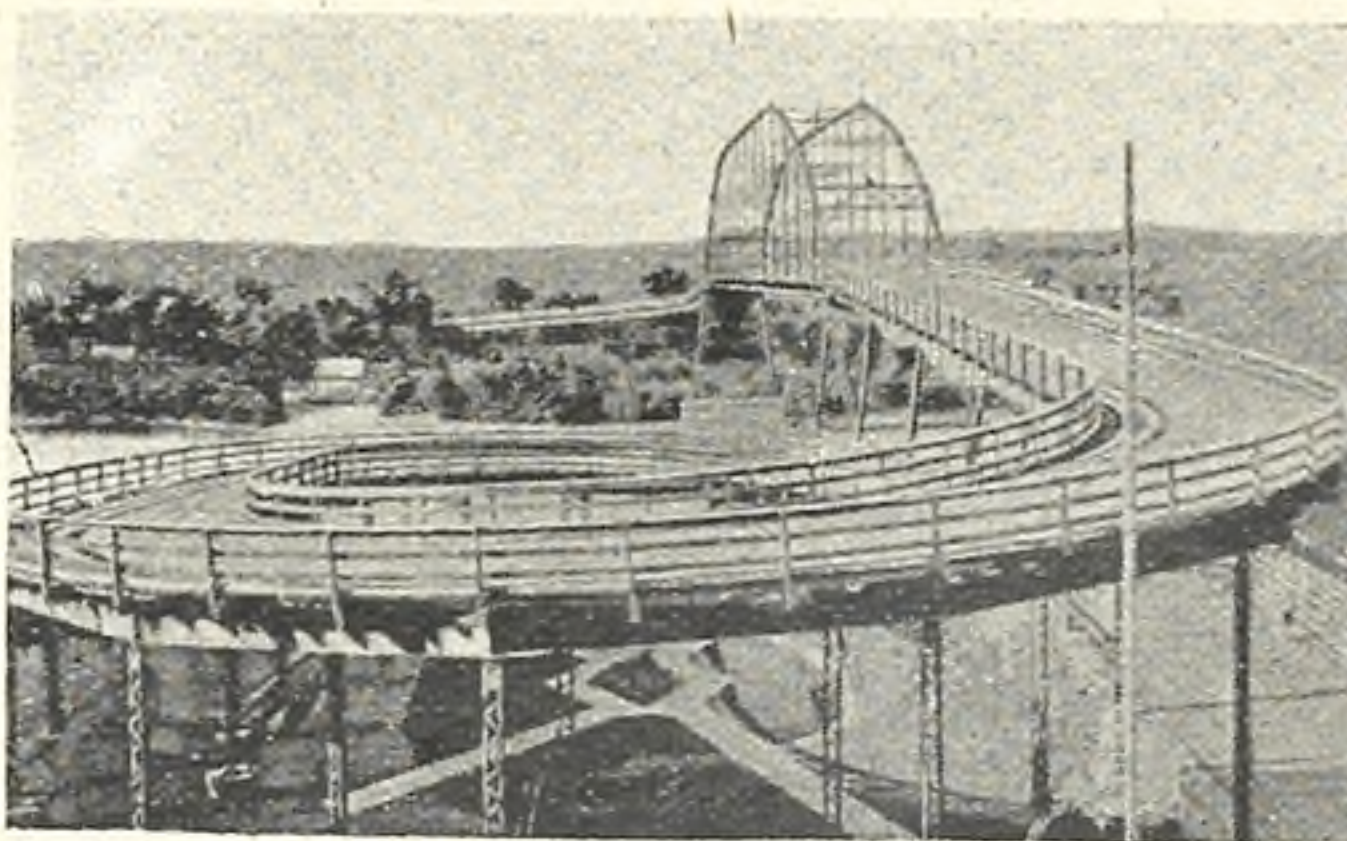
EL NUEVO EMBAJADOR NORTEAMERICANO EN LONDRES.—El honorable Whitelaw Reid, que ocupará en marzo próximo el puesto de embajador de los Estados Unidos en Londres, representó ya á su país en Inglaterra como embajador especial en la celebración del Jubileo y cuando verificóse la coronación de Eduardo VII. Este diplomático tiene 67 años y ha sido durante más de 20, director



Sesión de la comisión investigadora del incidente del Mar del Norte

Mar Negro en abril del año pasado. Tiene 50 años y distinguióse en la guerra con Turquía, como teniente, haciendo volar el crucero «Hivsi-rasman».

NOTABLE PUENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS.—Difícil sería encontrar un puente más curioso que el que cruza el Mississippi en



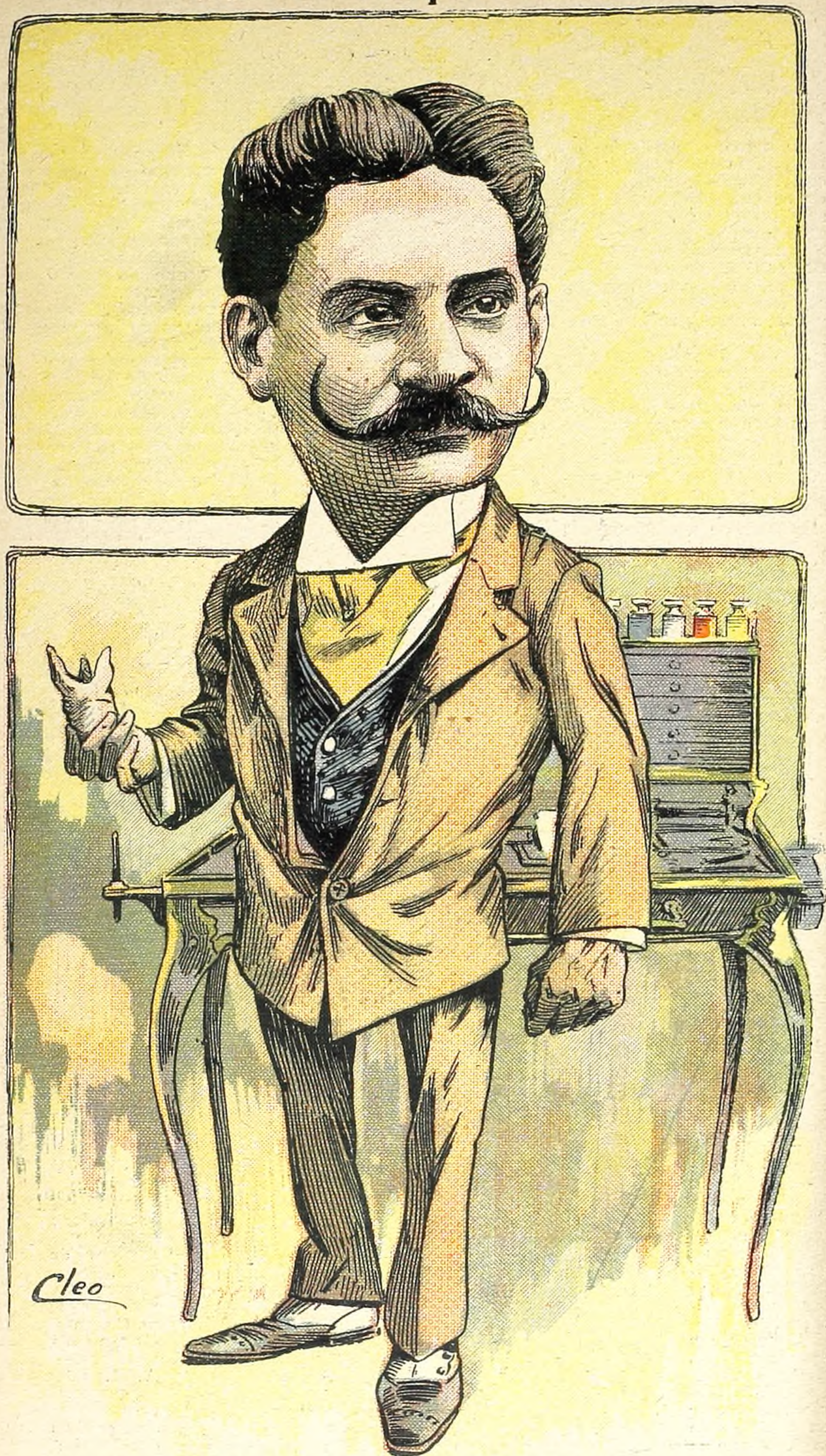
Notable puente en los Estados Unidos

y propietario de la «New York Tribune». La afición al sport le mantiene vigoroso y ágil, á pesar de su edad.

PROYECTO DE EDIFICIO PARA EL CONSEJO DEL CONDADO DE LONDRES.—Mr. A. R. Bennett ha expuesto un proyecto por el cual se da más desahogo á los departamentos del Consejo del



# Doctor Enrique Bonomi

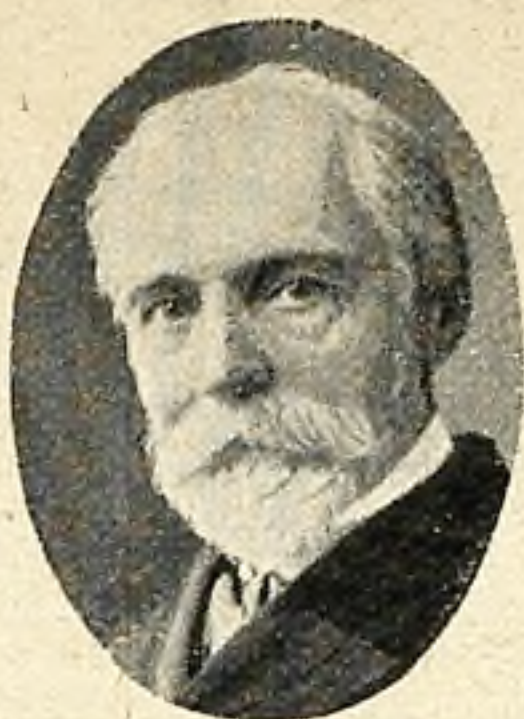


Dijole al hombre Dios: «Toma estas muelas,  
pues que al mordisco tu afición revelas,  
y en cuanto alguna muela se te pique  
vete á ver á Bonomi (don Enrique)»



Condado de Londres y se hace una conexión de tramways del norte y del sur del Támesis, facilitándose mucho el tráfico. Se trata de la construcción de un puente entre los de Waterlloo y Blackfriars y de la erección de un edificio para el Consejo, verdaderamente digno de esta institución. El costo del puente sería de 2.500.000 libras esterlinas y el del edificio £ 2.250.000.

Naturalmente, los gastos dependerían en mucho de la forma en que se llevase á cabo el proyecto. El acero podría entrar así en la cons-



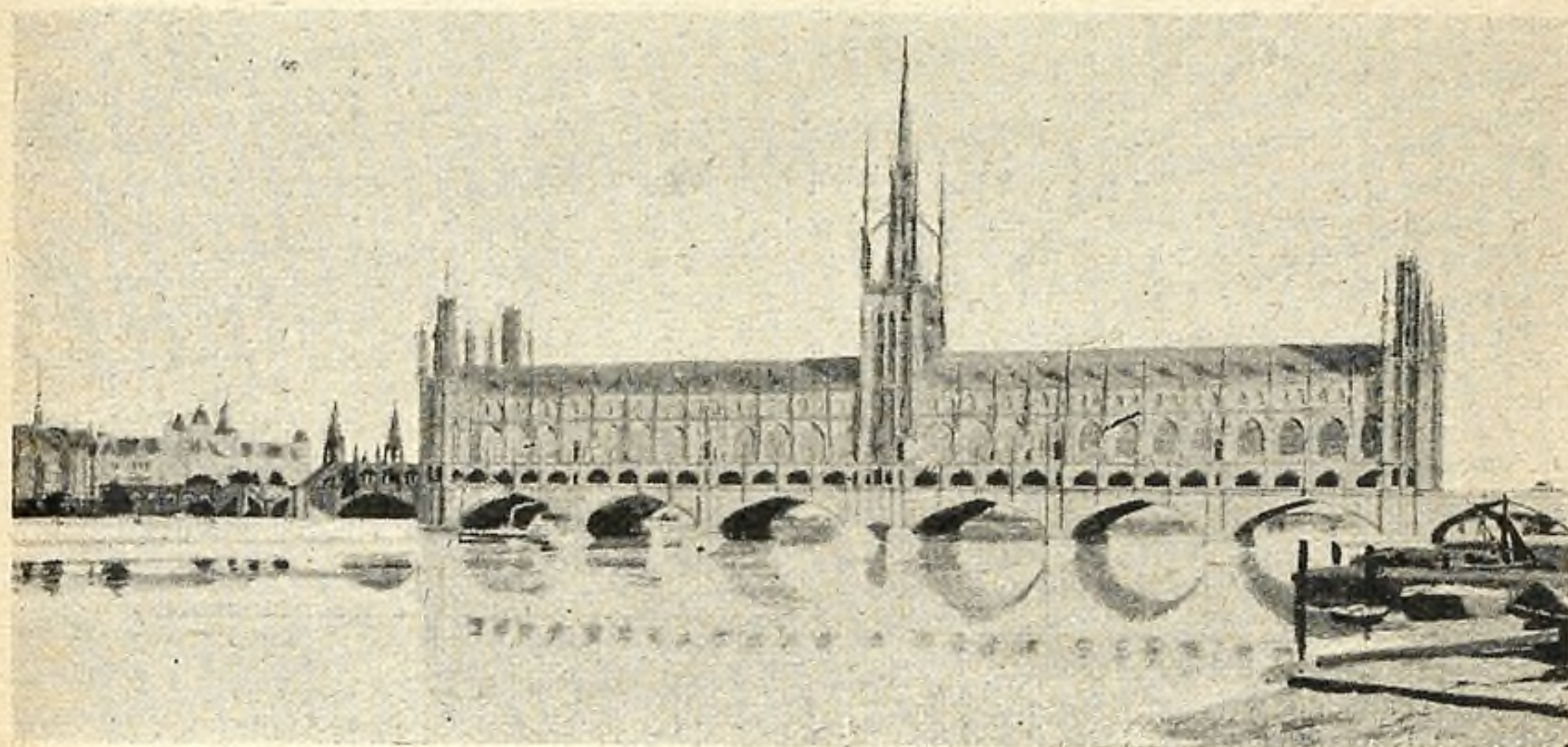
**El honorable Whitelaw Reid**

Nuevo embajador  
norteamericano en Londres

en otros países, especialmente en Alemania, se erigieron durante los últimos años hermosos palacios municipales, mientras Londres no se ha adornado con notables construcciones de tal carácter.

El estilo del edificio sería gótico por ser el que más evoca los recuerdos de la historia de Londres.

LA TUMBA DEL EXPRESIDENTE KRÜGER.—En el cementerio de Pretoria descansan los restos de Krüger, junto á los de su familia. A la izquierda, en el grabado, se ve la tumba del nieto del expresidente, Pablo Krüger, si-



**El nuevo edificio del Consejo del Condado que se proyecta en Londres**

trucción del puente como en la del edificio, aunque es dudoso que conviniera para la de este último, pues se trata de un palacio que debe durar siglos.

El autor del proyecto hace presente que

guen la de su hijo Pedro, la de su esposa y finalmente á la derecha y abierta, está preparada para recibir el féretro, la del expresidente, cuyos funerales se celebraron hace poco.



**Las tumbas de la familia Krüger en el cementerio de Pretoria**





## LO RARO Y LO CURIOSO



**EFFECTO DE LA EXPLOSIÓN DE UN GASÓMETRO.**—Esta fotografía muestra el efecto de una explosión de gas en un gasómetro de Filadelfia. El gasómetro que pesaba veinte toneladas, fué levantado á una al-

las cuales acompaña una noticia sobre las muertes y el destrozo que causó. La fotografía de esta colección original fué entregada por el coronel Desino, censor de la prensa en Harbin, al corresponsal de un periódico de Londres.

tura de 15 metros y cayó sobre el armazón de hierro. Se había construido para proveer de gas á Fort Washington, Ambler y otros suburbios de Filadelfia y habíase llenado por primera vez. La conmoción fué tan violenta que se rompieron los vidrios de las ventanas en muchos edificios situados á bastante distancia.

**COLECCIÓN DE BALAS EN HARBIN.**—En el hospital número 3 de Harbin se ve una colección de balas de cañón de distintas clases, á cada una de



Efecto de la explosión de un gasómetro

**CURIOSO MODELO DE BARCO AUTOMÓVIL.**—Entre las nuevas creaciones de la industria francesa en materia de barcos automóviles, se encuentra este modelo muy pequeño, con cubierta, al que pueden colocarse unas velas. El barco fotografiado fué inscripto para competir por la Copa del Mediterráneo en las regatas de Mónaco que han adquirido tanta celebridad.

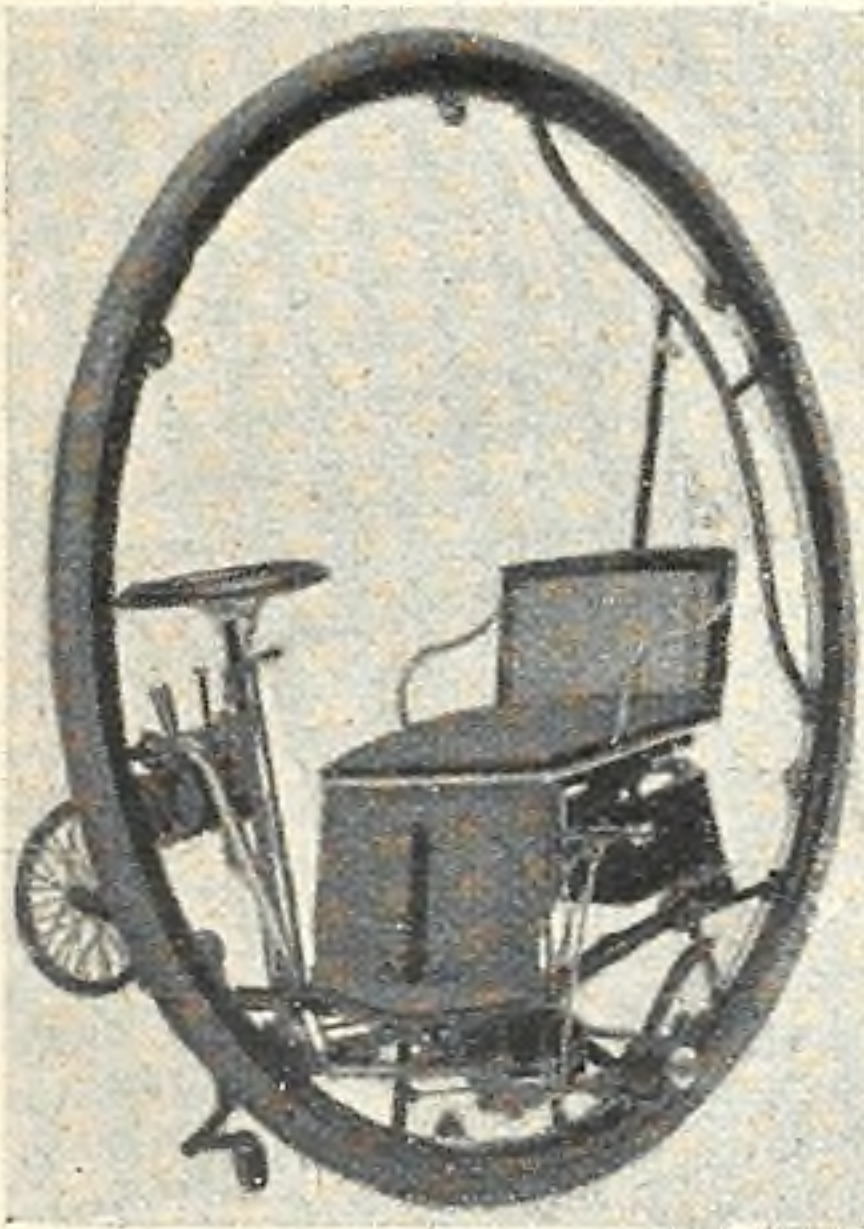
**MONOCICLO AUTOMÓVIL.**—Consiste esta invención en una gran rueda con neumático que corre en un armazón circular



Registro de heridas. Colección de balas en Harbin



Pequeño barco automóvil con cubierta



Monociclo automóvil, inventado por el señor Negróni

á la cual van unidos el asiento del conductor y el motor que impulsa la máquina. Esta no es difícil de guiar; basta inclinar el cuerpo á derecha ó izquierda, para darle la dirección que se desee. Sin embargo, lleva una pequeña rueda de timón, para mayor seguridad.

**EL HOMBRE-BUZÓN**—Mr. S. M. Jones, de Seacombe, Cheshire, ha ideado esta oficina de correos ambulante, la cual somete á la consideración de los directores generales de correos, entendiéndose que señala un «verdadero progreso». El hombre-buzón recibe y entrega correspondencia.



El hombre-buzón



El ahorro en nuestro país.—Su alcance y su significado moral.—Iniciando la primera etapa.—Una institución modelo. — *La Mutua*. — Sus fines y propósitos. — Verdadera profilaxia social. — El ahorro en las clases obreras. — Perspectivas y vaticinios.—Las grandes obras del porvenir. — La vida de unos cuantos meses.—Exito elocuente.

Si se nos exigiese una prueba más que agregar á las muchas que ponen en vigoroso relieve el crecimiento nacional en marcha incesante hacia la conquista de una de las más culminantes posiciones en el mundo, presentaríamos sin reserva el ejemplo que nos ofrecen las instituciones de crédito planteadas por iniciativa privada en los últimos años.

Nos suministran algunas de ellas el testimonio más fehaciente de esa vitalidad, bajo una misma faz, netamente, con guarismos que hablan, con estadísticas que llevan al espíritu una noción inconfundible en cuanto al futuro económico se refiere.

Y ese crecimiento tiene todos los días un signo nuevo: cuando se alude á las fuerzas productoras del país, se ve que ocupamos un puesto de honor allado de las naciones más encumbradas: el «país de la carne», «la tierra del trigo», se dice cuando hay necesidad de hacer el elogio argentino, y en justicia, se ha dado la clave de nuestra potencialidad económica, evidente, incontenible, base sobre la cual hemos echado el cimiento del porvenir que dará lugar á que, en días que ya se vislumbran, podamos dar el espectáculo á que elocuentemente nos está invitando la naturaleza.

País joven, que no ha concluido aún, á través de unas cuantas décadas, el ensayo impulsor de su primer jornada, ha hecho su brecha en el consenso universal, atrayendo sobre sí la mirada interesada de la vieja Europa. A ella vamos debiendo buena parte del oro que á manos llenas levanta de nuestras praderas el brazo nervudo y fuerte de sus hijos, como asimismo nuestra conformación social, el espíritu y la esencia de muchas de sus instituciones, que hemos arreglado á nuestro ambiente, confrontándolas con nuestras tendencias morales y las características de nuestra raza.

Tomemos, de entre las de primera fila, por su origen, por la alta misión social que le incumbe, y en definitiva, por el vasto escenario económico en que ha empezado á actuar, á una de esas instituciones de crédito llamada á un porvenir evidente: nos referimos á *La Mutua*, fundada hace escaso

tiempo, y ya con notoria influencia moral en el ambiente de los negocios argentinos.

Breve, lacónica historia la de esta institución, que, calcada en el molde de las que hoy son baluartes de la economía popular en el seno de las más avanzadas naciones del continente viejo, es fundada ayer no más, comprendida, valorada más tarde, por la opinión que no ha tardado en penetrar la moral inflexible de sus principios, basados en una sabia combinación algebraica, clara como la luz, al alcance de todas las inteligencias, práctica y sólida, inmediatamente realizable.

Débase esta institución á la iniciativa de un núcleo de prestigiosas personalidades de la alta banca y del comercio, templada en el ambiente de las grandes transacciones, hombres de mirada inerrable, que tuvieron en temprana hora la visión exacta de lo que con el tiempo llegaría á ser, tendría necesaria é imperiosamente que significar, una institución de esa naturaleza, lanzada á proclamar en todas las clases, á difundir en todo el país, en todos los ambientes, las virtudes del ahorro colectivo, sanas, robustas, de una moral social que fortifica y prepara al individuo, infundiéndole una noción exacta de su misión en la vida...

Convencer al que trabaja, al que lucha, al que de sol á sol ha aprendido á hacer la jornada del cerebro y del brazo, de que una de las facetas más hermosas y más sugestivas del espíritu humano es la del ahorro, que enseña á prescindir de lo superfluo, de lo que no esté justificado plenamente, para guardarlo en buenas arcas y tener á que recurrir en cualquiera hora aciaga de la existencia, es realizar un propósito altruista, sinceramente noble, de recomendable profilaxia social, y este es uno de los designios, acaso el más saludable, acaso el más accesible á la impresión colectiva, que persigue «*La Mutua*».

Los economistas más respetados, Leroy Beaulieu, Piront, Schmit, nos han dado, en luminosas páginas, la historia, el génesis del capital, y desde luego, nos han explicado, precisa, rápidamente, el origen de la fortuna colectiva. Se inicia aquella en el ahorro del centavo sobre el centavo, del peso sobre el peso, obra paciente; el trabajo de la hormiga leñadora de la fábula, pero obra grande, saludable, que consumada con energía nos viene á dar la clave de los grandes capitales en la hora de su iniciación. Si en tiempos ya lejanos, el ahorro no contó en su auxilio con las instituciones esencialmente sabias de esta actualidad, que cifran en él su grandeza del futuro, y su crecimiento se



confió más á la influencia y á la obra del tiempo que á la acción de la ciencia económica, diríase que hoy significa el aliciente material y moral más poderoso, la institución reciente de estos bancos de ahorro, que, como el de *La Mutua*, orienta al pequeño capitalista, le auxilia, le conforta, enseñándole antes que nada á pensar honrada y serenamente en el «mañana», tan desigual, tan nebuloso, tan comúnmente preñado de incertidumbres...

El que gana cien y puede de esos cien ahorrar veinte, realiza un problema sabio, pone la primera piedra angular sobre la que mañana podrá descansar el cimiento de un bienestar asegurado perennemente; está en lo cierto, en una palabra.

Con este lema, que la asociación de que nos ocupamos lleva grabado en caracteres de oro en la primer página de su programa, está explicado el incremento sin precedente, el éxito enorme de *La Mutua*.

Es que el designio es grande, altruista, dignificador y es que sus enseñanzas van directamente al hogar, á salubricular, á corregir la desviación moral, cuando existe, y antes que nada, á herir la inteligencia de la familia, poniéndole por delante de la retina un pavoroso cuadro del futuro: el de la miseria.

Entonces es cuando por encima de todos los convencionalismos sociales, tan hueros como ilógicos, domina la previsión, y cuando descontando como pasajero el bienestar del presente, sin arraigo ni solidez, sin una clave favorable que lo descifre, la madre piensa en el hijo, el esposo en la esposa, el hermano en los hermanos. Y es recién cuando la realidad asoma en toda su plenitud, bosquejando gráficamente la vida, con el cortejo de todas sus sorpresas, de todas sus adversidades, de todos sus reveses.

El desenvolvimiento de los negocios de *La Mutua* no tiene precedente en el país. Ha sido un crecimiento al galope, una marea de progreso creciente, á que, digámoslo con sinceridad, no estábamos acostumbrados todavía; éxito sin reticencias, que desde el primer día se inicia francamente vigoroso, y que sigue en auge incesante, sin atravesar, en los meses que lleva de existencia, ni una sola hora de letargo ó de eclipse. Diríase que esta es una nueva nota reveladora de la riqueza nacional, concreta, elocuente, al par que una prueba halagadora del despejado rumbo por que echan á andar nuestras multitudes.

Tenemos por delante, y sea oído sin prevenciones, á una institución que,

en síntesis, nos está dando ya la semblanza exacta de lo que ha de ser más tarde en días que se aproximan cuando haya podido medir la trayectoria hecha, y tirar la mirada bien á fondo en la escena de su actuación.

Repetables masas de trabajadores han respondido al llamado, inscribiendo sus nombres en las listas de sus cooperadores decididos. Es la la institución del hogar, cuya sabia organización, esencialmente científica en cuanto á la combinación de intereses se refiere, pertenece ya al dominio de los niños, que la descifran y la comprenden sin mayores esfuerzos.

Escrupulosamente manejada, no haría su marcha un cronómetro con mayor exactitud. De ahí la confianza ilimitada que se ha depositado en ella, la atmósfera de prestigio en que desenvuelve sus negocios, ambiente que la moral de sus actos han ídole formando lentamente, porque está en evidencia que por encima de toda otra consideración, de todo otro móvil, ha primado la idea del beneficio colectivo, mutuo, de todos para todos, la constitución, por así decir, de una gran familia reunida en torno de una misma lumbre, al amor de la misma llama de felicidad y de apogeo!

Un sentido previsor por excelencia domina é impera allí. La prudencia, el buen tino con que es llevada la gestión de los vastos intereses, es acreedor á un comentario de elogio. Todo ajusta al mismo diapasón, produciendo la impresión de un vasto engranaje echado á andar á un mismo ritmo. Así, necesaria, ineludiblemente, el radio de acción económica ha ido en continuo ensanche; el capital se doblará, se quintuplicará, forzoso es que así sea, y así acontecerá, porque el lema ha estado de acuerdo, y seguirá estándolo, con los principios, y éstos, al concretarse, merecieron una acogida unánime porque ofrecían á todas las clases, obreros y pudientes, la solución sencilla del complicado problema de la vida...

En próximos números tendremos ocasión con mayor tiempo de tratar á fondo el meritorio propósito de esta institución que, digámoslo entre tanto, se ha puesto de un primer impulso á la cabeza de las Asociaciones similares, ofreciendo al público una suma máxima de beneficios, todo ello bajo la garantía moral de una serie de respetables caballeros vinculados íntimamente á los círculos del alto comercio.

Se verá á su tiempo que *La Mutua* es la institución ideal del Ahorro, y que, confiarse á sus elevados designios, será resolver práctica y eficazmente el problema del futuro.





SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)

DIRECTOR

EUSTAQUIO PELLICER

Año II.

Buenos Aires, 11 de Febrero de 1905.

Núm. 21

## ANIVERSARIO DE LA BATALLA DE CASEROS

La batalla de Caseros marca un momento importantísimo de nuestra historia institucional.

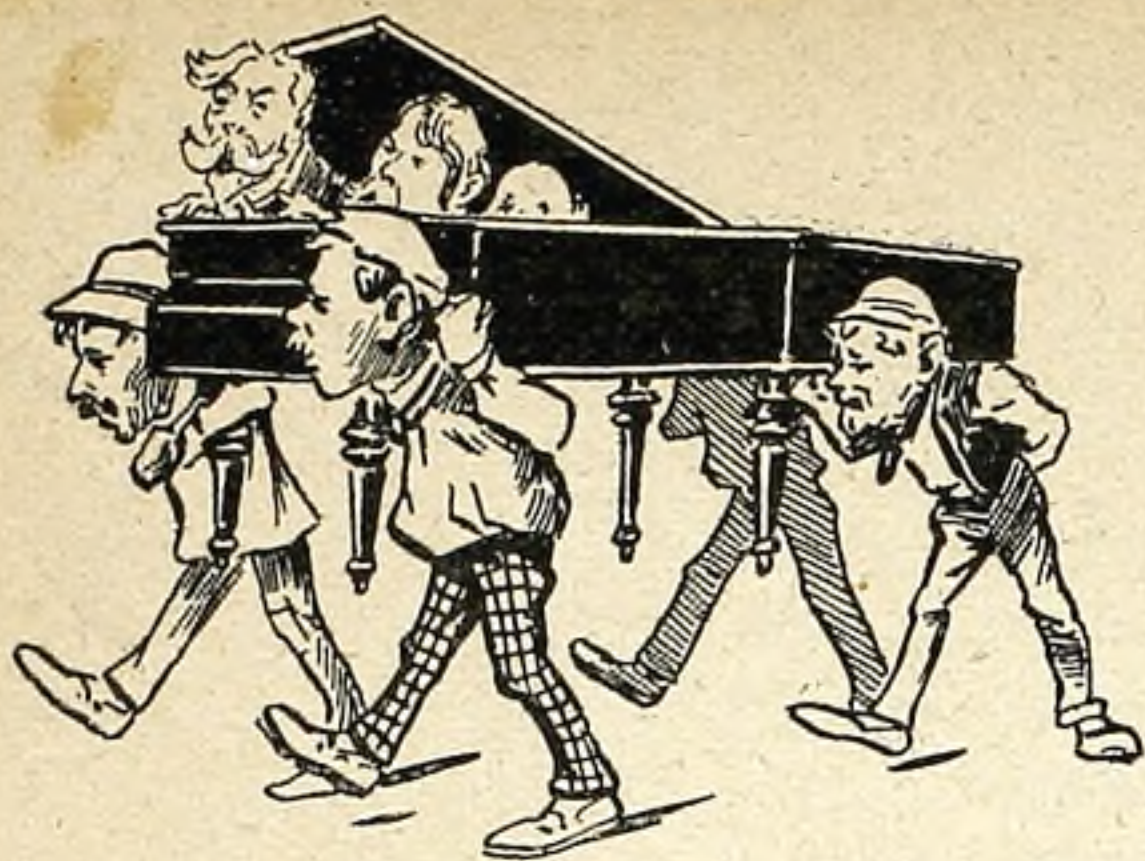
El señor Benjamín Victorica y Urquiza, descendiente directo del general que en aquella ocasión resolvió el conflicto histórico, entonces pendiente, profesa culto religioso á la memoria del ilustre caudillo, y todos los años conmemora la fecha de la famosa batalla.

El día 3 del corriente, era el aniversario de ella, y en el Club Social de Villa Urquiza congregóse un grupo selecto de amigos del señor Victorica invitados por este á tomar una copa de champagne, dedicando un recuerdo entusiasta á la fecha memorable, y al caudillo que en ella alcanzó tan alta representación preparando el nuevo rumbo de la historia argentina.



El Club Social «3 de Febrero» de Villa Urquiza, conmemorando la batalla de Caseros





No obstante el llamamiento á las reservas, nadie ha sabido mantenerse reservado en lo que á la fenecida revolución concierne, y hora tras horas hemos podido seguir la marcha de ella sin más esfuerzo que el de enfocar un poco el oído al diálogo público.

—¿Es cierto que hay revolución?

—Y tan cierto. Como que ya no existe el gobierno de Quintana.

—¿Y qué han hecho con él?

—Se ignora. Sólo se sabe que á la madrugada se llevaron al presidente y sus ministros, ocultos en un piano de cola.

.....  
Están atacando á la comisaría 2.<sup>a</sup> desde la Biblioteca, en la que ví á los revolucionarios, apuntando unos al centinela, otros

al reloj de Groussac, otros al comisario, otros á las prendas de vestir de la mucama del bibliotecario, y otros á una gabeta en que éste guardaba 600 pesos.

—¿Y se sabe quiénes son los conspiradores?

—En la calle Santiago del Estero han sorprendido una reunión de personas, entre las que había un oficial de línea y tres cabos, todos los cuales conversaban á obscuras.

—¿A obscuras, habiendo tres cabos en la reunión?

—Constituían la Junta de Gobierno y se reunían para resolver lo que debía hacerse con la huelga de basureros, una vez que estuvieran en el poder.

—Por fuerza debían ser locos.

—Y de remate, porque el jefe de ellos era el rematador Merlini. A todos los tienen presos con centinelas de vista.

—Claro, no iban á ponerles centinelas ciegos. ¿Y qué impresiones ha recogido de ellos la autoridad?

—Hasta ahora solamente las impresiones digitales.

—El foco del motín está en el Palacio del Municipio.

—Haciendo *pendant* con el foco de *La Prensa*.

—El levantamiento militar—se ha producido simultáneamente en Córdoba, Bahía Blanca, Campo de Mayo, Mendoza y San Lorenzo, de cuya guarnición se sabe que esta mañana salió de San Francisco, y que después de la evacuación de San Francisco se fué á Las Rosas.

—Se explica. Yo hubiera hecho lo mismo.

—Las fuerzas de Villamayor han levantado la línea del Pacífico.

—Es natural. Siendo camino de revolucionarios deja de ser pacífico.

—Y por Guaminí pasaron á La Larga.

—¿Sin detenerse un minuto siquiera?

—Desde donde parece que se dirigirán á Mar del Plata para cumplir una orden del gobierno revolucionario.

—¿Qué orden?

—La de suprimir el cero en la ruleta.

—¿Y qué hay de los sublevados de Córdoba?

—Que han salido á su encuentro Winter, García y Calaza.

—¿Calaza? ¿Y qué misión se le confía al jefe de Bomberos?

—Debe ser la de apagar el fuego del enemigo.

.....  
—¿Se sabe algo de los amotinados en Mendoza?

—Que atacaron al 2.<sup>o</sup> de cazadores y que una vez rendidas las fuerzas de la revolución se posesionaron del Banco.

—Lo que hace todo el que se siente rendido. Para eso son.

—Es que el tal Banco era el de la Nación, del que extrajo 300.000 pesos el doctor Lencina.

—¿Lencina? Bencina debía llamarse, por lo bien que limpia las cajas.

—Se impusieron al Gerente con las armas y después dispararon.

—¿Las armas?

—No, hacia Chile.

—Es decir, que primero atacaron al 2.<sup>o</sup> de cazadores y después al 7.<sup>o</sup> mandamiento. Ahora me explicó aquella noticia que desmintió Ugarte, referente al asalto de La Plata.

—Galigniana fué la primera persona presa, y eso que se la tiene por Segura.

—Al vicepresidente lo tienen preso los revolucionarios de Córdoba, quienes han comunicado al doctor Quintana que si no les ofrece respetar los grados militares, le pondrán en la primera línea de fuego.

—Es el lugar que le corresponde por su categoría.

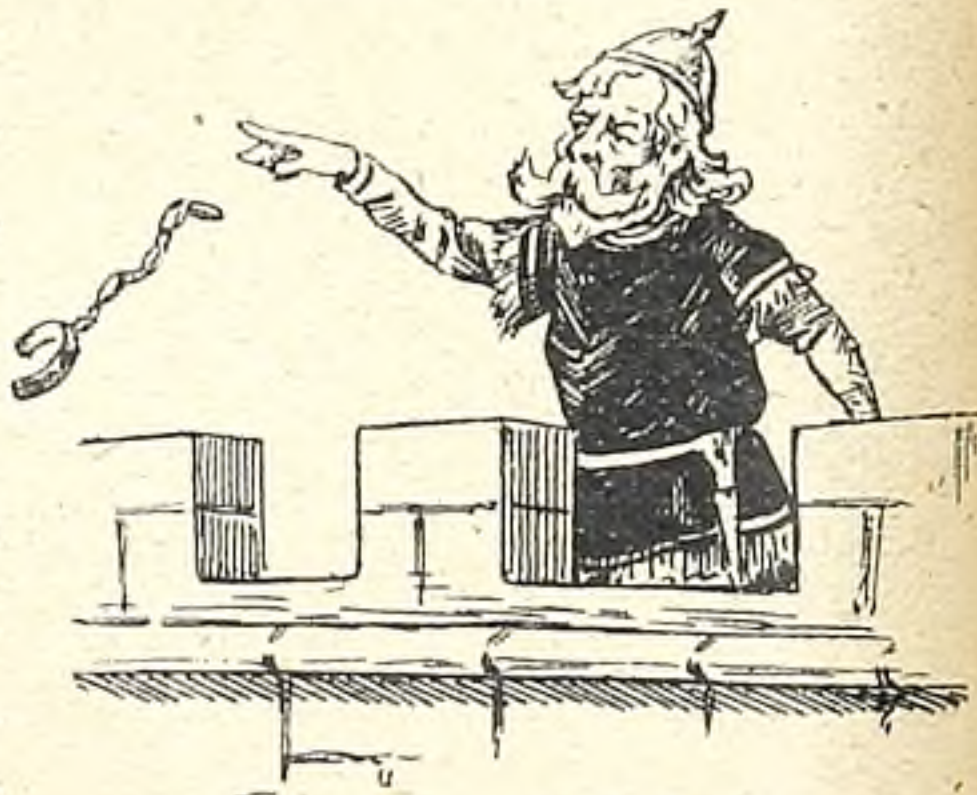
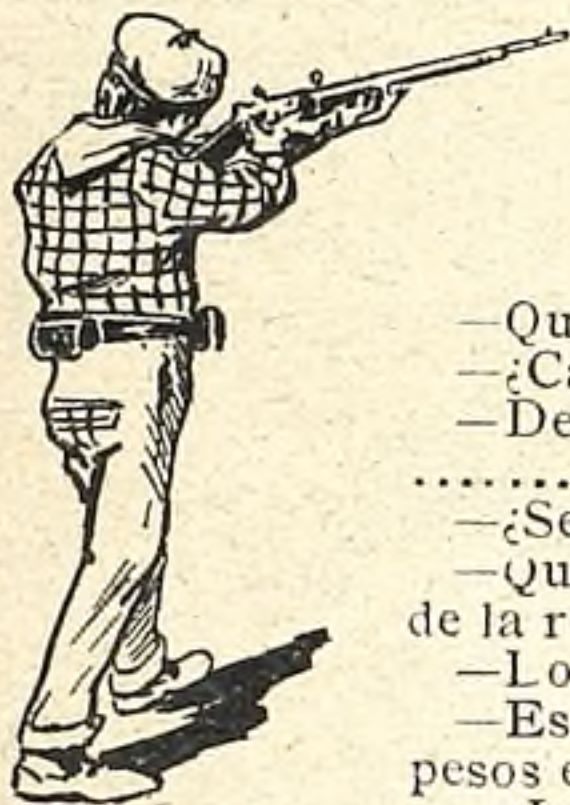
—Y el doctor Quintana les ha hecho telegrafiar que si quieren más personas en rehenes, pueden tomar á sus hijos en Ascochinga.

—¿Y qué contestaron los revoltosos?

—«Adiós, Guzmán el Bueno».

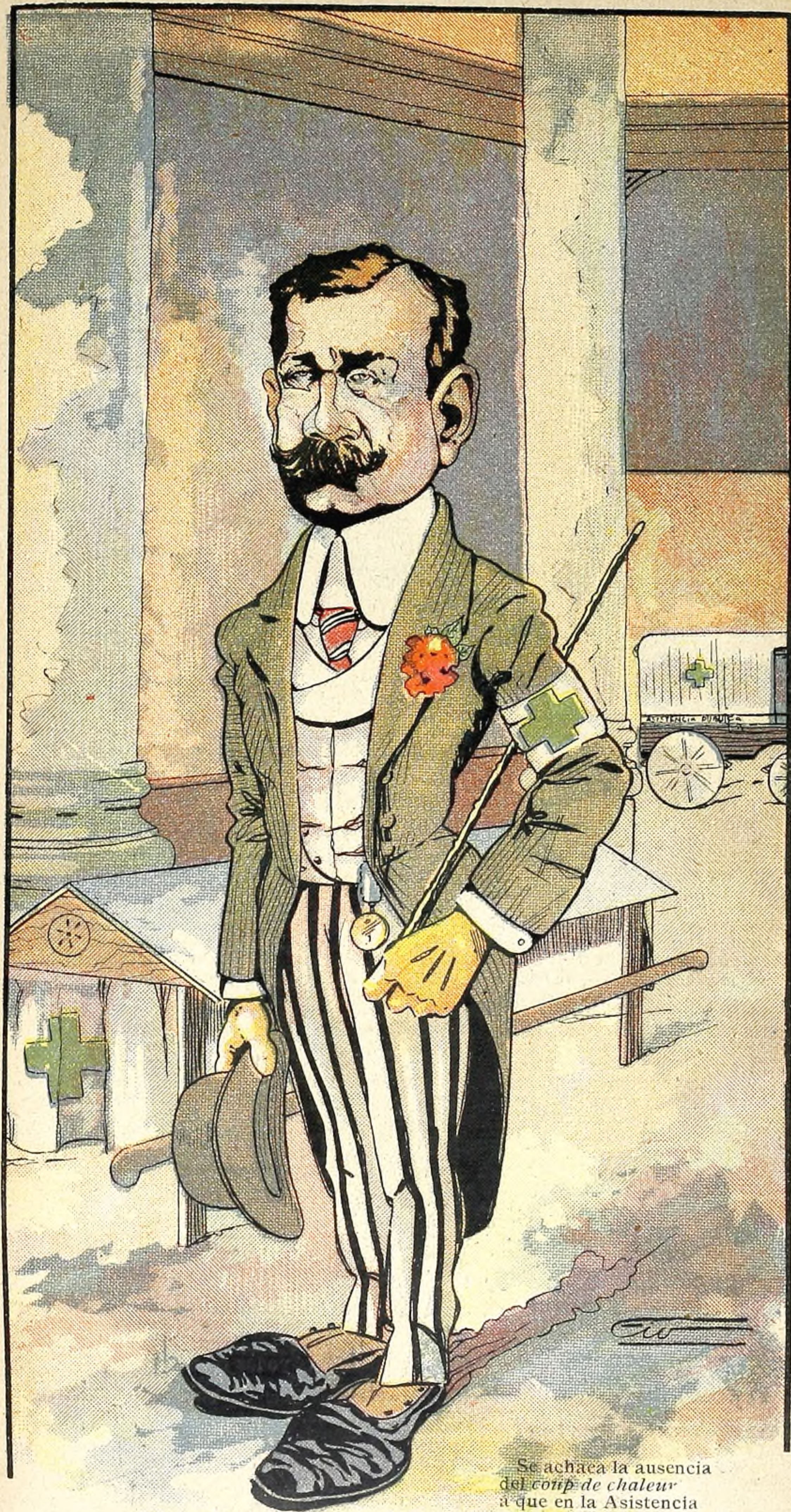
.....  
Para bien de todos, la asonada ha terminado sin las consecuencias que debió tener. Sólo algunos pesimistas abrigan el temor de que se deprecien nuestros títulos.

Lo sentiría por el barón Silvestre Demarchi, por el Marqués de Morra, y por el comendador Devoto.





Doctor Eduardo Peña



Se achaca la ausencia  
del *coup de chaleur*  
a que en la Asistencia  
está este *docteur*.





—¿Qué nos cuenta hoy de política, señor Fulgencio?

—De la de casa, ni una palabra.

—Y eso, ¿por qué?

—Porque aquí se cuecen las habas á calderadas, es verdad, y no hay más remedio que comerlas; pero está prohibido decir á lo que saben hasta primeros de marzo, en que bien ó mal y a habremos hecho la digestión del guiso. Así lo ha dispuesto el cocinero, que es el que tiene la sartén por el mango.

—Pero, hombre, entre nosotros...

—Es que ni yo mismo me hablo de estas cosas, aunque sea en secreto; porque ó se es buen ciudadano ó se es un cualquiera. El que manda, manda y si nadie le obedece ¿cómo queréis que mande?

—Vaya, que tiene razón el señor Fulgencio. Pero de algo se ha de hablar.

—Habla de la revolución de Rusia, que eso no ha de ser delito.

—Allí es delito cualquier cosa. Es una gente tan atrasada que ni á pensar se atreve, y ahora están bebiendo los vientos para que les dejen tener diputados, cuando aquí hace más de noventa años que ya no sabemos lo que hacemos con ellos.

—¡Pues vaya una novedad que se les ocurra! Yo creí que inventarían algo más moderno.

—Ya inventaron el anarquismo, que es vivir sin ministros, ni policía, ni empleados; pero la gente que cobra no está conforme con ese arreglo y mientras no la convenzan seguirá todo como hasta hoy.

—¿Y los japoneses?

—Esos adelantan mucho y son capaces de contarle los pelos al diablo; pero hasta que no den con la manera de quitarse el barniz amarillo que les desfigura, va á ser difícil que nos tratemos con ellos.

—Es lástima, porque parecen buena gente. Y de los brasileiros ¿qué nos decís?

—Con esos pasa al revés, no quieren tratarse con nosotros y se dan un corte bárbaro.

—Y eso ¿por qué?

—Muy sencillo: porque los Estados Unidos les han empezado á distinguir y les convidan á comer sin invitarnos á los demás americanos, como si fuéramos parientes pobres, y además les van á nombrar comisarios de policía para que nos

metan en cintura si nos gobernamos mal.

—Es decir, pongo por caso, que si aquí hubiese algo parecido á sublevación ó motín...

—Botero habías de ser para no meter el remo, hombre. ¿No te llevo dicho que no hay que mentar la soga hasta el 5 de marzo, al sonar las 12 p. m.? Entonces podrás charlar hasta por los codos y decir los disparates que se pasen.

—No hay que incomodarse, ni que faltar y sobrar á la gente. Lo que yo quiero decir es que si en el Uruguay ó en Chile ó en el Perú (yo también sé de tierras) se arma una reacción cívica ó milica ó amilica, como puede suceder, los brasileiros ¿querrán poner orden público en el público?

—Así parece, pero ellos se disculparán con que son mandados.

—¿Y si por casualidad pillan de mal humor al vecino y son ellos los que salen con la jeta desordenada?

—Entonces vendrá el tío Samuel Monroe ó Monroy para desarreglar más el cotarro y se quedará con las aduanas.

—¡Pucha, que vamos á estar divertidos!

—Dicen que es para nuestro bien y que así nos haremos juiciosos y trabajadores.

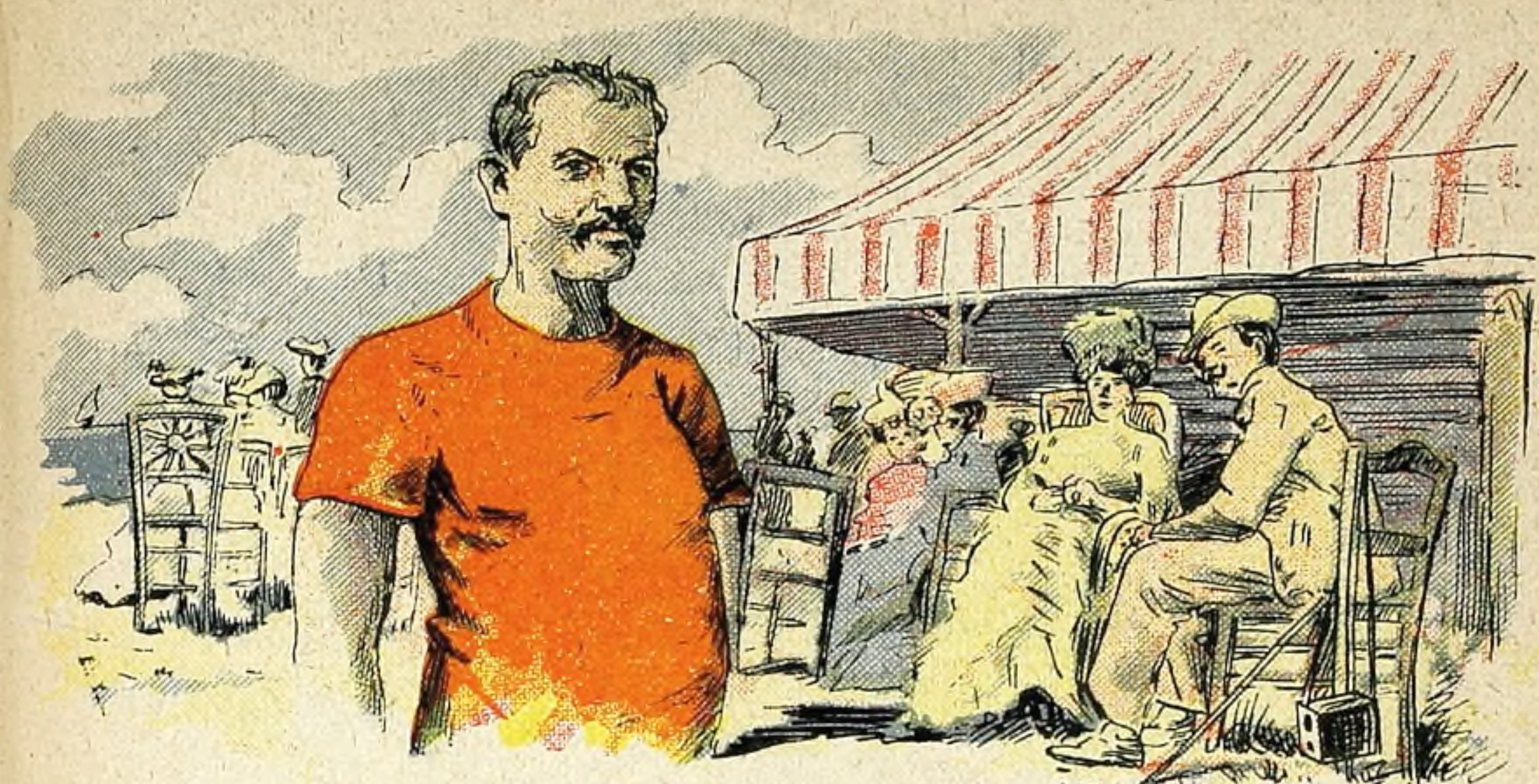
—Eso se parece mucho á los trabajos forzados. Si es esa la libertad que nos dejan, por dos porotos la doy. ¡Si siquiera nos nombrasen vigilantes, como la gente! Pero casi todos van á ser chinos y mulos y habrá que tomarlos pa la butifarra.

—Pues no te rías, por si acaso, porque desde que han subido á embajador al ministro brasileiro en los Estados Unidos y se han encargado escuadra y zapatos nuevos, no caben en el pellejo de orgullo y dicen que van á hacer y acontecer.

—Para eso haría falta que se nos acabase la vergüenza antes que la paciencia y que ellos arreglaran su casa y le dieran una mano de cal á las paredes. Me parece bien que la gente viva con orden, pero si el vecino me da consejos, le diré que se los regale á los chiquilines de su señora y si quiere administrar mi casa, ó le administraré yo las costillas ó le encargaré del ramo de sumideros y basuras, ahora que hay huelga. Y vamos á jugar los vermouths, que ya hemos hecho bastante diplomacia.

EL TÍO CHARCOS,





No extrañéis ver al gobierno  
inactivo,  
con este calor de infierno  
que al más bravo tuesta vivo  
y amenaza ser eterno;  
con esta temperatura  
de treinta y nueve á la sombra  
contra quien no hay armadura  
con la cual se haga uno fuerte,  
¿quién se asombra  
de que en lasitud inerte  
el presidente dormite  
y el ministerio le imite,  
y que en acuerdo al hallarse  
sea unánime el acuerdo  
en bostezar y estirarse?

La pigricia  
reina en la Casa Rosada,  
pues este sol... de justicia  
no deja á nadie hacer nada,  
y, cosa muy natural,  
en cada repartición,  
como la causa es igual  
igual es la conclusión.

Y aun los pocos empleados  
al trabajo acostumbrados,  
pierden, es claro, la fe,  
y se encuentran ¡ya se ve!  
por completo abochornados.  
En la calle, en el café,

no halla usté  
quien arme bulla ni grescas,  
ni le suelte cuatro frescas  
aunque le destroce un pie.  
Toda discusión ardiente  
está de hecho suprimida  
totalmente,

y hoy marchan lo más juiciosos  
los que siempre hemos tenido  
por caracteres fogosos.

Ha cedido  
de los mismos pretendientes,  
machacones é insolentes,  
la plaga atroz que da grima;  
la fatiga los revienta,  
y ni el más audaz se arrima  
hoy al sol que más calienta.  
Quien por no andar bien de plata  
á Mar del Plata ir no puede,

ni á bañarse en los Pocitos,  
y es fuerza que aquí se quede  
bajo el calor que nos mata  
ó nos deja, al menos, fritos,  
que se resigne á la muerte  
si la suerte  
tratándole menos mal,  
no le permite que pesque  
algún libro que refresque,  
verbigracia, el de Sobral!

Quienes sienten más de veras  
el canicular rigor  
son las niñas casaderas  
que le miran con horror.

No hay amor,  
ni ideal, ni poesía  
con semejante calor;  
y el novio que ayer tenía  
por corazón un volcán,  
hoy, por higiene, se enfría  
y á la fuerza pasa el día  
entre el chop y el mazagrán.

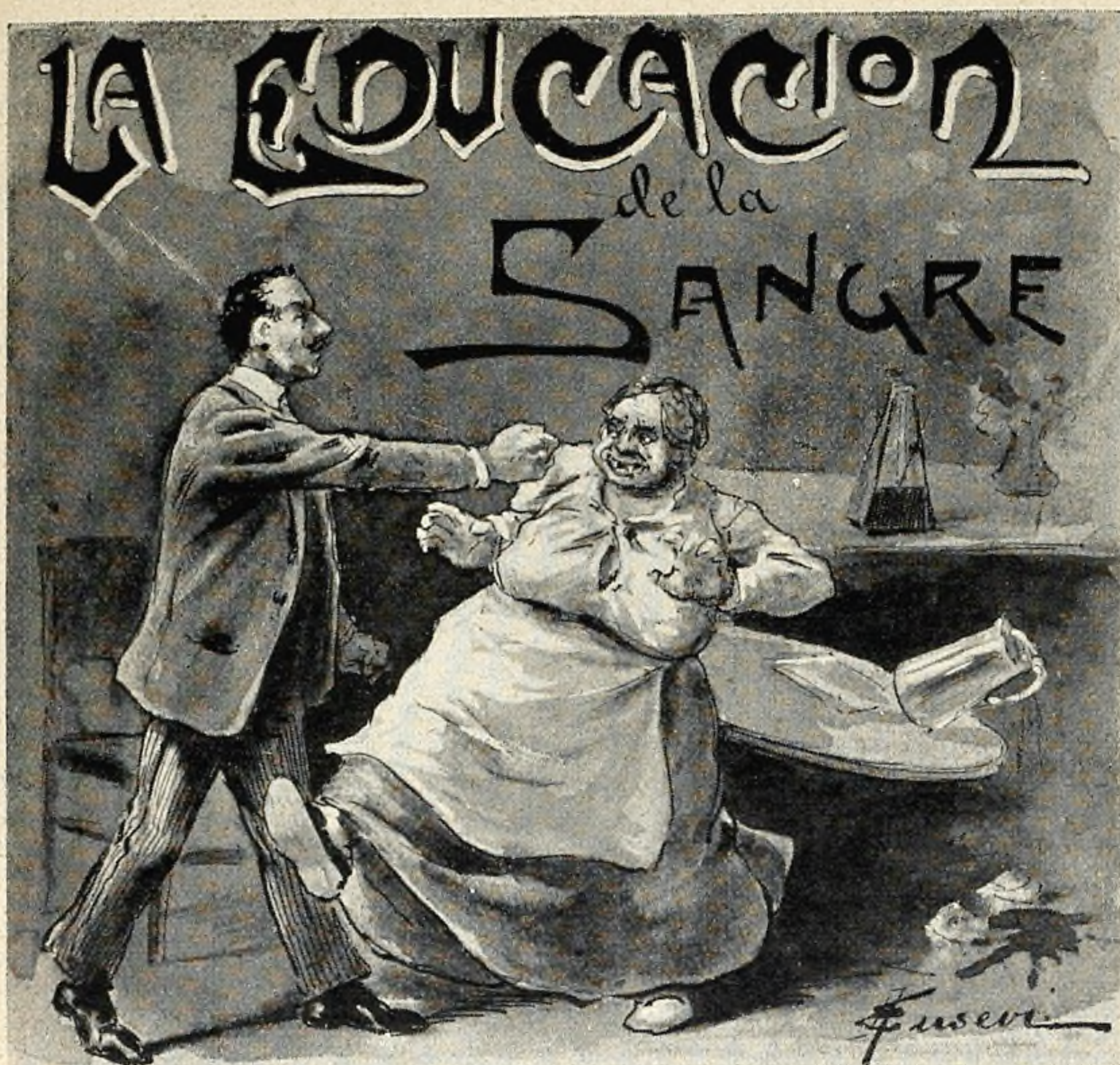
Todo, todo  
bajo el sol que nos calcina  
debilitase, y no hay modo  
de oponerse á su influencia;  
la galbana nos domina  
y nos postra la indolencia.

Dejad, pues,  
en plácida somnolencia  
al gobierno vegetar,  
que después,  
cuando ceda en sus rigores  
este sol canicular,  
ya veréis á esos señores  
ganar el tiempo perdido...  
si los fríos invernales  
no producen en los tales  
un efecto parecido.

Pues yo confieso de plano  
mi temor de que el gobierno  
siga mano sobre mano,  
por el calor en verano,  
y por el frío en invierno.

JUAN OSÉS





La ciencia no descansa.

Ahora que todo se educa, la sangre fría no podía quedarse sin educar, así es que algunos sabios se han consagrado á tan pedagógica como laudable tarea, consiguiendo maravillosos resultados.

Antes de esto la sangre fría hallábase en un estado de lamentable ignorancia, casi salvaje. Unicamente la tenían los ingleses y las ranas, esos batracios, indiferentes á todo, hasta el punto de no apreciar lo que valen como sabroso manjar sus riquísimas ancas, dejándoselas arrancar como si no fueran propias, sino de un amigo, y volviendo al agua, tan contentas de poder vivir siempre estancadas, y sin criar pelo.

En cambio, fuera de los estanques y de las islas británicas, los vertebrados, hombres ó animales, envidiábamos á ingleses y ranas su impertérrita idiosincrasia ó *sin gracia*.

La poca sangre fría que teníamos se nos acababa en seguida, en una discusión acalorada, á cualquier palabra ofensiva, al primer bofetón, al segundo puñetazo ó al último puntapié.

No la educábamos y ¡claro está! ni nos obedecía, ni hizo nunca nada de provecho. Puede decirse que era analfabeta, disfrutando de todos los inefables goces que procura el no saber leer ni escribir, ni de cuentas, el comer con los dedos, el meterse uno de éstos á las veces en las narices por dentro, y por fuera usar el índice y el pulgar, como pañuelo perdurable, que ignora lo que es el cloro, tan apreciado por las lavanderas, y tan recomendado por los vendedores de ropa blanca.

Esta situación llegó á ser verdaderamente intolerable.

Los latinos, sobre todo, los que nos honramos con pertenecer á la raza que no estudia ya el latín, estábamos considerados por lo alborotadores, bochincheros, aca-

lorados y gritones, como seres de tres al cuarto, á lo sumo de *tres por diez*, y para quemarnos la sangre dieron en la flor de hacernos últimamente una preguntita que se puso de moda inmediatamente, y era ésta: *¿En qué consiste la superioridad de los anglosajones?*

¡Vaya usted á saberlo! ¿Acaso los que lo preguntan, saben en qué consiste la superioridad? ¡No, señor! ¿Y en qué consisten los sajones? ¡Tampoco! *Ergo* (1). Cuanto se ha escrito y dicho, tiene muy poca consistencia y obedece al insano propósito de «hacernos rabiar».

Y entonces, á los que estudian estos problemas además de los del ajedrez, se les antojó que la sangre fría era apta para la alimentación, digo, la educación.

Antes para alabar el talento, la habilidad ó la *viveza* de un hombre, decíase de él «que no era rana».

Hoy, «en ser rana» está el mérito, según los últimos descubrimientos.

Lean ustedes, si no tienen mucho que hacer, los artículos que acerca de «La Educación de la sangre fría» se han publicado en nuestros grandes diarios, para llenar espacio.

El procedimiento es muy sencillo. Figúrenos *un sujeto de experimento* (no confundir con los «sujetos de experiencia») uno de esos que se enfurecen y se impacientan por cualquier cosa, por un chíquillo que llora, por un vecino que toca el violín, porque le cortaron el rabo al gato, porque Godoy quiere que el caballo de guerra sea *un tipo*, porque Quintana recibe poco y da mucho menos, ó simplemente porque le pisan un callo, le recitan una poesía con ripios, ó le cuentan cómo hablaba Zaratrusta y cómo habla Mantilla.

Es un hombre á quien, según el dicho vulgar, le «hierva la sangre en las venas».

(1) Latín.



¿Cómo enfriársela?  
 ¿En una heladera,  
 abanicándole ó po-  
 niéndole debajo de un  
 ventilador de paleta?  
 Sólo se consigue que  
 le dé un resfrío y no  
 se trata de eso.

Se trata de una  
 combinación química,  
 que trasforme los  
 glóbulos rojos en gló-  
 bulos blancos, lo san-  
 guíneo en linfático,  
 lo andaluz en inglés,  
 lo criollo en yanqui.

Se trata de conver-  
 tir la sangre en hor-  
 chata de chufas, ó  
 granizado de limón,  
 naranja ó frutilla.

Que siga siendo, si  
 quiere, un profesio-  
 nal del *box*, de las ri-  
 ñas callejeras y de la  
 lucha grecorromana,  
 pero sin acalorarse,  
 sin tomarlo á pecho.  
 Que á imitación de  
 los sajones, dé un pu-  
 ñetazo con la misma  
 naturalidad con que  
 se dan los buenos días.  
 Que pegue á su  
 suegra, pero llevando bien en los golpes  
 el compás de tres por cuatro y dándoselos  
 con cierta distinción y elegancia.

Pues bien, todo esto se consigue fácil-  
 mente y de un modo gradual. Se empieza  
 por las contrariedades más pequeñas y  
 poco á poco se llega hasta el punto de que  
 ese hombre no se altera por nada absolu-  
 tamente. Ni siquiera porque le pidan pres-



tados cinco pesos y  
 luego no se los de-  
 vuelvan. Sigue dan-  
 do pruebas de amis-  
 tad á todos los nece-  
 sitados.

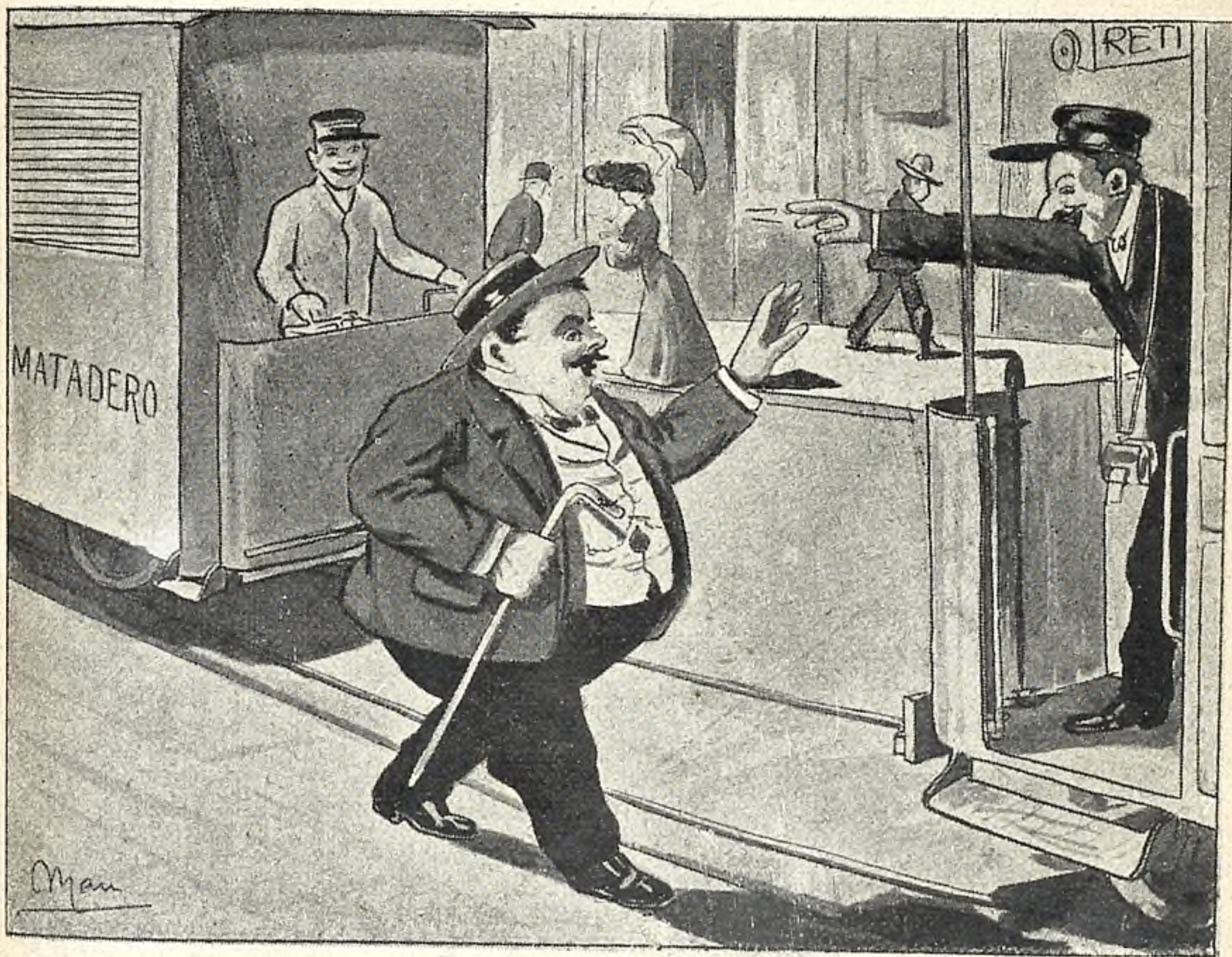
En los primeros  
 días, si es partidario  
 de los rusos, por  
 ejemplo, se le habla  
 mal de Kuropatkin,  
 y si le gustan de pos-  
 tre los duraznos, se  
 le convida á comer  
 queso de Carcarañá  
 en el Tigre; luego en  
 los sucesivos, unas  
 veces se le recuerda  
 la Presidencia Histó-  
 rica del general Ro-  
 ca, otras se le pone  
 en los sitios por don-  
 de pasen más auto-  
 móviles y bicicletas  
 y así hasta que tiene  
 la mansedumbre per-  
 fecta ó hasta que ve  
 la pintura modernis-  
 ta sin estremecerse.  
 A su lado, los elefan-  
 tes parecen criaturas  
 sumamente nervio-  
 sas.

Entonces se le deja solo. Ya tiene edu-  
 cada la sangre fría, hasta el punto de que  
 duerme la siesta, fuma en pipa, se deja  
 dominar por su mujer, hace solitarios  
 pesca con caña y en lugar del vermouth,  
 toma refrescos de zarzaparrilla.

Y que le entren moscas.

PERICO EL DE MARRAS.

## Equivocando el tramway



*El motorman.* — Tiene usted que tomar el otro.





La campana dió la señal; el mozo pronunció las palabras de costumbre; sonó el pito y el tren se puso en marcha.

Un tren raro; aparte del maquinista, fogonero, conductor y revisador de boletos, no se veía en él ninguna persona del sexo masculino.

Viajeras viejas y jóvenes, algunas de éstas de buen ver, pero con los ojos bajos. Casi todas ellas jugando con la correa del hábito que vestían, bastantes leyendo un libro de oraciones, y no pocas murmurando *sotto voce* de sus compañeras de viaje.

—Misia Ursula, ¿usted por aquí?—preguntaba una vieja toda arrugas al encontrarse, sorprendida, con su amiga.

—¡Hola, doña Casia!—contestaba ésta: —¡qué sorpresa verla á usted!.. No creía...

—¡Ay, hija, sí! ya me he cansado de la tierra y le he pedido al Señor que me sacase de ella.

—La verdad es que aquí no se puede vivir.

A todo esto, el tren no corría, volaba; á cualquiera, acostumbrado á viajar por nuestras líneas, le hubiera chocado semejante velocidad.

Las viajeras, asomadas á las ventanillas, apenas tenían tiempo de distinguir la forma de los objetos, que huían á su mirada.

El silbido de la máquina avisó que el tren iba á entrar en agujas.

El guarda aguja había comido fuerte y bebido lo mismo. Nada, pues, tenía de extraño que no supiese lo que se hacía.

Y así fué que, en vez de colocar la aguja para que el tren tomase la línea de la derecha, la dejó como estaba, y la locomotora entró resueltamente en la vía de la izquierda arrastando el convoy, y sin que las viajeras notasen la equivocación.

Al poco rato, el pito pidió freno, disminuyó la marcha, y se dejó ver un edificio inmenso é imponente.

Era la estación de llegada. Entrábase en ella por una especie de túnel, y reinaba allí la más profunda oscuridad. Gritos desordenados, canciones alegres, quejidos horribles, todo se oía en espantosa confusión; las viajeras no sabían lo que les pasaba. Un olorillo insufrible hacíales sospechar que les habían jugado una mala pasada, cosa que quedó fuera de duda al aparecer la figura de un diablillo que desplegó la banderola indicadora de que no ocurría novedad.

El tren iba dirigido al Cielo y, por un descuido del guardaaguja, había ido á parar al Infierno.

Aquí fueron los lloros y las lamentaciones de las pobres viajeras, y tal alboroto armaron, que Satanás en persona acudió al andén, abandonando sus múltiples ocupaciones.

—¿Qué bochinche es éste?—preguntó con un chirrido, inimitable para humana laringe.

—Señor,—respondió el jefe de estación:—una equivocación del guardaaguja, ha hecho llegar aquí este tren que iba destinado á la Gloria, y las viajeras protestan

porque tienen el boleto en regla y quieren que se las conduzca allá.

—Grave es el asunto,—contestó Satanás meneando la cola. Por mí, no las quisiera aquí, no sea que me echen á perder á la gente; pero como no sé si la equivocación de ese guardaaguja habrá sido involuntaria ó no, será preciso que una comisión vaya al Cielo á preguntar al Padre Eterno lo que se resuelve.

—Y ¿por qué tantas contemplaciones?

—Hay que guardar á los de allá arriba alguna consideración.

Enganchóse un coche, y dos diablos de lo mejorcito de la clase subieron en él y se encaminaron al Cielo.

Recibiélos Dios, á pesar de los refunfuños del portero, á quien disgustaba la visita de gente de tan mala catadura, y oída la consulta, contestóles el Señor:

—Bueno; pues volveos y disponed que sin pérdida de momento sean conducidas aquí esas viajeras, guardán-





doles todas las consideraciones á que tienen derecho.

—Así se hará,—contestaron los comisionados, retirándose, con el rabo entre piernas, de la mansión de los justos.

—Beatas, Señor.

—¿Ah, sí? Pues entonces, quedáoslas vosotros.

—¿Cómo, Señor? —interrogó uno de los diablos. —¿Y los boletos?...

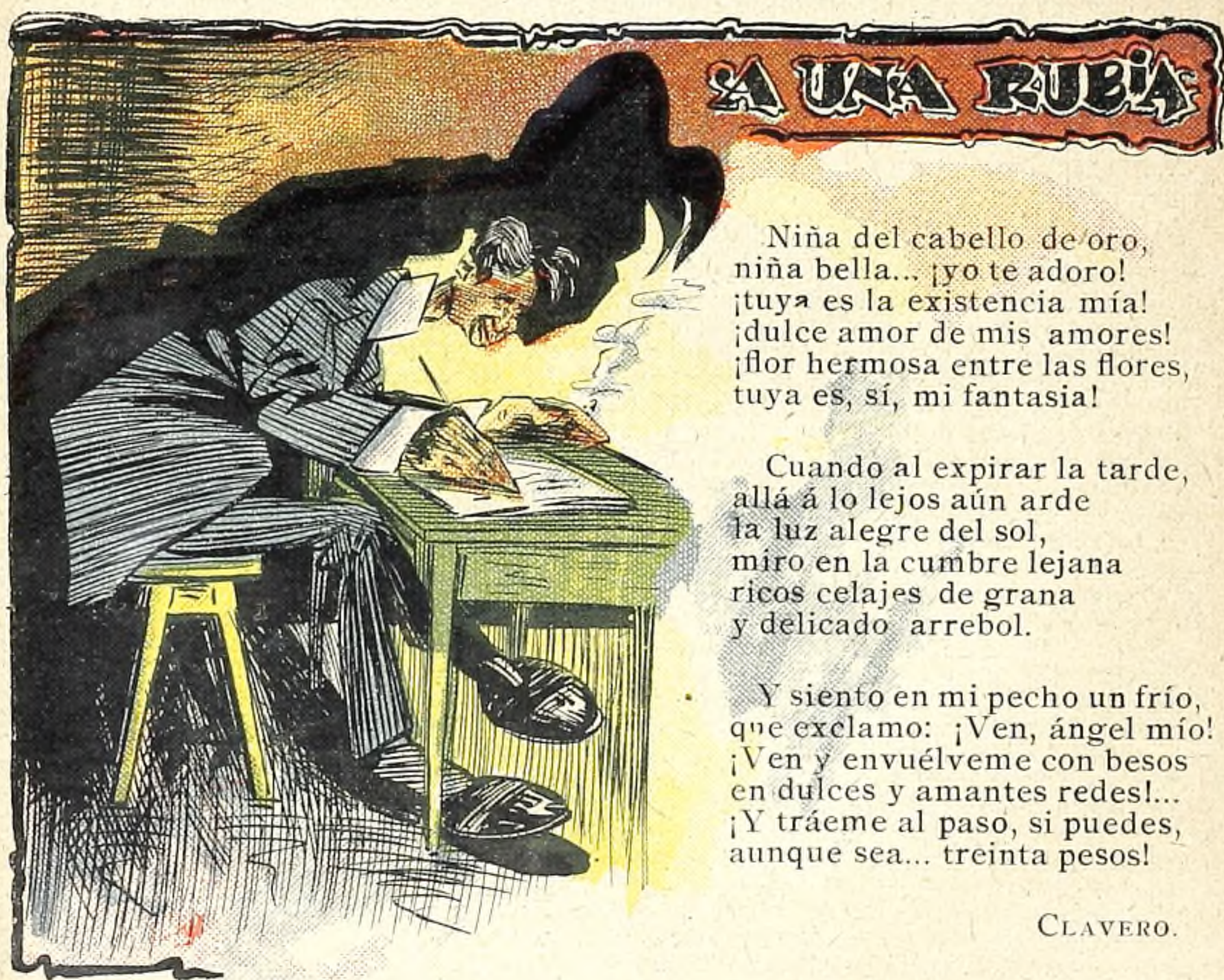


Pero de pronto, volvió el Señor á llamarlos y les preguntó:

—¿Y qué clase de gente es la que iba en el tren?

—Lo dicho, dicho: que se queden allá, porque en mis reinos, no estoy por chismes y murmuraciones. ¡Abur!

LUIS RAMON.



Niña del cabello de oro,  
niña bella... ¡yo te adoro!  
¡tuya es la existencia mía!  
¡dulce amor de mis amores!  
¡flor hermosa entre las flores,  
tuya es, sí, mi fantasía!

Cuando al expirar la tarde,  
allá á lo lejos aún arde  
la luz alegre del sol,  
miro en la cumbre lejana  
ricos celajes de grana  
y delicado arrebol.

Y siento en mi pecho un frío,  
que exclamo: ¡Ven, ángel mío!  
¡Ven y envuélveme con besos  
en dulces y amantes redes!...  
¡Y tráeme al paso, si puedes,  
aunque sea... treinta pesos!

CLAVERO.





Todos los hombres somos hermanos hasta cierto punto y debemos tratar casi fraternalmente á nuestros inferiores—entiéndase á los que tienen menos plata,—pero sin pasarnos.

Si no echásemos un poco de agua al vino de la confraternidad y prescindiésemos de todo *corte*, andaríamos por esas calles abrazándonos unos á otros y declamando tiradas de prosa lírica, con lo que, aparte de recibir una porción de pechazos, superfluos, tardaríamos mucho en llegar á la oficina ó al taller ó adonde tuviéramos que ir.

Por haberse olvidado de esta prudente regla de conducta el señor Aquile Canedolce, yesero enriquecido después de treinta años de adaptación al medio ambiente argentino, le sucedió la otra noche un percance que vino á romper en sentido desagradable la succulenta monotonía de su existencia.

El señor Canedolce es una influencia parroquial; reparte dinero en época de elecciones, quedándose siempre con una ración leonina, la policía le considera, los malevos del barrio se honran con su saludo y le deben algunas atenciones; ejerce no sé qué intervención en las escuelas de su distrito, aunque apenas si sabe leer y escribir, negocia en terrenos, conoce á varios diputados y ediles; en suma, es un hombre «considerable».

Hace pocas noches fué invitado á un banquete entre administrativo y escolar que debía celebrarse en Palermo. El calor era sofocante, pero había *cúmulus* en el horizonte y el señor Aquile, después de afeitarse, enguantarse y blandir un paraguas que aumentaba su aspecto de honorabilidad, tomó un coche abierto y dió la dirección al automedonte.

Partieron al trote los baguales y sintiéndose don Aquile un tanto expansivo, hizo al cochero consultas meteorológicas. El acento con que fueron evacuadas hizo que Canedolce reconociera que tenía que habérselas con un «piemontese», y al cabo resultó que eran del mismo pueblo y hasta un poco parientes.

Entonces don Aquile, que por miedo al mar no había vuelto á su tierra, abrumó de preguntas al cochero, que era un arse-

nal de noticias frescas, pues ocho años de atraso suponían muy poco. La conversación se animó de tal modo, que ni el cochero paró mientes en los caballos, ni don Aquile en el banquete.

Todo se volvía preguntar por Pietro, Gaetano, Assunta, y otra multitud de interesantes personajes, evocar recuerdos y referir anécdotas hasta que al cabo de tres cuartos de hora, el remozado Canedolce vió con asombro y consternación

que el carruaje se aproximaba á la Boca, guiado con pasmosa seguridad por los mancarrones que iban á la querencia del pienso.

Ya no era tiempo de reparar el mal y el señor Aquile tomó filosóficamente su partido. Preguntó á su paisano dónde podrían cenar bien los dos á usanza de la tierra y diez minutos más tarde penetraban en una «trattoria» infernal, donde les sirvieron una serie de bazofias que el opulento burgués, enternecido por los recuerdos y por el no despreciable vinillo que en gran cantidad absorbía, encontró admirables.

Todo hubiera ido bien sin la intervención de unos cuantos perdularios, amigos del cochero, que al verle con un señor «vestito di lo più nobile», sintieron envidia, y empezaron á largar chanzonetas de mala especie.

—Oye tú,—le decían:—¿dónde se crían esos otarios? Necesitamos uno por barba.

—¿Has metido miedo á ese salmonete para que te convide á cenar?

—¿Desde cuándo se estila venir á las trattorias de tiros largos, con brillantina en el bigote y con guantes gris perla?

—O nos paga el barbero y la grappa para todos ese figurín de sastrería ó vamos á tener aquí el milagro de San Jenaro.

Irritado el cochero, les insultó, cambiáronse terribles juramentos y amenazas del *folk lore* prohibido de la región alpina, y hubo cuchillos en las manos y botellas y vasos por el aire, alcanzando uno de estos proyectiles en la cara al poverino Canedolce.

La policía intervino un poco tarde, pero con daño; fué inevitable la visita á la comisaría y en seguida á la farmacia, y el señor Aquile regresó á su casa á la una y media a. m., con la cara entrapajada, y llevando en el cuerpo, entre otros platos de difícil digestión, el brindis que se había aprendido de memoria para el banquete palermitano. Y al referir su aventura, un amigo medio poeta le disparó el siguiente dístico:

Quien da en fraternizar con gentes ruines,  
halla por un Abel veinte Caines.

ZOEL G. NARVÁEZ



# Rebetes

DE

# Antaño



Sres. Narciso y Ernesto  
Martínez Dios y Sra. Mer-  
cedes Dios de Leloir, de  
6, 4 y 3 años.



Sra. Laura Galíndez de  
Arana, de 10 años.



Sra. Carmen Valladares  
de Rojas, de 15 años.



Sra. Silvia Mayol de  
Molina, de 3 años.

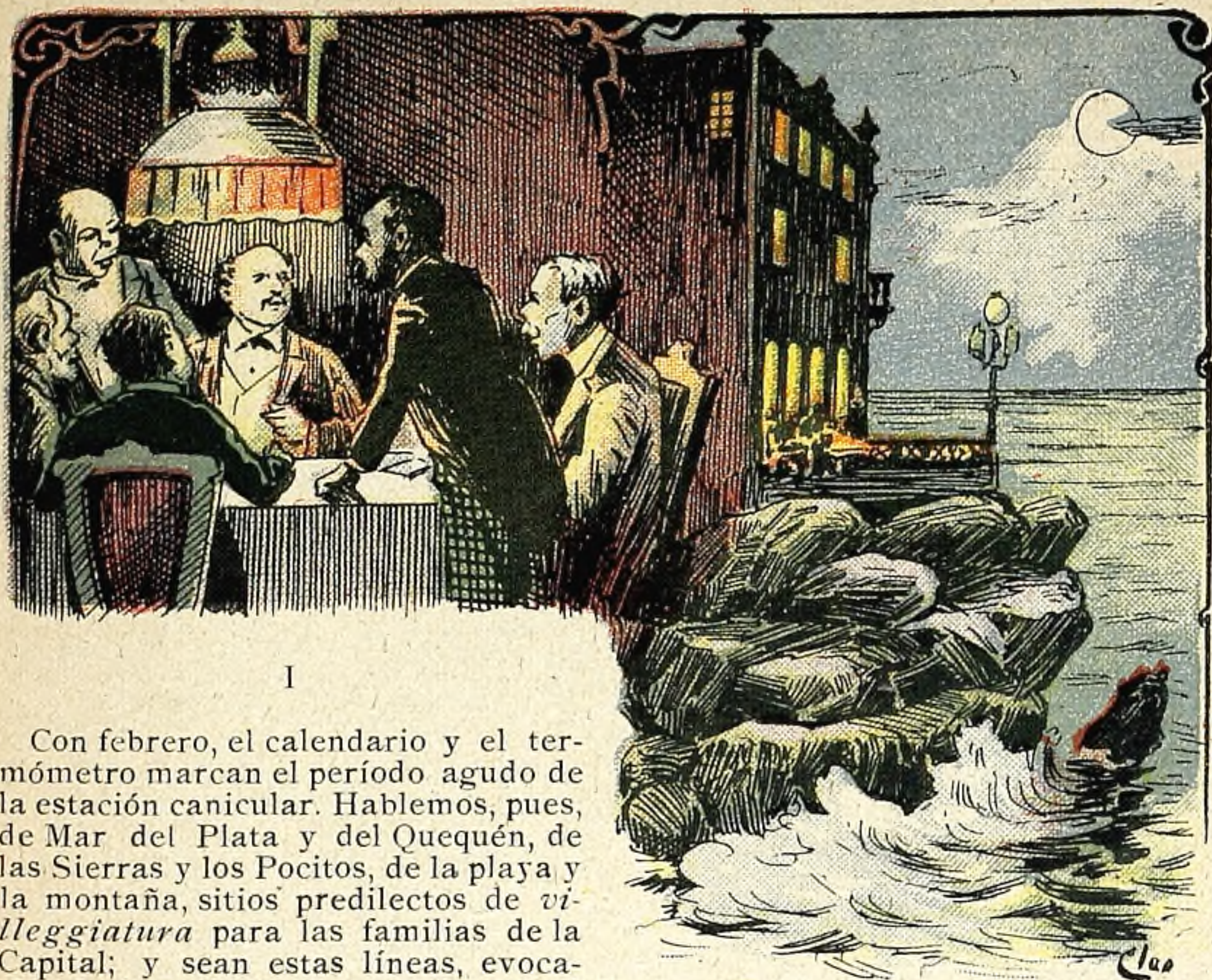


Srta. Angela Casá,  
de 8 años.



Srta. Rita Casá,  
de 3 años.





## I

Con febrero, el calendario y el termómetro marcan el período agudo de la estación canicular. Hablemos, pues, de Mar del Plata y del Quequén, de las Sierras y los Pocitos, de la playa y la montaña, sitios predilectos de *villaggiatura* para las familias de la Capital; y sean estas líneas, evocación fugitiva de escenas sonrientes, el verano de nosotros los condenados al suplicio líquido del estío metropolitano.

Allá en Mar del Plata, un cuadro amable y pintoresco se desenvuelve en un ambiente tónico y estimulante. La brisa y la sal marinas fortifican el músculo á la vez que reavivan el espíritu, lánguidos y flojos uno y otro por una vida demasiado activa ó demasiado sedentaria. No es tan sólo el cuerpo el que se reconforta al sumergirse en el agua: la fluida caricia de la onda halaga y estimula también al espíritu, entumecido en la chata monotonía de la frivolidad cotidiana. Y si el músculo y los nervios se retemplan y adquieren las blandas flexibilidades de la salud completa, el alma, por un fenómeno reflejo, se despereza, expande y aletea, como pájaro prisionero echado á volar. Surge entonces en las personas aquello que no proporcionan ni el mejor de los elixires, ni la mayor de las energías: el deseo y la dicha de vivir...

La onda y el *flirt*, el salón y la playa, el baile y el juego... Todas las amabilidades al lado de todas las tentaciones: la serena languidez del idilio junto con el vértigo enloquecedor de la apuesta, la emoción puramente sentimental al lado de la sensación enteramente animal, la sonrisa y la mueca, la mujer y la ruleta...

Es de noche. En el salón de fiestas, luces y ruidos y gestos amables, giros serpentinos de vals moviendo parejas enlazadas, almas que se comunican y expanden en susurros á flor de labio, rostros radiantes sonriendo mohínes de alegría. En el salón de

juego, fríos y tercios enmudecimientos y febriles impacencias contenidas, espíritus que se esconden en la sombra del cálculo como sabandijas en la cueva de sus humedades, labios que se distienden en imprecaciones de rabia ó se contraen en rictus de despecho...

Afuera, en cambio, el cuadro es de una belleza y una grandeza supremas. Sobre un cielo de esmeralda jaspeado de manchas esfumadas y esmaltado de estrellas parpadeantes, la luna en pleno se destaca inmóvil y serena, sonriendo el casto poema de su pálida belleza y velando la vigilia eterna de sus noches sin término. Abajo, allá en la playa, la ola móvil y murmurante rueda su curso infinito, incansable é indiferente, como símbolo de la vida humana en su accidentado proceso, hoy cresta gigante, mañana volumen ponderable, luego inútil espuma...

Y bajo aquel cielo sereno y plácido, al lado de aquellos salones iluminados y suntuosos en que divagan todas las frivolidades y se agitan todas las impacencias, en aquel clarooscuro poblado de silencios sugerentes y saturado de fragancias marinas, el océano deja oír su gemido eterno, unas veces rugido desolado de bestia herida y otras veces sollozo augusto de coloso conmovido.

Y ante aquella belleza suprema, el alma emocionada se abre como una flor y cae en la exquisita languidez del ensueño.





En labor distinta  
su talento emplea,  
pues lo mismo pinta  
que concejalea.



# Galenos

SIN TÍTULO

No quiero aludir á los que prodigan sus curaciones merced á la imposición de manos, auxiliada con la saliva y otros jugos chanco-magnéticos, ni tampoco á los curanderos de varios matices, que andan huyéndole el bulto á la autoridad para encajar los huesos emancipados, que son causa de todas las enfermedades.

Los que motivan mi crítica son los médicos caseros.

En todas partes los hay; en cualquier escritorio, café, teatro ó reunión, hay alguno de esos que á quema ropa recetan un medicamento, que si no cura al paciente, déjale escarmentado para hacer caso de macaneadores y bienhechores gratuitos.

Yo conocí uno que todo lo curaba con paños calientes, es decir, aplicándolos en el sitio del mal. Un día se atragantó una niña con un hueso de aceituna y se ahogaba por momentos. Entonces el doctor aficionado se acercó á la paciente y con toda calma dijo:—Pónganla un pañito caliente. —Pero, si está ahogándose.—No importa, eso no será nada.—Lo más extraño es que la paciente se curó porque le dió un ataque de risa oyendo al médico improvisado y lanzó el huesito perturbador.

Otro había que todo lo curaba con vino, pues, según decía, no había usado otro remedio desde que nació; así es que siempre estaba borracho.

—Y, si le hace á usted daño el vino ¿con qué se curará?

—Con anís,—contestó.

Hay médicos de estos improvisados que no saben dónde tienen el hígado, ni para qué sirven los riñones; y, sin embargo, murmuran de los doctores y proponen unos desatinos terapéuticos enormes. Lo más triste es que alguien les hace caso.

Otros creen que la salud es cuestión de es-

coba, y que el estómago es un corral y en su idea de limpiarle, no cesan de recetar purga tras purga, y todo les parece poco para tener el estómago como cañón de órgano.

Tienen algunos fe en una cosa, ya sea el láudano, va el agua de Vichy,

ya las hojas de un ombú que hay en el fondo de su casa, y para todo recetan la misma medicina. He conocido uno que creía en la infalibilidad del agua con azúcar, y resultó luego que tenía trapiche en Tucumán.

El tiempo es el gran culpable de las enfermedades, según otros galenos de ocasión. Un viejo achacaba siempre sus alifafes á la temperatura. De su reuma tenía la culpa el frío; el calor, de su irritación; si llovía aparecía la gota. Un amigo le dijo una vez:

—Desengáñate, no es el tiempo, es que vamos siendo viejos.

—¡Si no fuera por el tiempo transcurrido! contestó el doliente.

Ninguno tan sabio como el hijo de un vasco estanciero, que conocí en Trenque Lauquen.

Enamoróse de una joven de buena familia, pero que había venido á menos. La niña era nerviosa; y aunque el vasco hizo lo posible para disuadirle, él se empeñó en casarse.

—¿No ves que es una tísica que no vale dos cobres?

—¿Está tísica? ¡Ya se curará!

Efectuóse la boda, y la señorita porteña, fué curándose de sus padecimientos y convulsiones nerviosas.

—Es el cambio de estado.

—Sí,—contestaba el marido con bonachona sonrisa y moviendo una varita que siempre le acompañaba.—La he curado con un jarabe milagroso.

—¿Con qué jarabe?

—Con jarabe de tala.

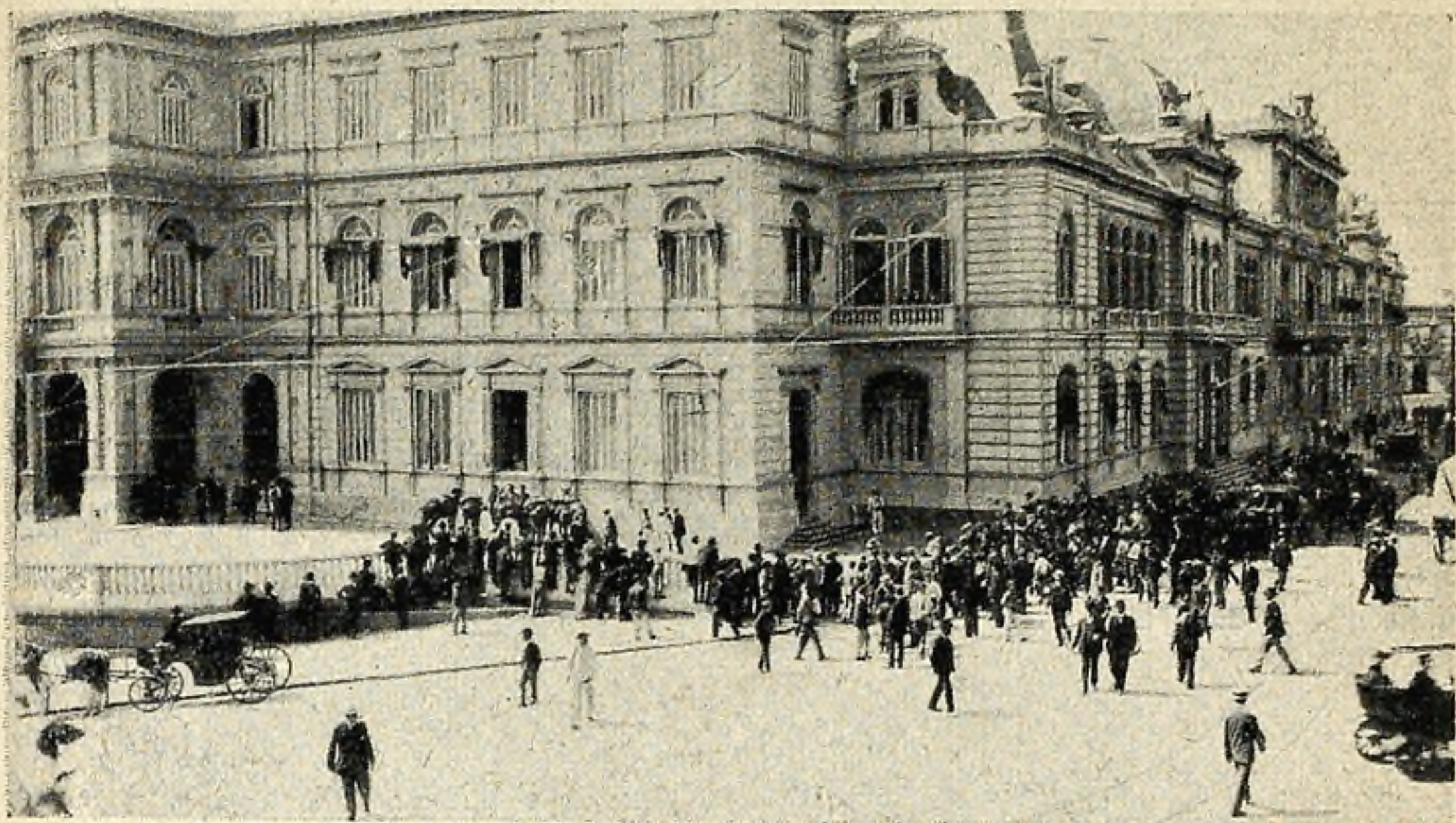
S. M. V.





# LA SEMANA A TRAVÉS DEL OBJETIVO

## EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO EN LA CASA DE GOBIERNO



Alrededores de la casa de gobierno en las primeras horas de la mañana del día 4

Tiempo hacía que circulaban con insistencia rumores de revolución; pero escuchados con incredulidad por la mayor parte de las gentes, solamente la policía y el gobierno sabían bien á qué atenerse.

Al fin en la madrugada



Dotación de marineros de la «Sarmiento» de guardia en la casa de gobierno

del sábado estalló la asonada, recibida con natural sorpresa por el público en los momentos primeros, y después con la más profunda indiferencia, que al fin degeneró en unánime condenación.

Inicióse el movimiento revolucionario.



El doctor Marcelino Ugarte leyendo un telegrama



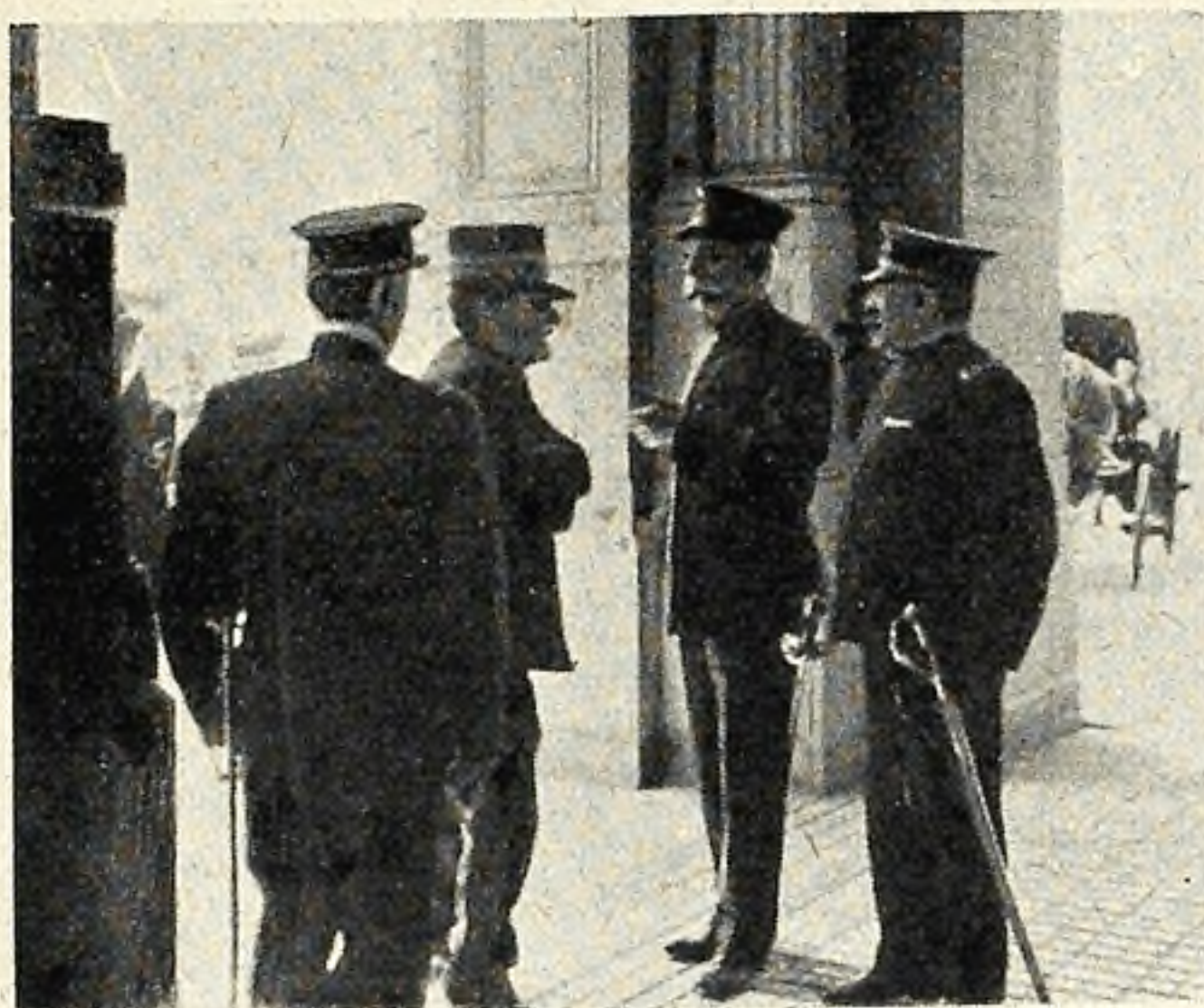
El doctor Ugarte comentando el telegrama que recibió de La Plata





Identificación de los visitantes del palacio de gobierno

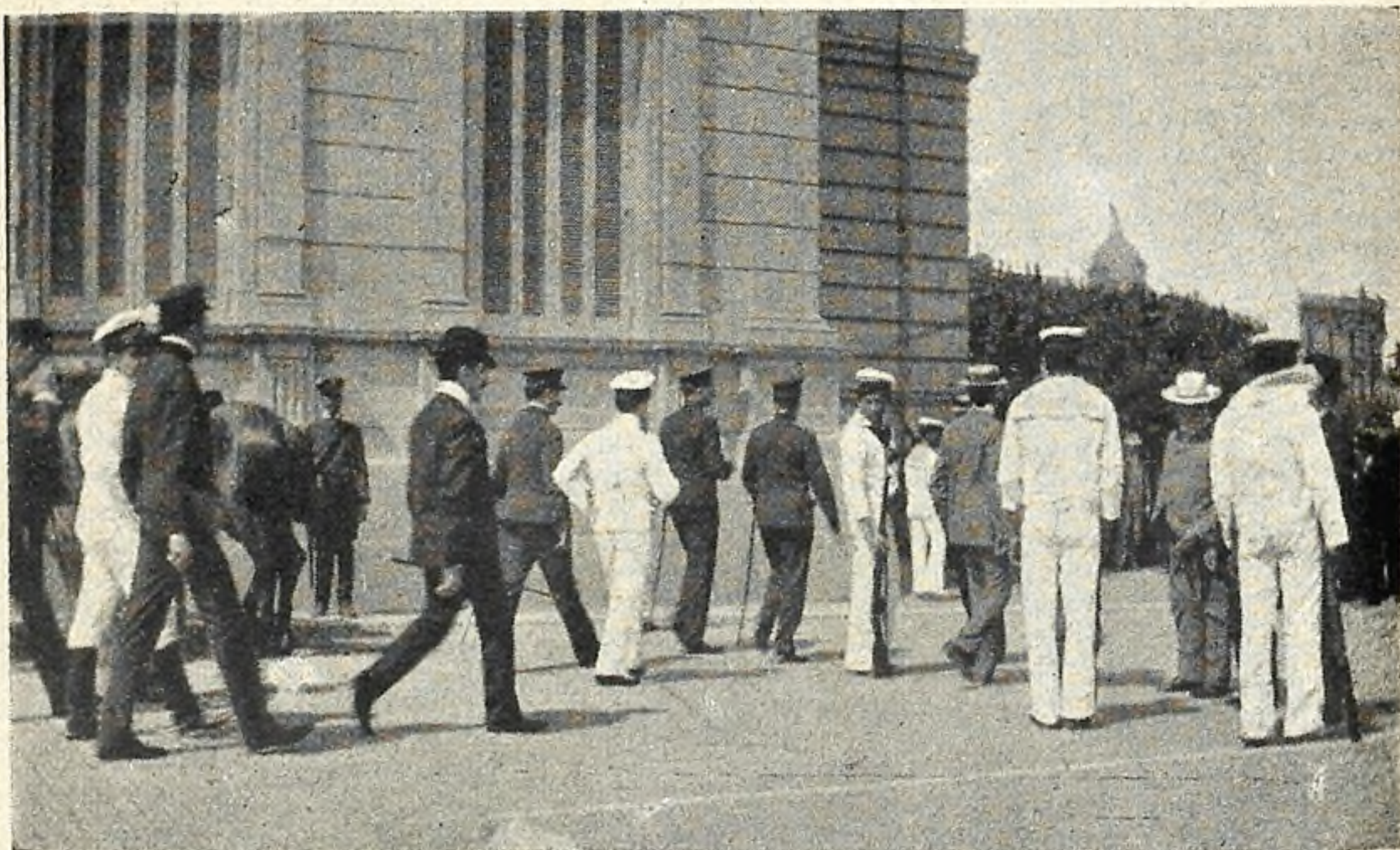
rio con el ataque á algunas comisariás, entre las cuales los de las 2.<sup>a</sup>, 14.<sup>a</sup> y 16.<sup>a</sup> fueron los más notables por las dolorosas pérdidas que en ellas hubieron de lamentarse. La prensa diaria ha descripto minuciosamente los hechos, y nosotros hemos de limitarnos á la información gráfica.



El Ministro de la Guerra general Godoy impartiendo órdenes á un grupo de jefes

Casos interesantes han sido la muerte del auxiliar señor Blas, y la herida de la niña Magdalena Maggi, horrorosamente mutilada por un casco de metralleta.

El señor Ugarte, gobernador de Buenos Aires, puso inmediatamente á disposición del Gobierno nacional los nu-

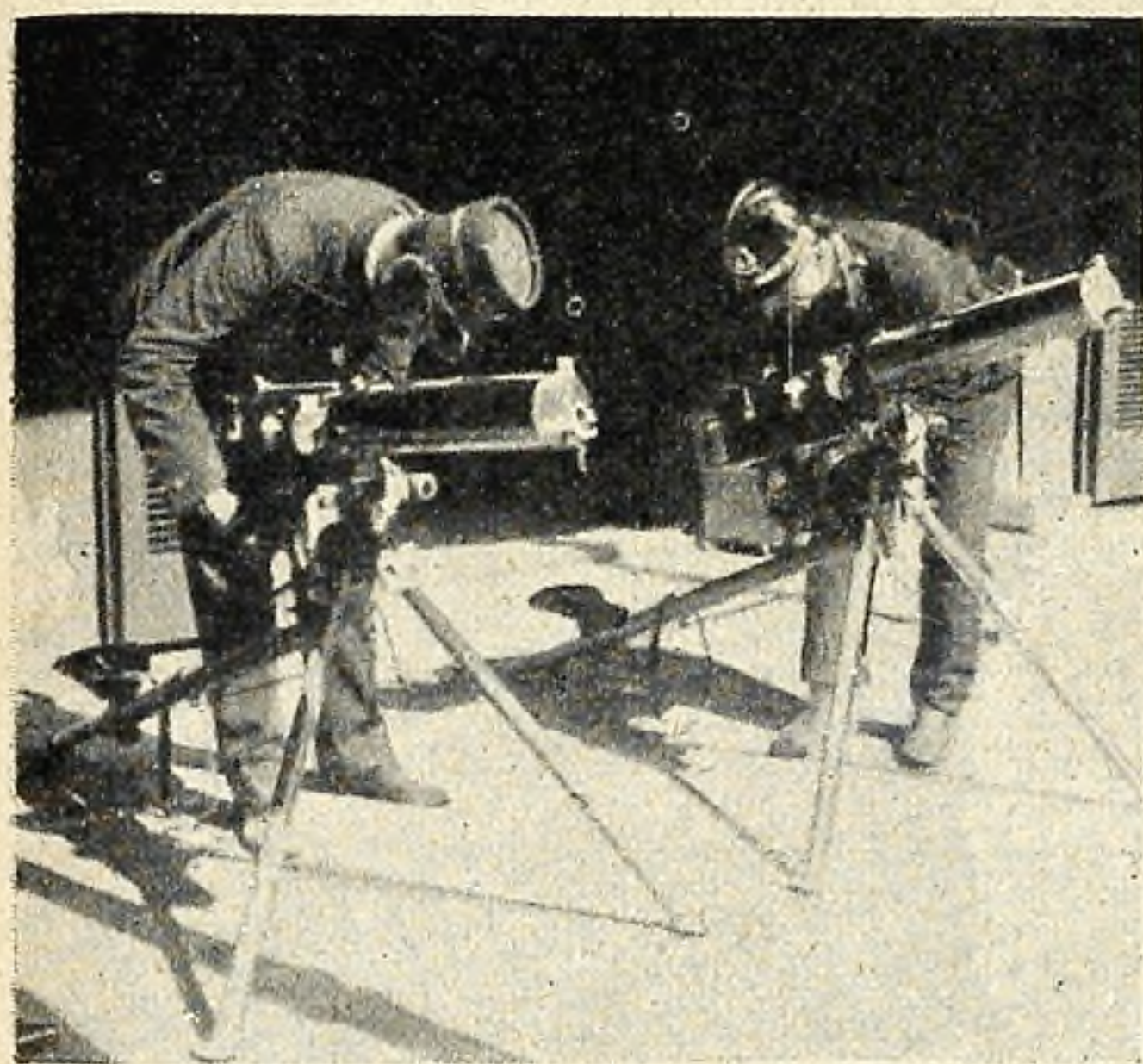


Jefes y oficiales saliendo de la casa de gobierno después de recibir órdenes del Ministro de la Guerra





Concentración de agentes de policía en los patios del Departamento Central



Preparando las ametralladoras en el Departamento Central



El comisario Pongda comentando el giro de los sucesos

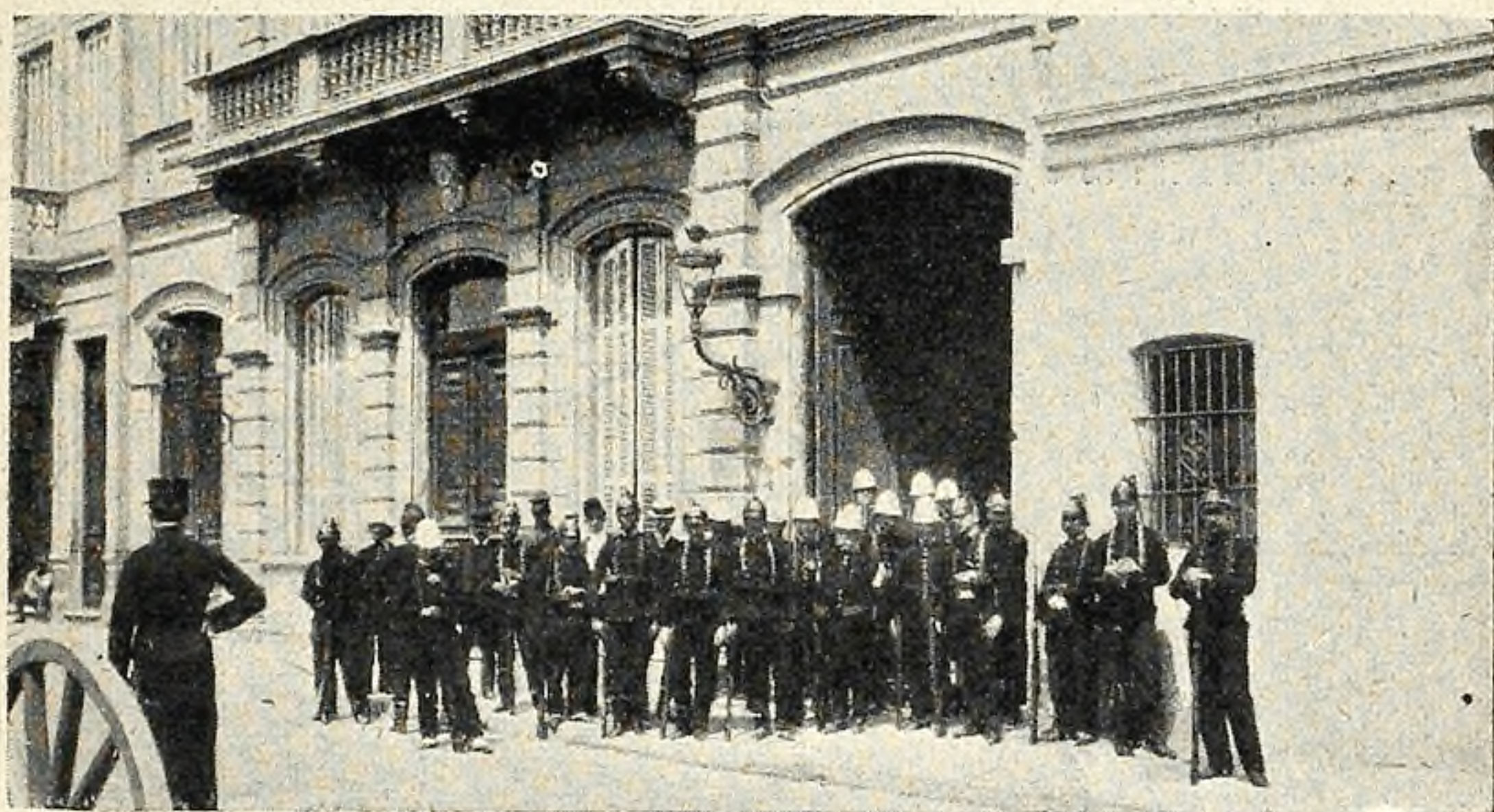


Cuadro policial





Sección del 2.º de artillería en la calle Bolívar

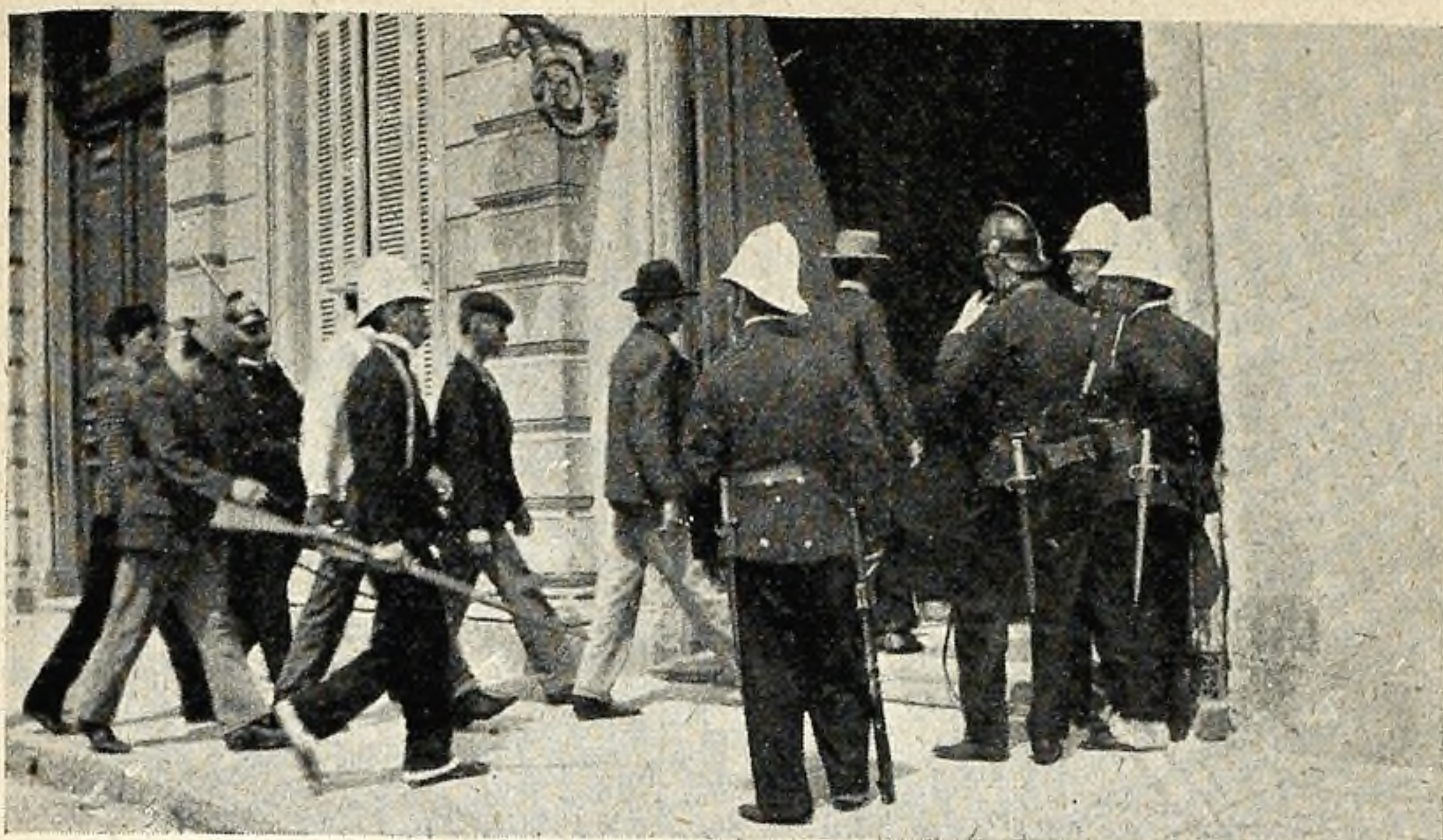


Personal de policía después de recuperada la comisaría 14.<sup>a</sup>



Personal de la sección 14.<sup>a</sup> sorprendido por los revolucionarios y el teniente Alvelo que lo libertó





Traslación de prisioneros de los cantones á la comisaria 14.<sup>a</sup>

merosos elementos de pelea con que cuenta la Provincia, operándose con este motivo un movimiento de concentración, que ha dado carácter pintoresco á algunas estaciones de ferrocarril como Haedo.

Las calles de la Capital también presentaban un



Conducción de detenidos á las chatas

aspecto típico de campamento y especialmente los alrededores de la Comisaria 14 ocupados por la artillería.

El número de prisioneros hechos por la policía ha sido grande y esto también nos ha dado notas tan características, como su conducción en chatas.



Presos llevados al Departamento Central desde la comisaria 14.<sup>a</sup>



señoritas. Como se preveía, alcanzaron gran éxito á pesar del calor sofocante que reinó todo el día. Las entusias-  
*tas sport women* desafiaron todos esos rigores en sus minúsculas embarcaciones, acompañada cada una por varios caballeros. Las familias seguían con interés las peripecias de la lucha desde á bordo del vaporcito de la comisión.

Reñida fue la prueba que adjudicó el triunfo á los botes «Garnet», «Gaspar» y «Topaz», respectivamente guiados por la señora Mac-



Corralón del Paseo Colón donde fué sorprendido un grupo de revolucionarios

tunción religiosa por la mañana, y velada en el local del Círculo.

La primera estuvo á cargo del Pbro. Grotte, celebrándose en la capilla de las Victorias ante numerosa concurrencia de obreros y sus familias. Terminada la ceremonia sirvióse un lunch en el local social, que desde ese momento ofreció animadísimo aspecto debido al crecido número de personas que lo visitaron.

La fiesta nocturna pasó en ese ambiente de familiaridad característico de la agrupación, llenándose con



Destacamentos policiales embarcándose en Haedo para La Plata

kern, y señoritas Hoques Kay y Edie.

La concurrencia fué obsequiada con un té.

—La fiesta de la Candelaria fué celebrada en el Círculo Central de Obreros, juntamente con el 13.º aniversario de su fundación, con un éxito que ha



Mayor Aníbal Villamayor  
Jefe de las fuerzas sublevadas en Bahía Blanca

acierto todos los números del programa, y arrancando especialísimos aplausos la piecécita *El Des-hollinador*, desempeñada con toda maestría por un cuadro infantil.

—La temperatura canicular del día no impidió que estuvieran animadísi-



General A. Montes de Oca  
Presidente del tribunal militar

satisfecho plenamente los deseos de la comisión organizadora.

El programa comprendía

mas las fiestas de la patrona titular de Vélez Sársfield, la Virgen de la Candelaria. El programa de



Coronel Arana  
Fiscal del tribunal militar





**Angel Beovides**  
Teniente 1.º del 8.º de  
caballería, herido de  
bala en las dos piernas



**Gregorio Martínez**  
Soldado del 8.º de caba-  
llería herido de bala



**Sargento Funes**  
Del 8.º de caballería, he-  
rido de bala en un brazo



**Emilio Barros**  
De la 4.ª, herido de bala  
en la pierna izquierda



**Gabriel Fernández**  
De la 4.ª, herido de bala  
en el pie izquierdo



**Ricardo V. Ferreira**  
De la 4.ª, herido de bala  
en el pie derecho



**Alberto Laiquera**  
De la 5.ª, herido de bala  
en la pierna izquierda



**Santiago F. Fernández**  
De la 5.ª, herido de bala  
en el maxilar superior



**Magdalena Maggio**  
Niña de 13 años, herida de me-  
tralla, hombro y mano izquierda



**Daniel Blas**  
Oficial de la 2.ª, muerto por los  
revolucionarios en la madru-  
gada del 4.



**El niño Jorge Calaffatti**  
Muerto de un balazo en la  
sección 14.ª



**Agente Agustín Torres**  
De la 4.ª, muerto



**Cabo Domingo López**  
De la 7.ª, muerto



**Mariano García**  
Muerto de bala en la sec-  
ción 14.ª



**Clemente Lando**  
De la 4.ª, fallecido en el  
hospital de una herida  
en la ingle.



**Liborio S. Baudaguetto**  
Revolucionario herido de bala  
en el pie izquierdo

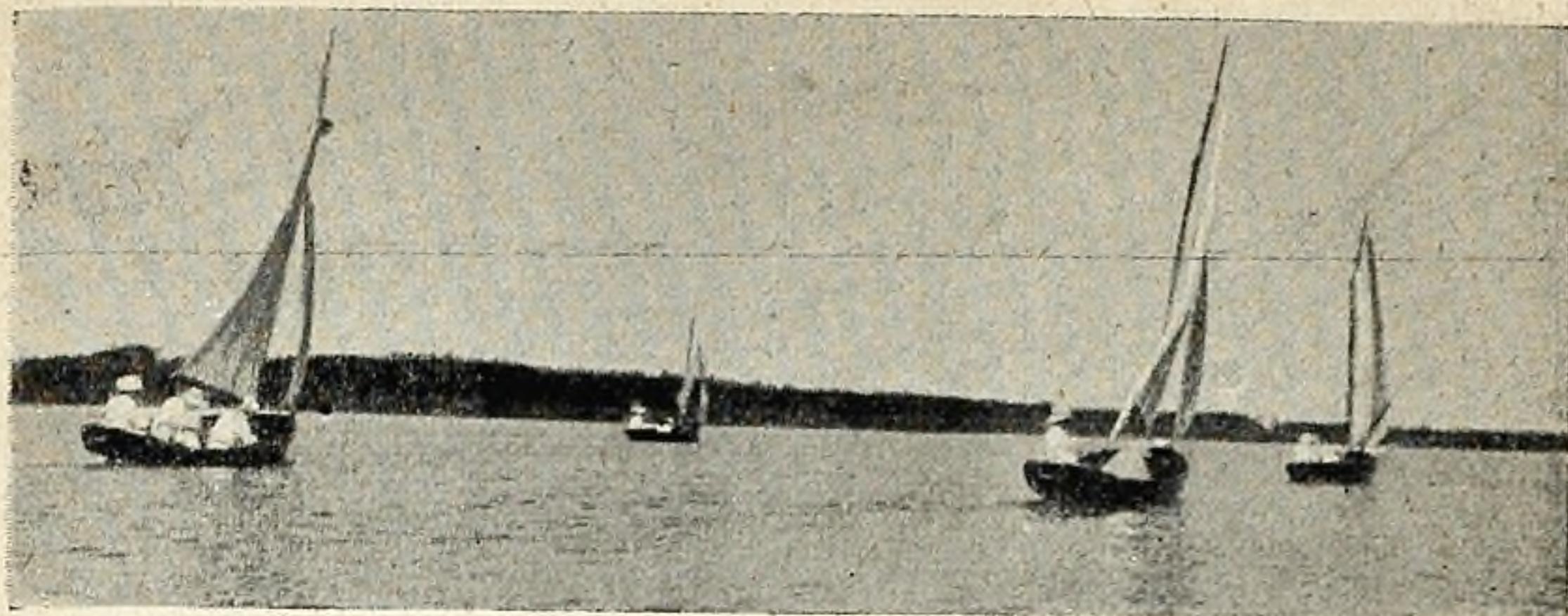


**Antonio Lozano**  
Jefe del grupo revolucionario que  
tomó la comisaría 14.ª, herido  
de bala en la región hepática.



**Juan Franconi**  
Revolucionario herido de bala





La largada

festejos se realizó al pie de la letra, comenzando con una solemne función religiosa después de la misa de

nes populares en la plaza, que estuvo concurridísima; y á la noche asistieron varios bandas de música, que



Primer premio



Segundo premio

comunión en que ofició Mons. Espinosa.

A la tarde se iniciaron las diversio-

amenizaron la reunión, mientras se quemaban vistosos fuegos artificiales. Terminados éstos, tuvo lugar en



Tripulaciones y concurrentes





La concurrencia en la fiesta de la Candelaria

el local de la escuela, una velada musical en que tomaron parte con merecido aplauso distinguidos profesores y aficionados.

—El partido colorado ha realiza-

da por los Clubs «Rivera» y «Vida Nueva», los sobrevivientes de la defensa, los guerreros del Paraguay, el Club «Progreso» y el Centro colorado de la 15 sección recorrió el itinera-



Niños que tomaron parte en la ejecución de la pieza «El Deshollinador

do el lunes 5 un meeting para celebrar el triunfo obtenido por sus partidarios en los comicios del 22 de Enero ppdo, en Montevideo.

Una columna numerosa encabeza-

rio señalado, hasta el local de la Comisión colorada, dando estruendosos vivas.

El señor Alberto Zorrilla, subiendo al balcón del círculo, pronunció un

### FIESTA PATRONAL EN VELEZ SANSFIELD

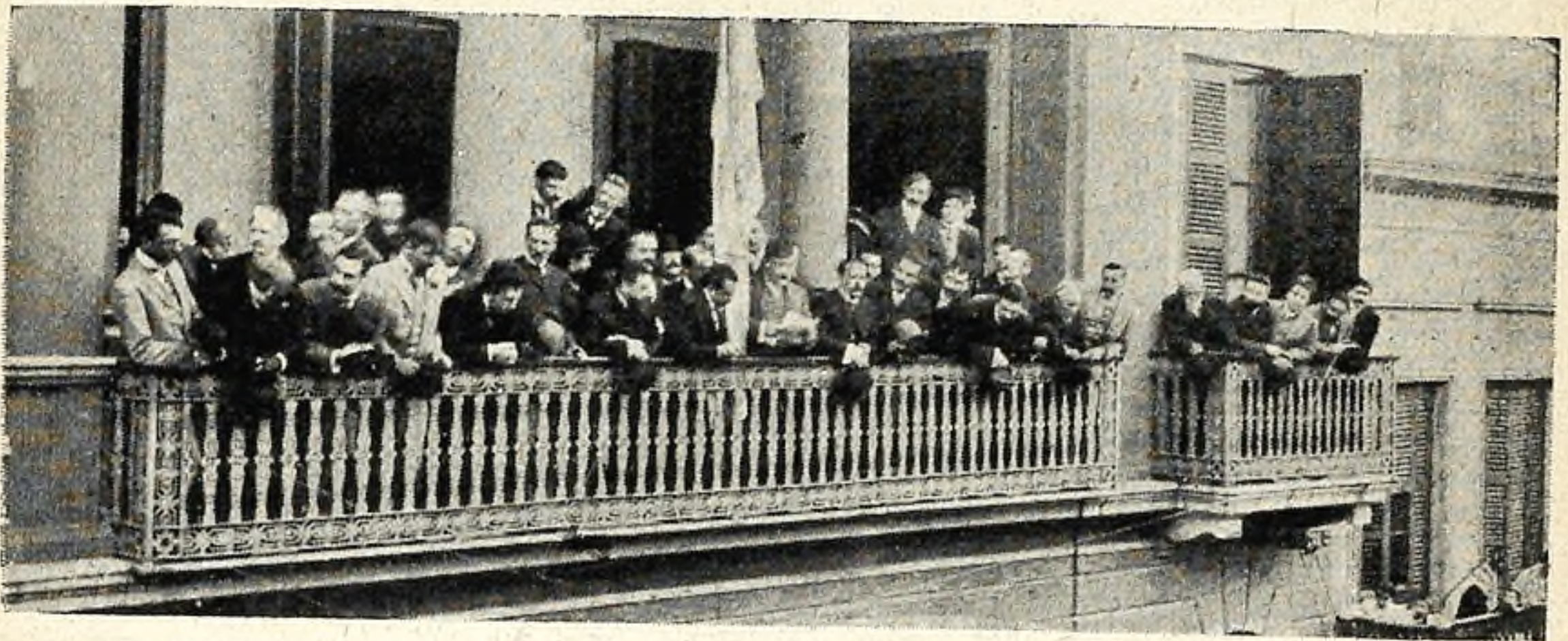


Concurrentes al concierto á beneficio de los pobres





La manifestación del partido colorado en la calle 18 de Julio

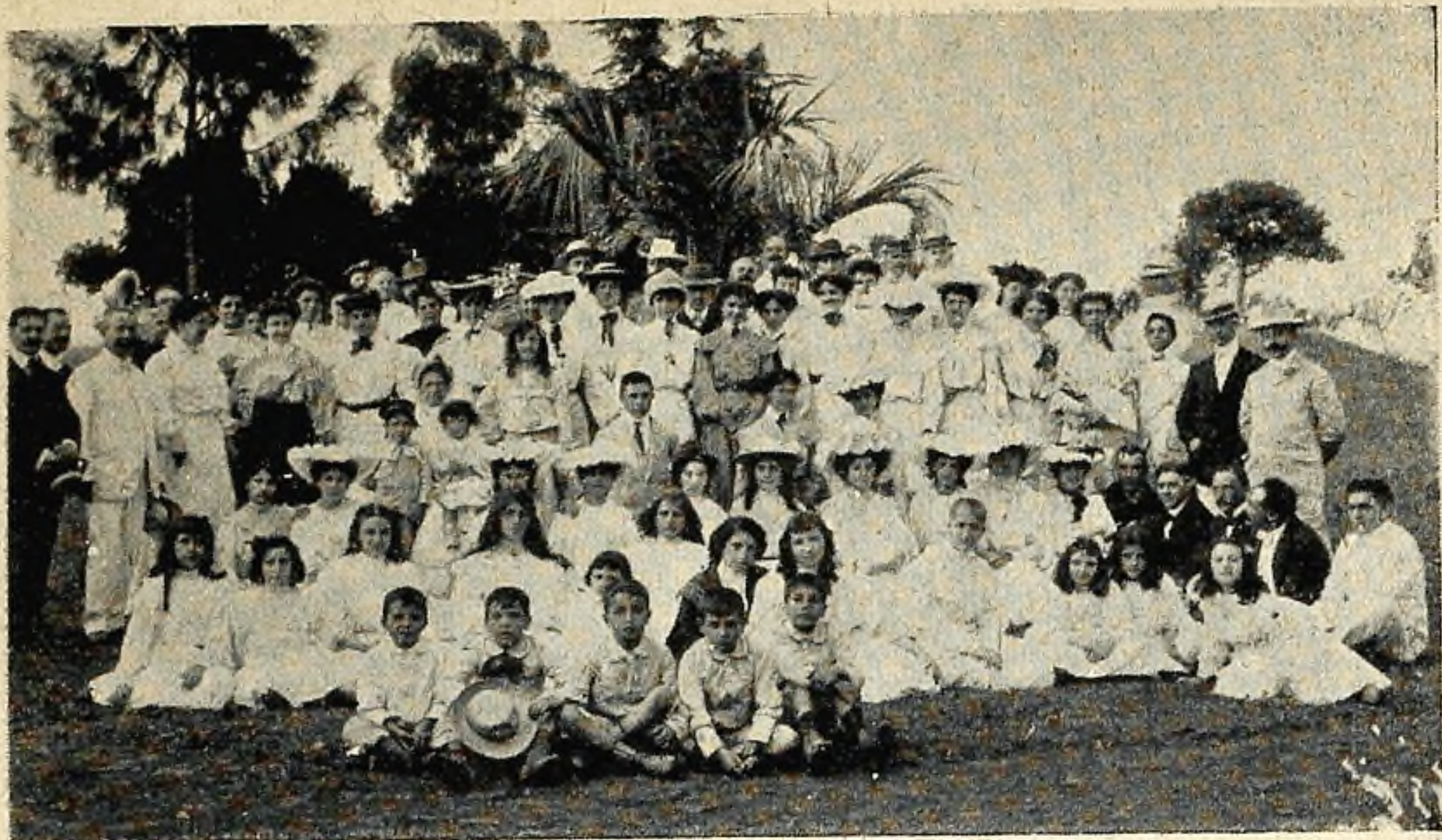


Don Alberto Zorrilla pronunciando su discurso desde los balcones del Comité



Los manifestantes frente al Comité Nacional





Grupo de invitados al pic-nic ofrecido por el señor Caracciolo de Larrachea

entusiasta y elocuente discurso interrumpido á cada momento por frenéticos aplausos.

La manifestación siguió, después de aplaudir otro discurso del doctor Antonio M. Rodríguez, hasta el atrio de la metropolitana, donde el doctor Jacobo Varela Acevedo produjo una pieza oratoria, que llevó hasta el más alto grado el entusiasmo de los manifestantes.

—El pic-nic ofrecido el domingo por el señor Caracciolo de Larrechea á un gran núcleo de familias, que veranean en Alberdi, revistió las proporciones de un gran acontecimiento.

La alegre comitiva organizóse en el boulevard San Martín, y de allí partió para la estancia de Moneta, donde los esposos Cassinelli la recibieron con la obsequiosidad y agra-

do que los caracterizan.

Después de un almuerzo campestre que más bien fué un festín encantador y opulento, dió comienzo un animado baile, que duró toda la tarde, en un ambiente de familiar cordialidad y de exquisita llaneza, poniéndose de relieve las simpatías á que se ha hecho acreedor el presidente de la comisión de fomento de aquella localidad, señor Larrechea.

—La cuestión del descanso dominical resuelta por los señores comerciantes de Chacabuco, de un modo contrario á los pedidos de los dependientes, ha dado lugar á una protesta de éstos, formulada en un meeting. La manifestación fué bastante concurrida, y los gritos y discursos de los manifestantes demostraron bien el enérgico espíritu que los animaba.



Manifestación de los dependientes de comercio pidiendo descanso dominical en Chacabuco



Después del almuerzo los peones de la chacra hallábanse sentados en corrillo, rodeando al viejo Desiderio, el que relataba una aventura *del saús'endiablao*.

—...había cresío ayá serquita el Cululú,—proseguía el narrador—y, asigún s'hablaba, l'había maldisío una bruja trompeta quí una noche s'acostó á discansar dibajo d'él y, enquantito s'había dormío, cay'un chapparrón de padre y señor mío que le puso en remajo hasta lo más sagrao... ¡Por eso fué que lo maldició la muy canaya!...

Y, sin mentirles... ¡por ande quiera que fuesen s'hablaba del saús'endiablao!...

Un paisano contaba que á él y á unos compañeros, una noch'escura... más oscura que mi china... se sentaron á churrasquiar dibajo'el sauce... cuando en un disir ¡*Jesús!* se les apareció un mandinga tuito vestío é blanco!...

En fin, se contaban tantas cosas qui algunas d'eyas olían á promesas é precurador!...

Una noche nos encontramos quince ó váinte compañeros en la pulpería el gringo Carmelo... hablando del sause... ¡Ah! y tengo é decirles que formaba part'é la riunión un morenito yamao Fidel... muchacho entuavía ¿eh? pero más corajudo que paisano aporriao é la disgrasia!... ¡Ya les digo! ¡Valiente hast'ande lo buscaran!...

Jué pues que Fidel al óir tuitas esas cosas que ya dentaban en lo incráible, s'arrió á mí y me dijo:

—«No Disiderio: se me hase que tuito lo que se cuent'el sause, es na más qui un coyar é mentiritas... y como me parese qui usté piensa lo mesmo que yo, l'invito á simarronar dibajo'el sause endiablao!...

¡Pucha!... á mí m'hizo cosquiyas el miedo... pero, jise é tripas corasón y aceté el envite.

Enseguita nomás montamos los pingos, un sáino y un tobiano que disafiaron al pampero al primer chirlo que les sacudimos, y rumbiamos con direción al sause...

El campo entuavía estaba medio mojao por el aguasero qui había cáido en la tarde.

La noch'era una d'esas en que la luna se divierte jugando á las escondidas con nosotros... pues tan redente se nos metí'atrás d'un nubarrón grandote, como en un disir ¡*ay!* apareció otra vez limpita y más clara que agua é poso con tortugas!

Y'ibamos acercándonos al sause y... ¡canejo! yo y'empesab'á sentir una flojedad en tuito mi cuerpo!... ¡Chá digo, estab'asustao d'endevera!... Les juro que ni véia: la vista se m'había ñublao más qui un día pa la torment'é Santa Rosa... Hast'estoy por disirles

que ni óia!...  
¡Hij'una!...  
¡Quién diría qui á Desiderio, hijo de un soldao é Güemes, se l'ib'hacer carn'é gayin' el cuerpo ¡y por tan poca cosa!...

Apenitas si nos faltarían unos pasos pa yegar, cuando me dí cuenta que Fidel había desapareció!...

«¡Santo Dios!!...» Miré por tuitos laos... pero, ¡nada!... ¡se lo había tragao la tierra!...

¡Canejo!... le pegué dos chirlos á mi tobiano y juyí pal'esquina... donde de juro m'esperaban los que s'habían quedao!...

¿Qué me disen, muchachos, cuando oí las pisadas d'un cabayo que pare-sía galopiar atrás mío?... ¿Que quién era? ¿Qué habi'é saberlo si el miedo no me dejaba dar güelta la cabeza!...

¡Sás, sás, y sás!... ¡meta chirlos á mi pobre tobiano!... Así pude, en un abrir y serrar di ojos, yegar á la pulpería!... ¡Yegué más blanco que papel é cartas!... ¡Quién diría!...

En quantito me vieron los paisanos yegar solo, me preguntaron: «¿Y Fidel?»

—«Se lo ha tragao la tierra!»—contesté yo.

Ni bien acabab'é disir eso, apareció Fidel en la puerta.

—«¡Así es!»...—me dijo medio enojao—«en vez d'ayudarme á salir d'adentro, siguió galopando... Después, cuando pasó á mi lao, lo yamé, y no m'hizo caso... al contrario... castigó su tobiano pa yevarme la delantera... ¡Así es!... ¡Así es!...»

—«Pero... ¿qué te pasó?»...—le preguntó un amigo.

—«¡Qué me habi'é pasar!»... ¡que me hundí en un hormiguero!

¡Ahí nomás largaron toitos la carcajada!... Entonces yo, pa no quedar tan mal parao, grité:

—«¡No les dije que se lo había tragao la tierra!»...





# El premio de la constancia



El pobre Higadillos no encontraba nunca sino puestos subalternos, quiso hacerse minero y sólo consiguió vivir como un gitano muchos años y exponerse á que le descuartizaran. Las cartas se sucedían sin interrupción y en ellas gastaban ambos enamorados gran parte de su tiempo y de sus energías.

Hace pocos meses pasó, al fin, á mejor vida el carcamal don Nazario Mazamorra y el bueno de Tadeo recibió en Melbourne un telegrama lacónico y apremiante.

«Soy libre. Ven enseguida». — *Julia.*

Higadillos besó el despacho con férvida emoción y liquidó inmediatamente sus negocios—ya tenía algunos—para volver á Buenos Aires. El mes y medio que invirtió en la travesía le pareció más largo que los cuarenta y un años de su destierro.

Llegó al fin. Todo había cambiado, sólo su corazón permanecía incólume.

Antes de ir á casa de su amada preparó un golpe de efecto sentimental. Y la escribió un billete misterioso, citándola para Palermo—allí se habían despedido—y recomendándole que llevase corpiño rosa y pollera celeste, como en 1863.

Superfluo es decir que la dama se conmovió extraordinariamente, hizo improvisar á fuerza de plata el traje simbólico y, al fin, palpitante el corazón, se presentó en el sitio de la cita, donde su inveterado amante la esperaba evocando un mundo de recuerdos y otro de esperanzas.

La entrevista fué desastrosa. No hubo medio de que ella reconociese á su Tadeo ideal en aquel viejo eterno, ni de que él se aviniese á cambiar su Julia de 1863 por la tarasca excesivamente «agostada» de 1905. Imposible les fué disimular su horrenda decepción y después de un coloquio embarazoso para ambos, se despidieron fríamente, sin volverse á dar cita.

—¿Cómo no se me habrá ocurrido en estos cuarenta años pedirle un retrato? pensaba el ex galán. ¡Con valiente momia egipcia iba á casarme!

Y á su vez, doña Julia, siempre romántica, se iba diciendo por el camino:

—¡Oh, Tadeo de mis ensueños! No faltaré á la fidelidad que te he jurado, arrancando tu imagen de mi corazón para colocar la de ese vejestorio.

Ni uno ni otro se miraron al espejo. ¿Para qué? A fuerza de verse á cada momento se hace uno la ilusión de que no varía.

Amores ideales y etéreos, sin mezcla de mala intención, hay muchos; porque el género humano es más dulzón y baboso de lo que suponen los pesimistas; pero lo que es una pasión tan desinteresada, constante y poética como la que se profesaban en 1863 Tadeo Higadillos y Julieta Mazamorra, un afecto tan fino y cortés, no se encuentra ya fácilmente en nuestra época fría, calculadora y amiga de ir al bulto.

Tadeo era pobre como las ratas de mala posición y hacía versos muy sentidos y deplorados, pero no pasaba de ahí. Julia, en cambio, era de familia regularmente acomodada y como sus padres no querían casarla con un pobrete, los infelices enamorados pasaban las de Caín y habrían concluido por hacer una barbaridad á trueque de casarse, si no hubieran sido tan bien educaditos y tan románticos.

Pensaron en matarse, pero después de un examen concienzudo de todos los procedimientos, fueron eliminándolos uno por uno y optaron por la pena inmediata; esto es, por que Tadeo se fuese á California para improvisar una fortuna.

Esta manía de que la riqueza debe buscarse muy lejos, es de todos los tiempos y países. Son pocos los que creen en su país; le aman, pero no se fían de él. Tadeo fué á California, como un californiano se habría ido á Madagascar ó á la China. ¡Qué separación la de los amantes y qué juramentos de eterna fidelidad! «Tuya ó del claustro», dijo ella. «Tuyo ó de la tumba fría», respondió él. Y ni uno ni otro mintieron.

Antes de llegar á su destino el joven, había enviado á la elegida de su corazón tres ó cuatro docenas de cartas. En San Francisco, lista de correos, encontró varios folletos de Julia que pesaban en junto, mil doscientos gramos, más ó menos. No hay que decir que devoró con glotonería aquel kilo corrido de frases amorosas y se hizo plato varias veces. Y así continuaron ambos entregados al furor epistolar un mes y otro mes, un año y otro; y ni Tadeo se hacía rico, ni Julia huérfana.

AMADIS,





La Muerte.—¡Amigo bondadoso! A tu reinado deberé la grandeza del mío.





En tanto que el barón de Río Branco proyecta convertir el pueblo brasileño en una gran potencia militar por mar y por tierra, ó «por la vía húmeda y por la vía seca», como pudiera decirse hablando en un lenguaje químico ó químicamente puro, á nosotros, por la razón de la sinrazón de unos sucesos que nos está prohibido comentar, se nos han encarecido los artículos de comer, beber y arder, ó lo que es lo mismo, hemos tenido que soportar un levantamiento subversivo en los precios de cuánto es ó pretende ser apto para la alimentación y demás necesidades de la vida.

Cuando algo extraordinario se produce, acaba siempre en lo mismo. En que suban el vino, como decía el borracho del cuento.

Y no digo más, no vaya á creerse comentario. Conste que condeno lo ocurrido y que acato y cumplo, obedezco y respeto el decreto del Poder Ejecutivo. Me estaré treinta días en el mismo sitio.

Pero pido igualdad para todos. Que no se muevan tampoco los tomates, la carne y las papas, los duraznos, las legumbres y el pan y los porotos. Que no se *alcen* cuando no hay realmente motivo para esa «alteración del orden» en los precios.

Ya vendrán los tiempos de la carestía. Ya los están anunciando los profetas de la edad presente, cuyos profetas no son otros que los reporters y corresponsales telegráficos.

Esto ocurrirá en cuanto mister Phillips convierta en realidad los proyectos que ha traído de Londres, especialmente el de construcción de un hotel, que, según los planos y planes, podrá figurar dignamente como el primero del mundo.

¡Lo que es la ignorancia! Yo he comido en casi todos los hoteles de Buenos Aires. Y he comido, como debe hacerse esto, para que la comida resulte un verdadero placer, para poder saborear los manjares sin temor á nada ni á nadie; es á saber: convidado, la mayor parte de las veces. No era á mí á quien miraba con recelo el camarero, puesto que no era yo el responsable del gasto. Sin miedo á la cuenta, portábame como un héroe, por superiores que fueran en número y calidad aquellas viandas, y el anfitrión, por el contrario, palidecía.

En estas condiciones declaro, pues, que nuestro rango culinario iguala al de los mejores hoteles europeos. Aquí, como en los países más adelantados, se come hasta con música, hasta con cinematógrafo, hasta con apetito.

He visitado también á personas que en esos hoteles vivían como los bienaventurados deben vivir la *vitam æternam* en el Paraíso, es decir, «divinamente». Muebles

que á los mismos muebles Luis XV les daban quince (XV) y raya; colchones no ya de pluma, sino de máquina de escribir, que es el mayor adelanto; sábanas de hilo y seda y de colores de fantasía; cuarto de baño con baños de todas clases, lo mismo faciales que de los otros; agua fría, caliente, tibia, y agua de Colonia; hidroterapia, aeroterapia, electroterapia, sales marinas y saquitos de afrecho; y para cada huésped

variadas y múltiples habitaciones: *dortoir, fumoir, boudoir*, y cuanto hay que *oir*. Añádase un camarero, vistiendo el frac, no tan bien como Rodríguez Larreta, porque eso es imposible, pero mucho mejor que el ministro de Agricultura cuando regresa del campo. En fin, hasta estereoscopio tenían algunos en la sala.

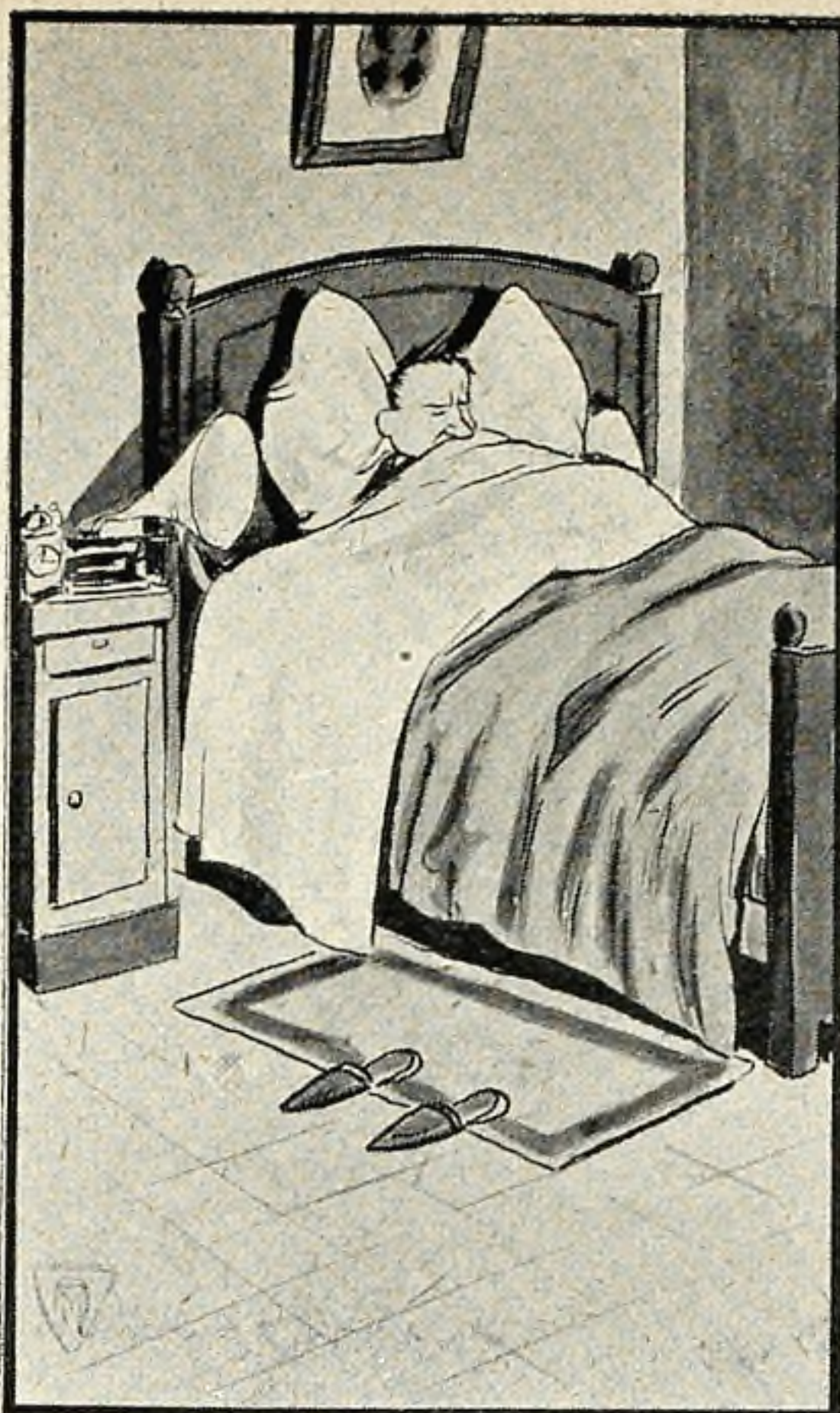
¿Qué se propone, pues, la empresa del ferrocarril al Pacífico? ¿Acaso, de igual modo que el barón de Río Branco, quiere que tenga el Brasil «la octava escuadra del mundo», pretende Mr. Phillips que la Argentina sea la primera potencia hospitalaria, digo, hospedera del Universo?

¿Qué maravilla se nos prepara? Yo, dando vuelo á mi acalorada fantasía, más acalorada hoy que nunca, por culpa del termómetro, me imagino uno de esos palacios de los cuentos de hadas, en el cual las hadas han de ser todos los inventos más sorprendentes que ha logrado ya la ciencia, y que se venden por separado, pero estarán reunidos falli á disposición de los clientes.





A más, el sibaritismo llevado al colmo en los más nimios detalles. Los camareros reemplazados por odaliscas auténticas ó tiples importadas; navajas automáticas para que le afeiten á uno, navajas en cuyo mango iría un guardapelo, de manera que pudiéramos regalar á nuestra novia, á cambio de un sedoso rizo de sus cabellos, toda la barba nuestra, con jabón, ó bien los retorcidos pelos de los bigotes. Camas en que, al acostarse, no tuvieran que rezar las oraciones los católicos, sino que merced á un mecanismo ingenioso, con el peso de nuestro cuerpo se pusiera en movimiento el disco fonográfico, en que estuvieran impresionados el Padre Nuestro, la Salve, el Credo y la Letanía. Y como complemento necesario, otro mecanismo, reemplazante del reloj-despertador, pero con la ventaja sobre este de avisar primero la hora de levantarse con escogidos trozos de música y de to-



mar después al durmiente por la cintura y sacarle del lecho y ponerle las zapatillas.

Servicio de coches á la Gran Daumont y globos á lo Santos Dumont, de automóviles, bicicletas y locomóviles, llevado en todos ellos el lujo y el confort hasta la locura.

Y luego en la mesa, frutas en todas las estaciones y de todos los países del mundo, sin exceptuar á Tucumán; manjares desconocidos para los que estuviesen hartos de churrasco, carbonada y puchero con choclo; néctar á caballo, es decir, como los bifes, y ambrosía en copitas de Benedictino.

Hipódromo dentro del hotel, telégrafo sin hilos,.... ¡qué sé yo!

Hasta puede ser que hubiera un aparato para no pagar la cuenta, último perfeccionamiento, y, á

no dudar, el más cómodo de todos.

EL DEL VERDE GABÁN

## Recurso óptico



—Papá, quería que me llevases á ver la gran serpiente del zoológico.

—No hace falta, hijo mío. Mira con esta lente cualquier gusanillo, y es igual que si vieras la serpiente.





*Terry.* — Señores: ustedes saben perfectamente que la Hacienda está desquiciada. Necesito un esfuerzo de la Nación para nivelar los presupuestos... ¿Quieren ustedes ayudarme?  
*Todos.* — ¡Sí, Sí! ¡Viváaaa...!



— Por supuesto, eso no reza con la agricultura, que, como V. E. sabe, está demasiado gravada...



— ¡Cuidado con tocar al ejército ni a la marina, que son la base del orden!



— Todo está muy bien; pero hay que dejar en paz a las clases pasivas, porque, como V. E. comprende...



— El clero no está dispuesto a tolerar que se le merme uno solo de sus derechos.





— Advierto á V. E. respetuosamente que ni el comercio ni la industria pueden aguantar nuevos impuestos.



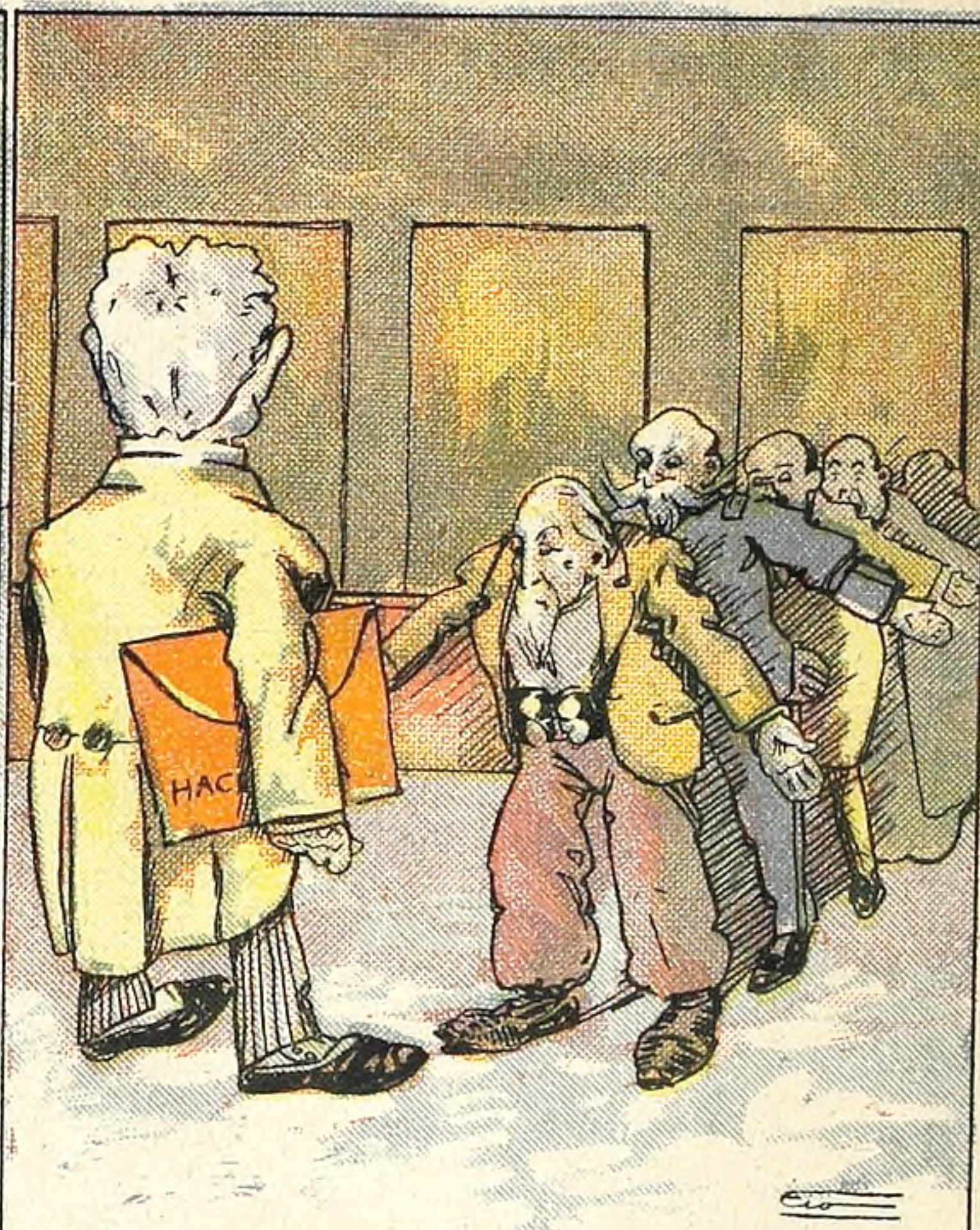
— La justicia no es rama de la administración pública susceptible de economías, pues la rectitud é independencia de los que la aplican exige...



— Por de contado, no hay que pensar en suspender el pago de los intereses de la deuda, para evitar la intervención de los norteamericanos.



— No se le ocurra empeorar la situación de las clases obreras, porque estamos dispuestos á todo.



— Por lo demás, cuente V. E. con nosotros para salvar la patria.





## BUTACA CON ENTRADA

El espectáculo era variado é interesante. Excéntricos notables; bailarinas con vistas de hilo; un gimnasta, que era un poema en la barra (allí debieran estar muchos autores de poema); una coupletista con voz y todo; una gomosa, estrella de primera magnitud; y un mono sabio, satélite capaz de hacer un catastro y muchas catástrofes.

Me gustan los excéntricos; me entusiasman los barristas, pues allá en mis tiempos fui gimnasta, saltarín de primera fuerza; y no digo nada de las gomosas porque me quedo pegado en cuanto las veo; y si no fuera por esta maldita cortedad de genio... yo me entiendo, mejor dicho, me entendería con ellas.

### ASIENTO DE PLATEA CON ENTRADA: UN PESO.

Tentador era el rotulito del precio después del programa. Lograr por cinco monedas de níquel una butaca con entrada y todo, me parece el colmo de la baratura. Yo tengo una butaca con más entradas que ladrón conocido, y no me darían por ella ni veinte centavos, y eso que tiene buenos muelles presentados en libertad.

Pensando esto recorrí el camino del teatro y, buscando entrada y butaca, acerqueme al sitio donde un grupo compacto de luchadores indicaba estar la boletería. Aquella pelea á brazo partido me convenció de que el mejor de los negocios era comprar una cosa tan apetecida, y resueltamente me lancé al asalto. Un par de empujones que me dieron, forzaronme á devolverlos y así, en menos de diez minutos de codazos, pisotones, y otras indirectas, encontréme frente á frente de la rejilla disputada.

—¿Tiene usted la bondad de facilitarme una butaquita en buen sitio?

—Tomará usted lo que le dé y déjese de firuletes.

—Es usted muy amable, señor de boleterero.

—Y usted muy tilingo, señor don público, y despáchese, que hay gente esperando. Le dí cinco pesos, recibí... un tremendo empujón y, antes de poder tomar el vuelto, me encontré protestando á seis varas de la rejilla, en el suelo, con medio chaleco, tres cuartos de saco, el sombrero corregido con abolladuras modernistas, y la cabeza aumentada con magníficos chichones en el texto.

Pero, en fin, tenía mi boletito, y los agentes de policía cariñosamente me limpiaban y perfilaban á manotazos. Con unos alfileritos quedé casi presentable, y me encaminé á la entrada.

Unos galoneados personajes esperaban allí á los prófugos sobrevivientes del asalto de la boletería. Llevaban magníficas gorras prusianas con unas *T de C* bordadas en oro, que daba gloria verlas. Su seriedad y las relucientes iniciales me inspiraron un profundo respeto. Un momento leí: *Tonto de Capirote*; pero deseché tan irreverente pensamiento y saludé con la mayor atención al empleado.

Sin contestar al saludo me agarró violentamente el papelito verde, rasgó un pedazo y gritó: *Una*; al mismo tiempo, el otro vociferaba á mi espalda: *Dos*, y pensando que á la tercera va la buena me escurrí sin aguardarla.

—¿Me hará usted el favor de decirme cuál es el asiento que me corresponde, según los derechos que me da este documento?

—Usted tiene mucha gana de conversación y yo no estoy para oír zonceras, me contestó otro galoneado T. de C.

—Pero, mi apreciado señor, ¿por qué no me indica lo que le pido? Yo creó...

—A ver ese boleto. El 748, fila 35 al rincón.

Y se fué á colocar otros portadores de butacas con entrada.

Como no tenían número las filas, por lo menos en sitio visible, *fila 35*, pensé, pues contando desde la entrada, tendré que encontrarla. Una, dos, tres, etc., la 35 era precisamente la que estaba junto á la orquesta.

Ya iba entrando hacia el rincón cuando me atajó el acomodador.





—Pero ¿dónde va usted?

—A ocupar mi asiento, el último de la fila 35, según usted me ha dicho.

—Pero esta es la fila primera.

—No, señor, la primera es la que primero se encuentra al contar y yo desde la puerta he contado 35 hasta llegar aquí.

—Si usted no ha estado nunca en el teatro, ni conoce las cosas, vaya usted á aprender á estar entre gente.

—Señor mío, he estado en el teatro y en la escuela, y sé contar desde uno hasta cien mil y he contado bien.

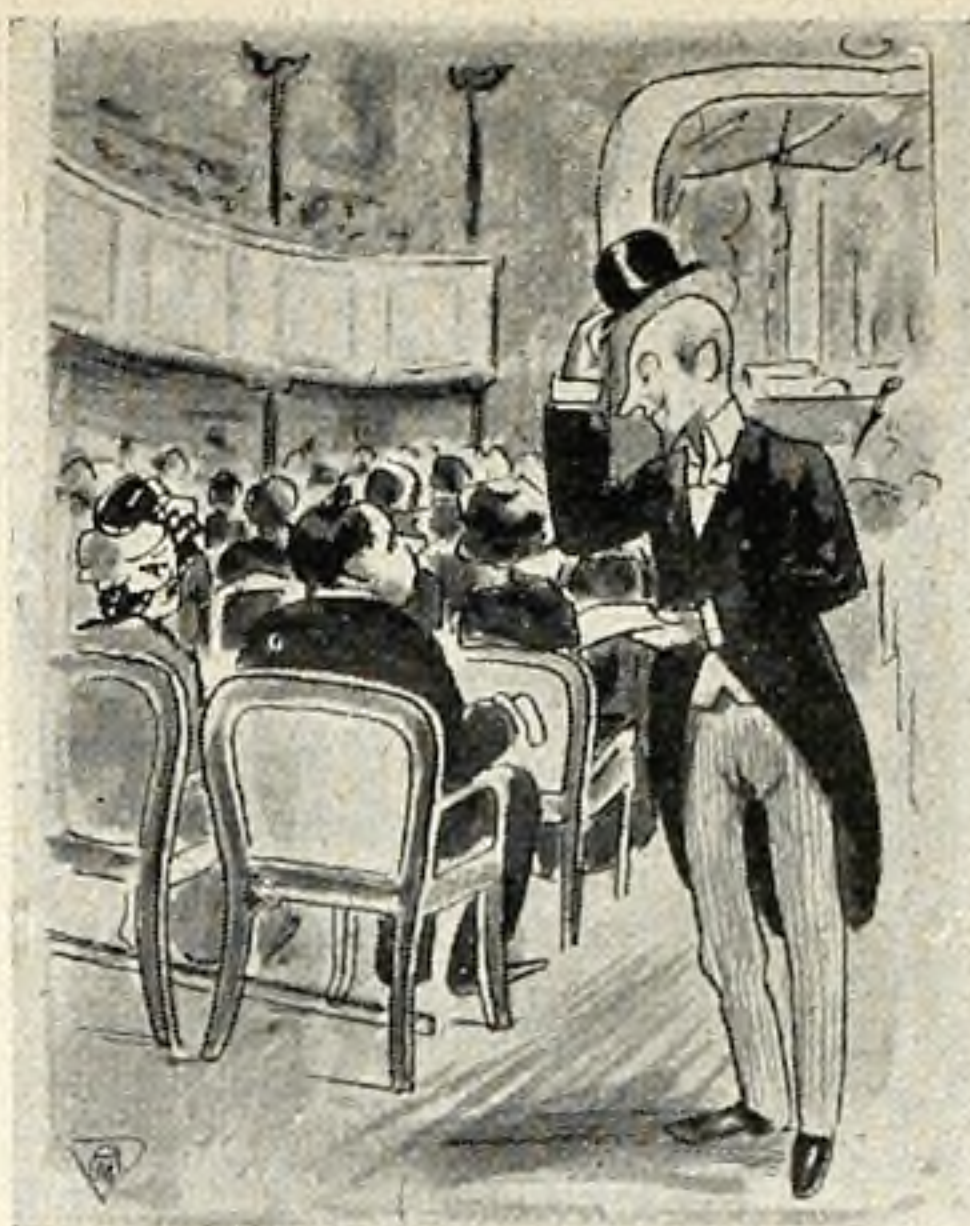
En esto empezó á tocar la orquesta, y como todo el mundo me miraba, me dejé conducir á la fila que me decían ser 35.<sup>a</sup> aunque nada en ella lo indicaba.

—Aquel es su asiento, sotreta.

—Sospecho que me está usted insultando.

—Sos... pecho que sos idiota,—y me dió un empujón por despedida.

¿Quién llegaba al famoso asiento? Había 21 espectadores en la fila, que se despellejaban las rodillas con los respaldos de la fila anterior. No había que pensar ni en pasar entre ellos, ni en que salieran al pasillo, ni en que se subieran á los asientos, porque la tal fila estaba á un metro y medio bajo la galería superior, incrustada



entre una pared por la espalda y otra por el costado.

Me quedé en el pasillo.

—Aquí no se puede estar.

—Así me parece; pero dígame dónde debo colocarme.

—En su sitio.

—¿Me permitirá usted subir al anfiteatro? Desde allí con una cuerda podré bajar á mi asiento.

—¿Está usted loco?

—Entonces ¿quiere usted que pase como el gato por entre los palos de las sillas?

—Déjeme usted en paz.

Se me ocurrió otro medio. Para algo soy gimnasta y saltarín. Bajé hasta la orquesta

y tomé carrera con ánimo de dar un salto de batuda y caer sobre mi asiento.

Se armó una infernal gritería. Dos vigilantes me detuvieron y tuve que renunciar á ver excéntricos y gomosas. Pero ví alguna estrella... cuando de una trompada me sacaron al vestibulo. Pasé la noche guardado en la comisaría. Entonces medité: Los vigilantes sirven para guardar el orden; luego yo, yo soy el orden.

Y mis cuatro pesos del vuelto también son orden, porque también se los han guardado. Pero ¿dónde estaría la entrada de mi butaca?

MERLIN.

## Diversión barata



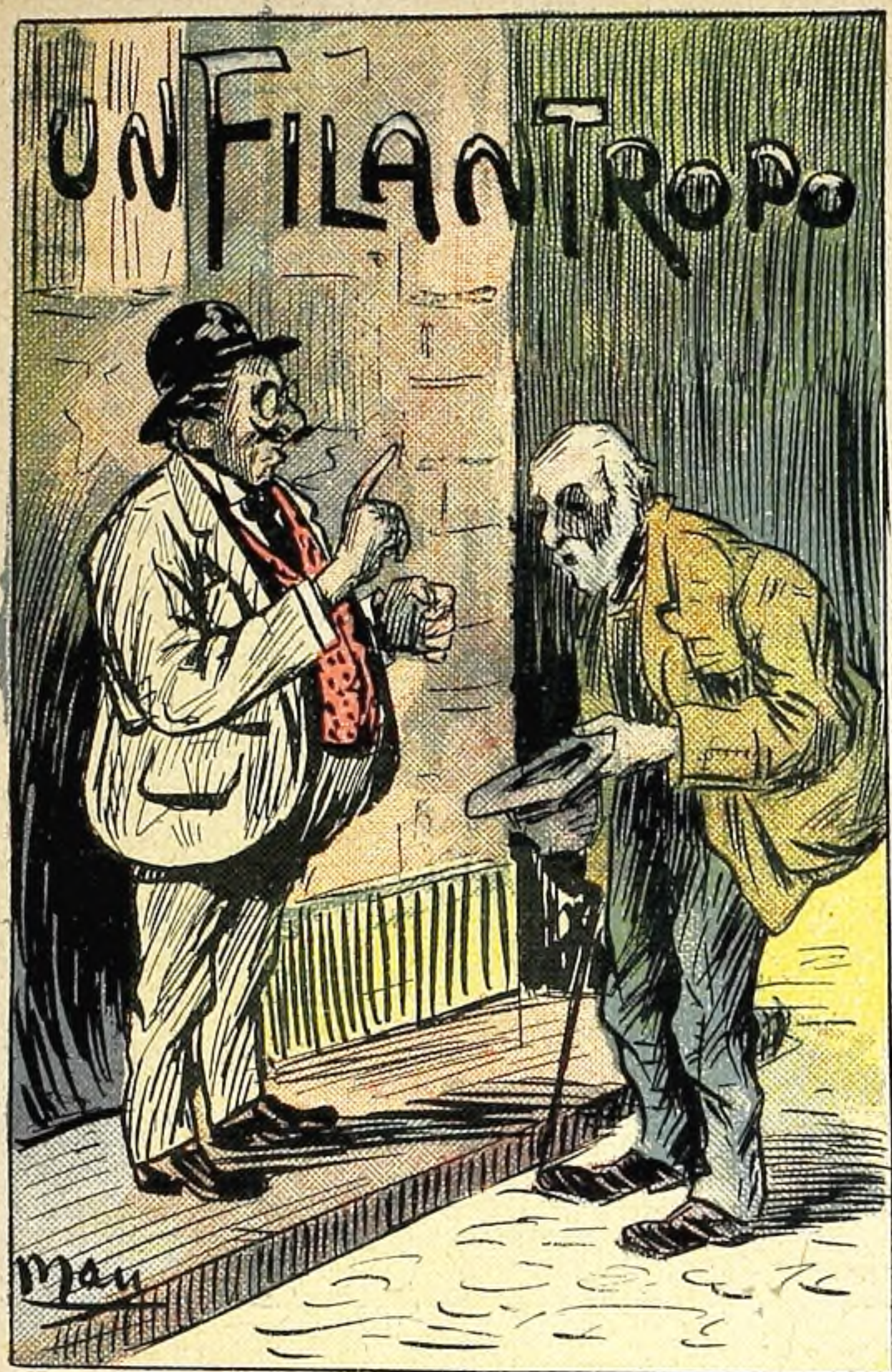
—Dígame, vecino: ¿se pone usted á leer algún libro chistoso cuando se acuesta?

—No, señor. ¿Por qué me pregunta eso?

—Porque todas las noches le oigo reír á carcajadas.

—Es que, al sacarme las medias, me hago muchas cosquillas.





—Caballero, ¡una limosna por el amor de Dios, á un pobre anciano desvalido y enfermo!

—La Providencia te ha hecho tropezar conmigo, buen hombre.

—¡Ay, señor! Dios le pagará lo que haga por mí.

—Voy á hacer más de lo que te figuras. Has de saber que soy el futuro presidente perpetuo de una liga que me propongo crear contra el pauperismo. Dice el refrán que no hay hombre sin hombre y tú has dado con él que te hacía falta.

—¡Cuánta bondad, señor!

—Escucha. ¿Ves esta moneda?

—Son veinte centavos, caballero.

—Pues bien: yo podría dártela y seguir mi camino como si tal cosa. Es lo más cómodo para los caracteres débiles. Les piden, echan la mano al bolsillo, alargan distraídamente una moneda y creen haber hecho un bien. ¿A ti te parece que se puede hacer el bien á tan poca costa?

—Un poco de uno y otro poco de otro...

—Permíteme que ataje tu frase. Muchas gotas de cera, dirás, hacen un cirio pascual. Sin duda. En teoría resulta eso muy lindo. ¿Tú sabes lo que reunirías al cabo del día si cada cabeza de familia de Buenos Aires te regalase diez centavos?

—No me he entretenido en hacer esa cuenta, señor.

—Pues yo la haré por tí. Reunirías cuotidianamente dos millones de centavos, que sumarían en un mes seiscientos mil pesos y en un año siete millones trescientos mil. No gana tanto el zar de todas las Rusias. Pero ¿qué lograrías con esto? El dinero no es la felicidad.

—¡Ah, señor! ¡Se le debe parecer tanto!..

—¡Me desconsuela oírte razonar de ese modo. Escucha: la sociedad humana se rige por el cambio de servicios. *Do ut des*, tal es la fórmula suprema. El hombre es un ser egregio, una gran cosa, y el que exige de él un servicio *gratis et amore* es un explotador y un sacrilego. ¿Has comprendido?

—No mucho, señor.

—Quiero decir que el que hace trabajar á otro y no le paga, comete una acción abominable, porque restablece en provecho propio la esclavitud, abolida en todos los códigos decentes. ¿Has comprendido ahora?

—Poco más que antes, pero cuando usted lo dice, debe estar muy bien dicho, señor.

—Ya se ve que sí, pero la recíproca también es cierta. El que pide recompensa sin haber prestado servicio equivalente, incomoda, perturba, excita la sensibilidad, sin venir á cuento, molesta, despoja y, en suma, destruye la armonía social sobre que descansa la dicha humana. Ese es tu caso.

—Pero, señor...

—Añadiré que el que ofrece dinero á otro sin debérselo, es un corruptor y un enervante y un estupefaciente.

—Es decir, caballero, que si alguno me socorre ¿me perjudica?

—Tú lo has dicho. El mayor favor que se puede hacer á un necesitado, es no hacerle ninguno. El hombre que pide prestado tres veces y se sale con la suya, está perdido. ¿Hace mucho que vives de pedir limosna?

—Más de veinte años, señor, y paso de los setenta.

—Entonces ya estás atrofiado por completo. *Nulla est redemptio*. Ya no vives, vegetas; y sin embargo, aún podrías haber servido para algo. No todo se reduce al trabajo muscular; hay problemas científicos que resolver, descubrimientos industriales que llevar á cabo, abusos que combatir... Dispénsame mi franqueza; eres un perezoso y usurpas tu ración. Mira, graba bien esta máxima en tu cerebro: En el mundo no hay pobres y ricos, sino haraganes y trabajadores, útiles é inútiles, abejas y zánganos. Tú eres un zángano.

—Sí, señor.

—Además... oye: ¿tú entiendes el latín?

—No, señor.

—Lo dicho, zángano de solemnidad. Adiós.

—Pero ¿y mis veinte centavos?

—¿Te parece poco el tesoro de ideas que te acabo de regalar? Esa es la mejor limosna.

—Pues hágame el favor de no repetirla; porque me ha hecho perder hoy lo menos una docena de marchantes y además la paciencia.

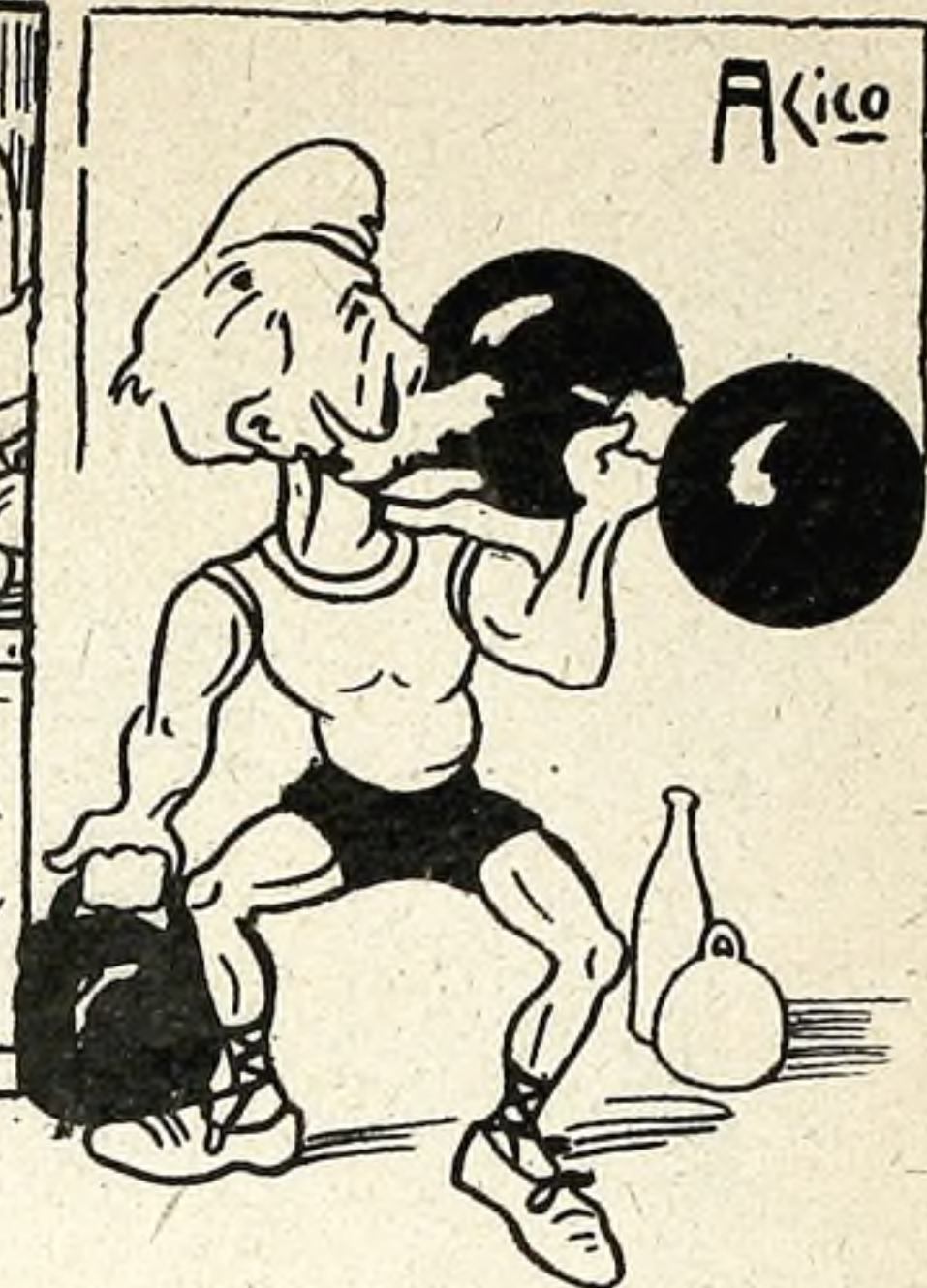
Y el mendigo se quedó rezongando, mientras el filántropo se alejaba diciendo para sí:

—Todo apostolado tiene sus contratiempos é ingratitudes; pero hay que redimir á la gente, aun á pesar suyo. *Labor perit in omni difficultate*.

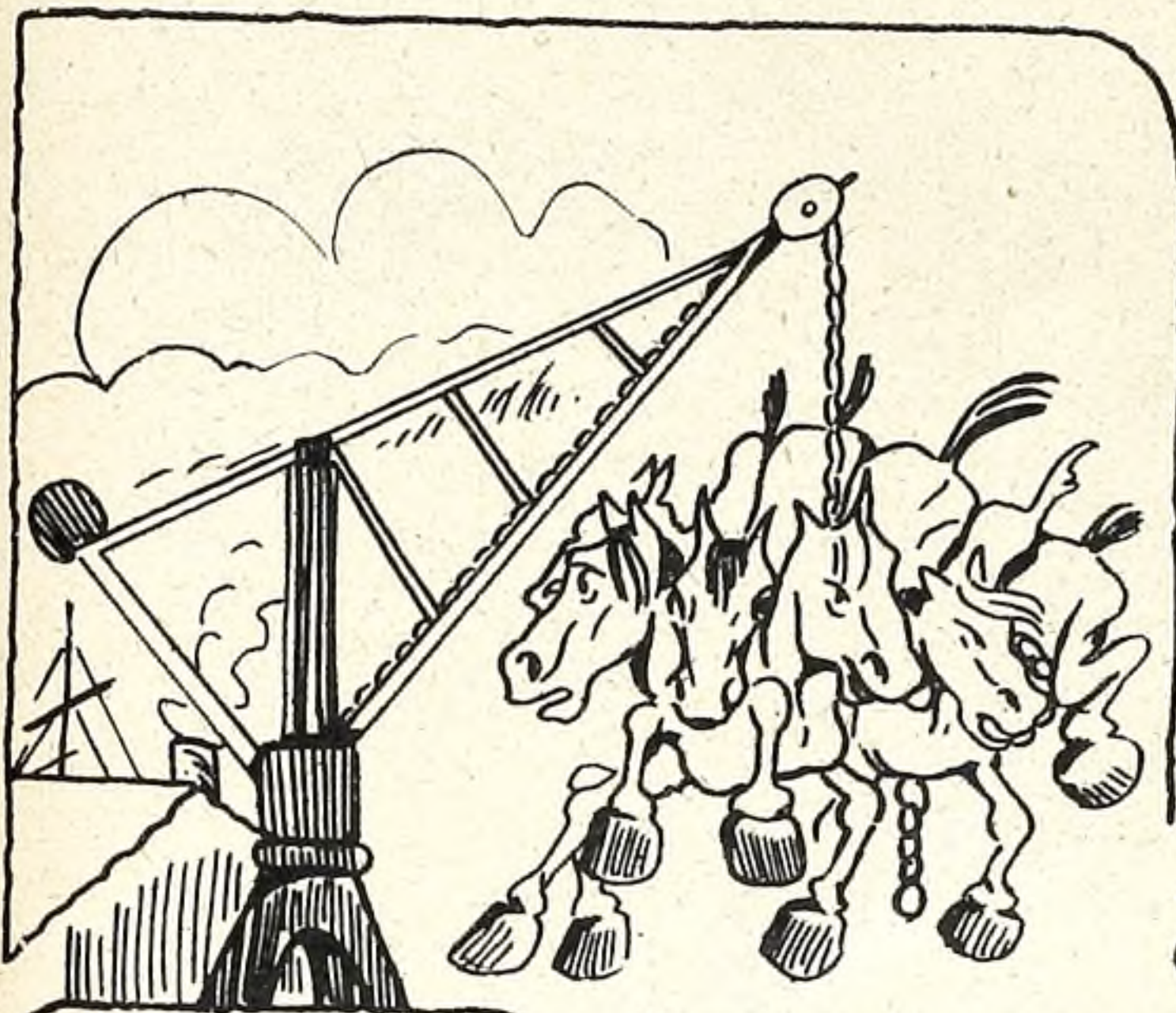




Tomando la 2.<sup>a</sup>



Las fuerzas del gobierno.



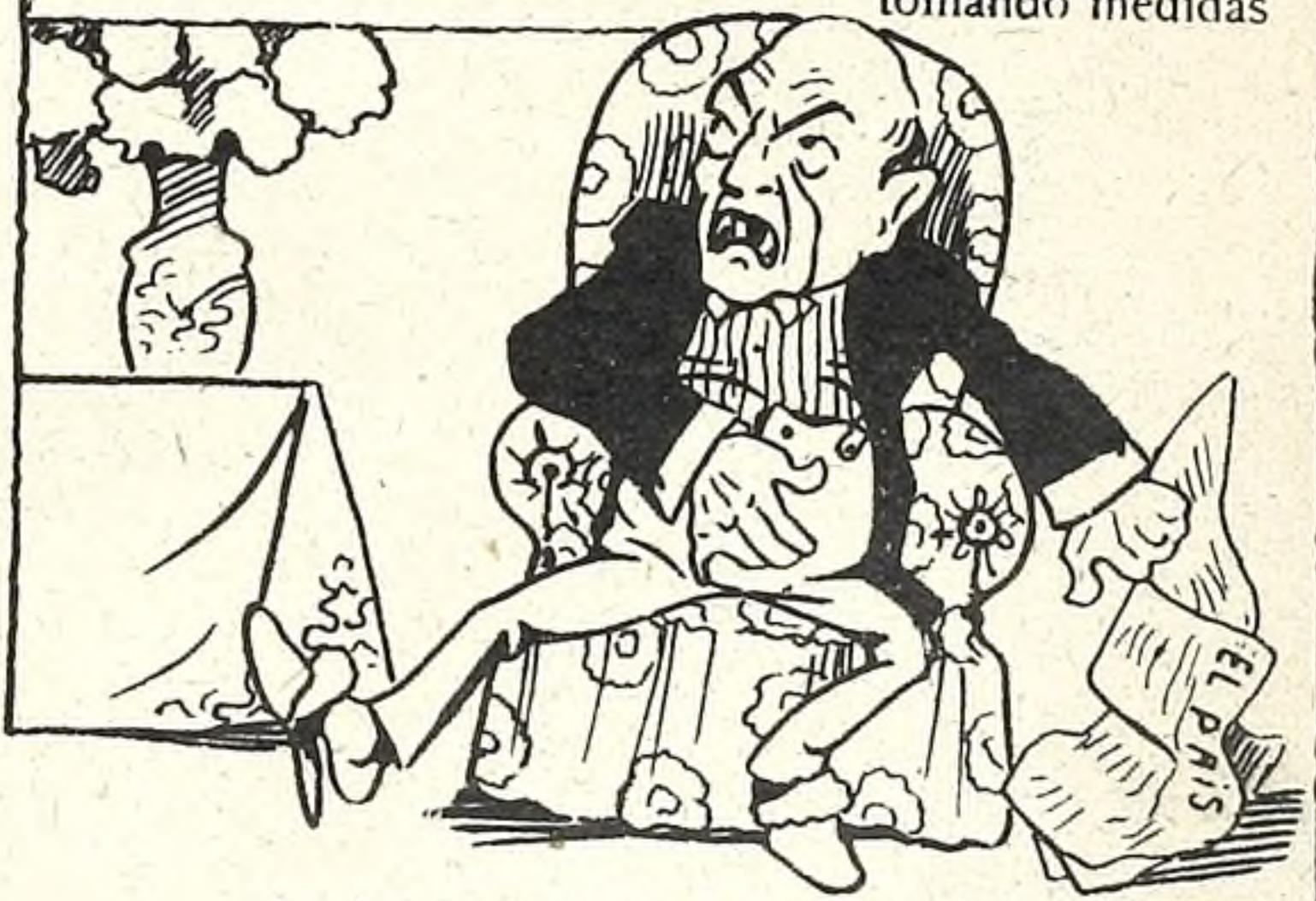
Alzamiento de tropas.



El ministro de la Guerra  
tomando medidas



Un Cantón.



Luchas intestinas que ponen al país  
en peligro





*El director.*—No comprendo bien el despacho de nuestro enviado especial en Port Arthur.

*El secretario.*—Tampoco yo lo he comprendido.

*El director.*—¡A ver! Vaya á buscarlo y que él mismo lo explique. Debe de estar en la confitería de al lado.



«Ya soy mayor de cincuenta años» podía decir, como cierto ilustre político, don Benjamín C. Berzotas, arrendatario de una gran chacra al sur de la provincia de Buenos Aires. Pero cincuenta años los cumple todo viviente so pena de muerte prematura; lo curioso es llegar á esa edad y no haber visitado, por curiosidad siquiera, la gran metrópoli del Sur. Y este era el caso de don Benjamín. Tenía un miedo atroz á las ciudades; una vez estuvo en Coronel Pringles y otra en Bahía Blanca y anduvo el hombre abatado, preguntándose cómo podía vivir tanta gente sin trabajar y sintiendo la nostalgia del amado terruño.

Júzguese, pues, de su turbación cuando, por encargo del propietario de la finca que le daba holgadamente para vivir, tuvo que emprender viaje á Buenos Aires para colocar á un niño en un internado y satisfacer la pensión. Creyó morir de susto, abrumado por la grandeza de la ciudad y por las innúmeras muchedumbres que la pueblan. «Aquello, decía más tarde, es una provincia de casas; las calles no se pueden contar y son tan largas que se acaban y siguen todavía. ¿Y la gente? Las calles están llenas, los coches y tranvías, llenos; los cafés tan llenos que hay que poner mesas en las veredas; los

duelos, señor Benjamín, que yo quiero que almorcemos bien.

—Pero ¿cómo se las arreglan para saber el plato que uno quiere?

—Ellos saben elegirlos; aquí se mira muy mal que los marchantes pidan á capricho, porque parecería que no confiaban en el buen gusto de la casa.

El señor Benjamín quiso mostrar á Juancito que sabía ponerse á la altura de la situación y, después de adoptar un continente fiero, que llamó la atención de varios comensales, descargó sobre la mesa dos trastazos «de órdago», con lo que la expectación subió de punto.

—¿Qué desean los señores?—dijo un camarero acudiendo presuroso.

Miróle fijamente Berzotas y dió acompasadamente, en la mesa ocho puñetazos



teatros, llenos y luego, si se entra en las casas, están llenas también».

Despachada, como Dios le dió á entender, su comisión, pensó tomar el tren de regreso; pero quiso su mala estrella que se topase de manos á boca, en la Avenida de Mayo, con Juancito Correa, estudiante inveterado de medicina é hijo de un hacendado al que conocía y estimaba mucho don Benjamín.

Juancito gustaba de divertirse á costa del prójimo y el bueno de Berzotas le pareció un excelente sujeto de experimentación. Le hizo tomar algunas copas en una confitería, le animó hasta hacerle charlar por los codos y como el chacarero le confesase que tenía un apetito abierto de par en par, quiso hacerle los honores de Buenos Aires y le condujo á un restaurant de segundo orden con pretensiones de primera.

Admiró Berzotas la espléndidez del local y no dejó de sentirse algo cohibido al ver la elegancia de los concurrentes y de los mismos camareros, pero Juancito le aconsejó que adoptase un aire arrogante y altanero.

—Aquí, en Buenos Aires—añadió—la costumbre de la gente bien es no dirigir la palabra á los mozos. Para llamarles se da con el puño en la mesa dos ó tres veces y cuando preguntan qué va á servirse se vuelve á pegar en la mesa tantos puñetazos como platos se quiera tomar. Dé sin

descomunales. Algunos concurrentes se levantaron y el camarero exclamó:

—Señor, aquí no se pueden usar esos modos.

—¿Creerás tú, que por ir vestido de lana soy borrego?—dijo Berzotas; y repitió sus golpes con tal vigor que el dueño, á quien Juan había ido á hablar en voz baja, se levantó apresuradamente é intimó al señor Benjamín que saliese de allí al punto, si no quería ir preso por escandaloso.

Pero, el aturdido chacarero, animado por las libaciones y por las pérfidas señas de Juancito, hizo retemblar vasos y platos de un nuevo golpe y entonces fué puesto á empellones en la calle, después de una resistencia desesperada.

.....  
—¡Válgame Dios!—le dijo su acompañante, dándose una palmada en la frente, ¡qué descuido el mío! Se me olvidó advertirle que debía dar los golpes con el puño izquierdo.

Miróle don Benjamín con ceño y repuso:

—Con el izquierdo y con el derecho y con los dos pies habría que moler las costillas á quien yo me sé, si no fuera por lo que me callo. ¡Cochero! Lléveme á la estación del Sur, que un día de hambre cualquiera lo pasa. ¡A cualquier hora vuelvo yo á Buenos Aires!

BEBÉ



# CHUCHERIAS



El Consejo Nacional de Educación tiene en estudio un modelo de «Mauser argentino infantil» destinado á los niños de las escuelas.

Sin que sea mi intención en asunto tan complejo dar un consejo al Consejo Nacional de Educación,

lo que es yo, á los escolares, en los actuales momentos, les diera entretenimientos algo menos... militares,

pues, sobre ser inhumano, es expuesto ¡la gran sietel tener hoy tanto pebete con las armas en la mano.

✱

El sábado anterior, la policía detuvo, en un conventillo, á once individuos que, unos armados á rémington y otros armados... de valor, se proponían tomar el Departamento.

¡Eso se llama tener agallas, eso!

¡Y pensar que fueron necesarios ocho meses y ocho mil nipones para tomar á Port Arthur!...

Y todo porque el Micado no pensó en lo más sencillo, que era llamar á su lado á ese impagable puñado de tigres de conventillo.

✱

Diálogo de actualidad entre un par de ciudadanos que no fuéronse á las manos por pura casualidad:

—Aunque, al pronto, cause males, la revolución bendigo.

—¿Revolución? no, mi amigo, un motín sin ideales.

—Motín ó revolución, con tal que sus fines llene...

—Pero, hombre ¡si eso no tiene ni barruntos de razón!

—Sí, que está justificada.

—No lo está nunca un exceso, y Quintana no ha hecho nada...

—¡Precisamente por eso!

✱

Los diputados de la provincia de Tucumán no han querido ser menos que sus colegas de La Plata.

Y se han votado un aumento de dietas.

Y como de alguna parte han de salir las correas, esta vez han salido—como siempre—del cuero del empleado, á quien se rebaja un 5 y. hasta un 20 % de su sueldo.

En la aflicción más completa no le queda al empleado sino maldecir la dieta, la dieta á que le sujeta la dieta del diputado.

✱

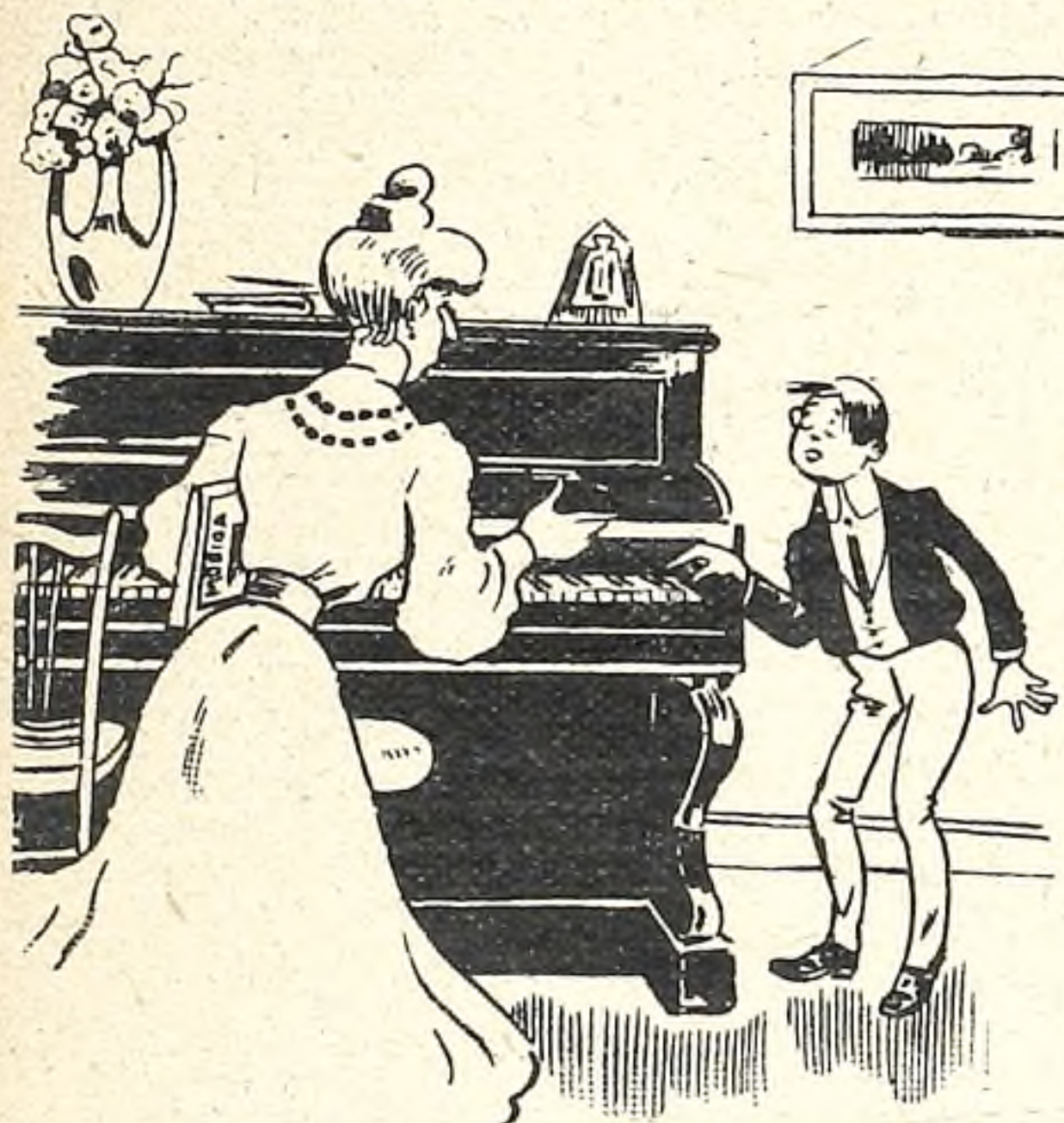
Estos días á los diarios las noticias agradezco de que «están en Mar del Plata Luis, Antón, Felipe y Diego,» y «en Necochea, don Cosme,» y «en Ascochinga, don Cleto» y mi doctor y mi sastre «báñanse en Montevideo.»

Y repito que de veras las noticias agradezco, porque así... me veo libre de encontrarme aquí con ellos.

## A los coleccionistas de P B T

Les anunciamos tener impresos los índices para la encuadernación del 2.º tomo, de la que nos encargaremos en las mismas condiciones de precio que rigieron para el anterior.

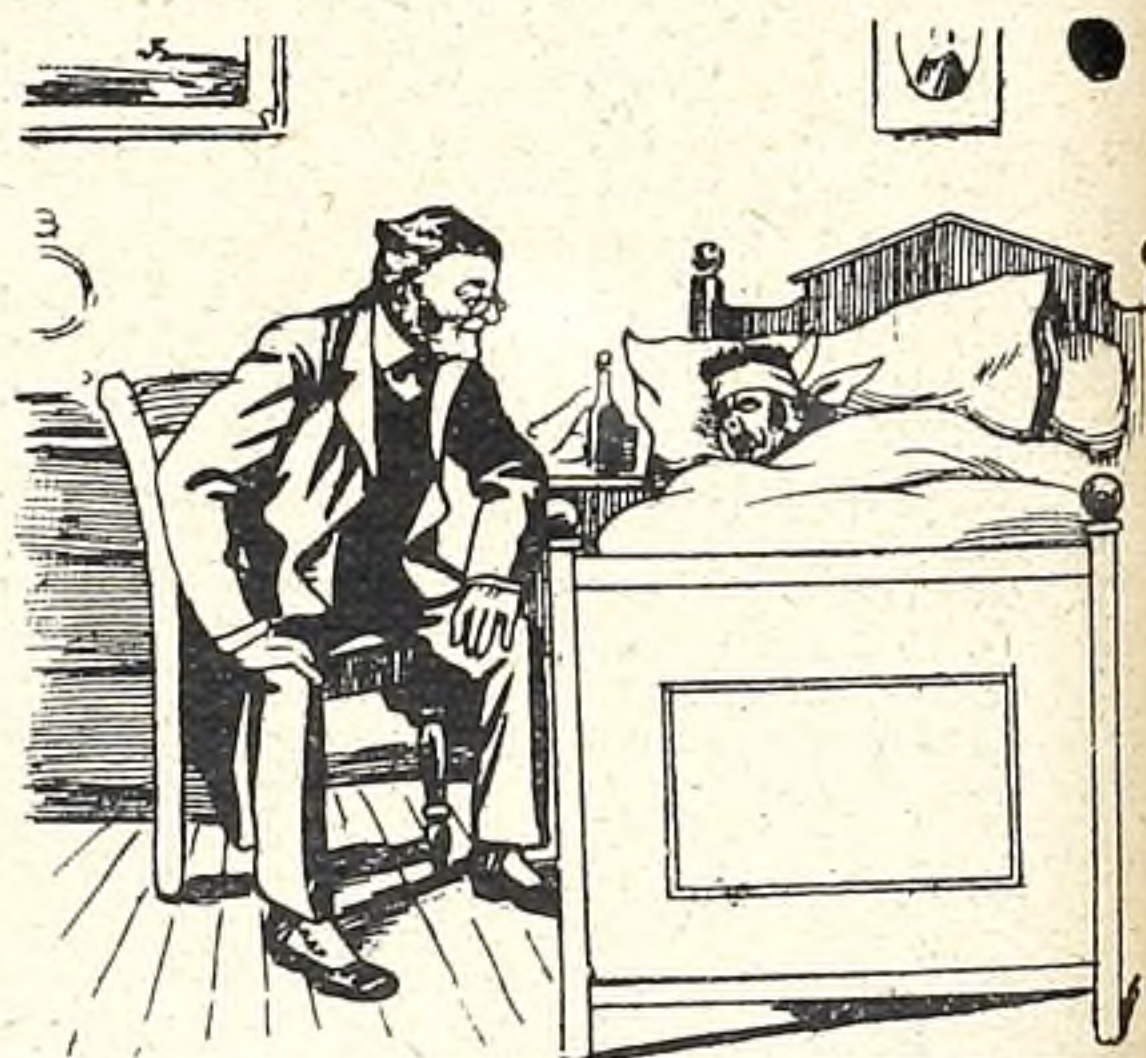
## LA LECCIÓN DE PIANO



—¡Pero usted no puede tocar con esas manos llenas de tinta!

El alumno.—¿Cómo no, señora? No tocaré más que en las teclas negras.

## PREGUNTA DE ENFERMO



—Su enfermedad no es muy peligrosa, pero siempre, de diez personas que la sufren mueren tres.

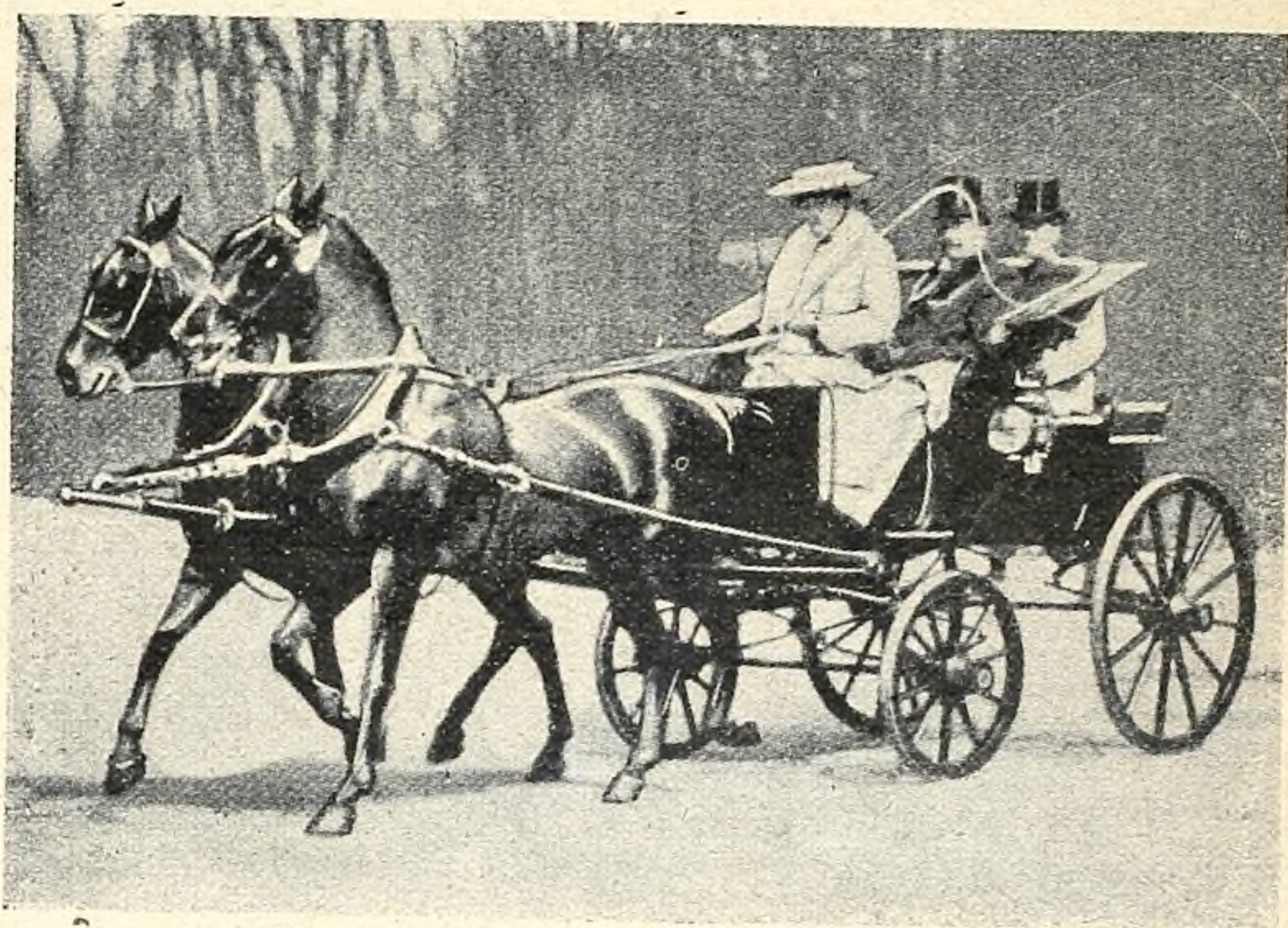
—Haga el servicio, doctor: esas tres ¿se han muerto ya?





# Lázaro Costa & Cía.

280, RIOJA, 280



DIRIJAN SUS PEDIDOS POR  
LOS TELÉFONOS

**Unión Telefónica, 23 (Once)**  
**Cooperativa, 2125 (Oeste)**





# CONSULTORIO MEDICO

## ESPECIAL PARA LAS

# ENFERMEDADES DE LA PIEL

CURACIÓN RADICAL DEL  
ECZEMA, PSORIASIS, LUPUS ERITEMATOZO, etc.

1470 - CALLE CUYO - 1470

VÉANSE LOS TESTIMONIOS HECHOS POR ESCRIBANO PÚBLICO DE NUESTRAS CURACIONES, PUBLICADOS EN LOS NÚMEROS ANTERIORES DE ESTA REVISTA Y LOS QUE CONTINUARÁN PUBLICÁNDOSE EN LOS SUCESIVOS. ES LA MEJOR PRUEBA QUE PODEMOS OFRECER AL PÚBLICO.

GARANTÍA ABSOLUTA

Consultas diarias menos los días festivos

1470 - CALLE CUYO - 1470





NIÑA

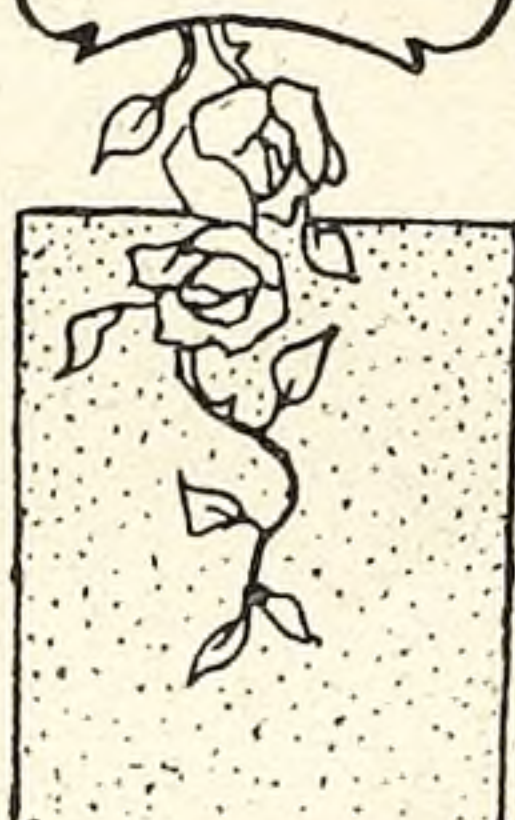


MARTIR

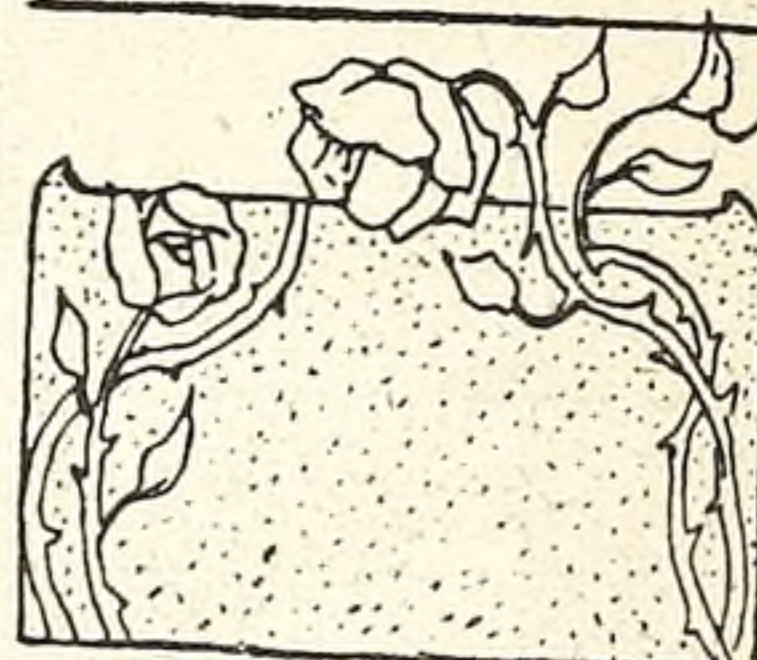


El esmalte de los dientes.  
acabará por relucir.

La oreja se pone  
en molde.



Las manos no jugarán  
con arena.



Ya está linda.  
¿No se ha dicho  
siempre que hay que  
sufrir para ser bella?



Una mano experta pliega  
a la vez la nariz y el carácter.



A fuerza de cepillo, la ceja  
llega á ser un trazo.





# Valija Postal

**Cativo, Buenos Aires.** — Aunque algo descuidada la forma, sería aceptable su poesía... si no desdijera un poco de

la índole de esta revista.

**T. Pito, Buenos Aires.** —

Fuera un cargo de conciencia su «Aventura...» publicar, sin poseer la evidencia de que existe el verbo *hayar*.

**Manuel B. Buenos Aires.** —

«Acércate á mi lado, niña hechicera, que te espera... ¡El canasto sí que te espera!

«¡Hay! si calar pudiese los corazones»...

¡Hombre! ¿usted se figura que son melones?

Y así sucesivamente, y aun peor, sigue usted, para terminar con un *exala* que ¡ay! parte los corazones,

**C. S. P. Buenos Aires.** — ¡Qué malo, pero qué malo es eso!

**P. F. Buenos Aires.** — Y lo de usted, ¡qué parecido á lo anterior!

**A. V. Buenos Aires.** —

«Ilusión melancólica, salida de la mirada seductora de sus ojos...» Al segundo verso le sobran dos sílabas para resultar endecasílabo. Podría arreglarse de esta manera:

«de la mirada tora de sus ojos...»

Ahora, que yo no sé si le gustará á usted el arreglo.

**C. B. Buenos Aires.** — Esos cuadros del género tremebundo no suelen gustar, generalmente.

**Charrúa, Buenos Aires.** —

«¿Dónde estoy, que sin pensarlo el entusiasmo he perdido?...»

¡En Babia, en Babia. querido, eso no hay que preguntarlo!

**F. G. Buenos Aires.** — Todo eso del «corto bolumen de sus años» y de su profesión de tendero, no me conmueve tanto como para publicar sus versos. ¿Qué diría el honorable gremio á que usted pertenece?

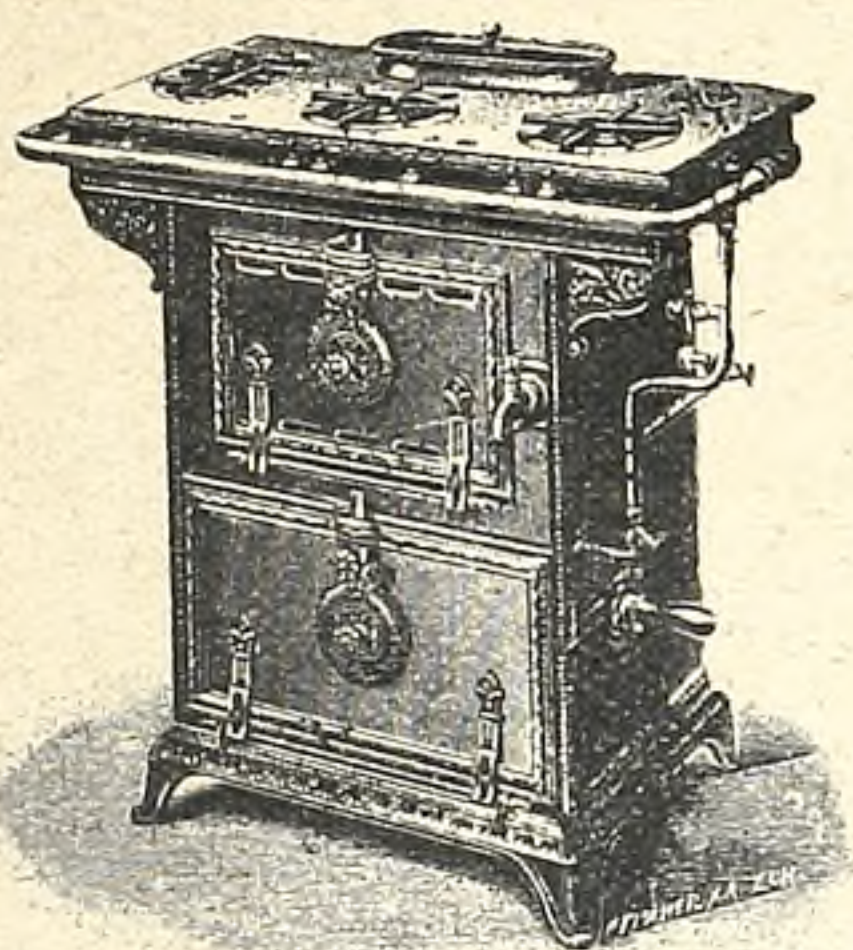
**G. T. Buenos Aires.** — Contesto á usted lo mismo que al apreciable *Cativo*.

**R. S. La Plata.** — Sí, señor, y mande.

**K. Chimbo, Córdoba.** — No, señor, y no mande.

**Capitán Blanco, Ayacucho.** — Mande usted algo para muestra y veremos. Es todo lo que puedo contestarle.

## COMPañIA NUEVA DE GAS



LAS COCINAS  
A GAS

DE

SOLEURA

SON LAS MEJORES  
DEL MUNDO

AVENIDA DE MAYO Y TACUARÍ



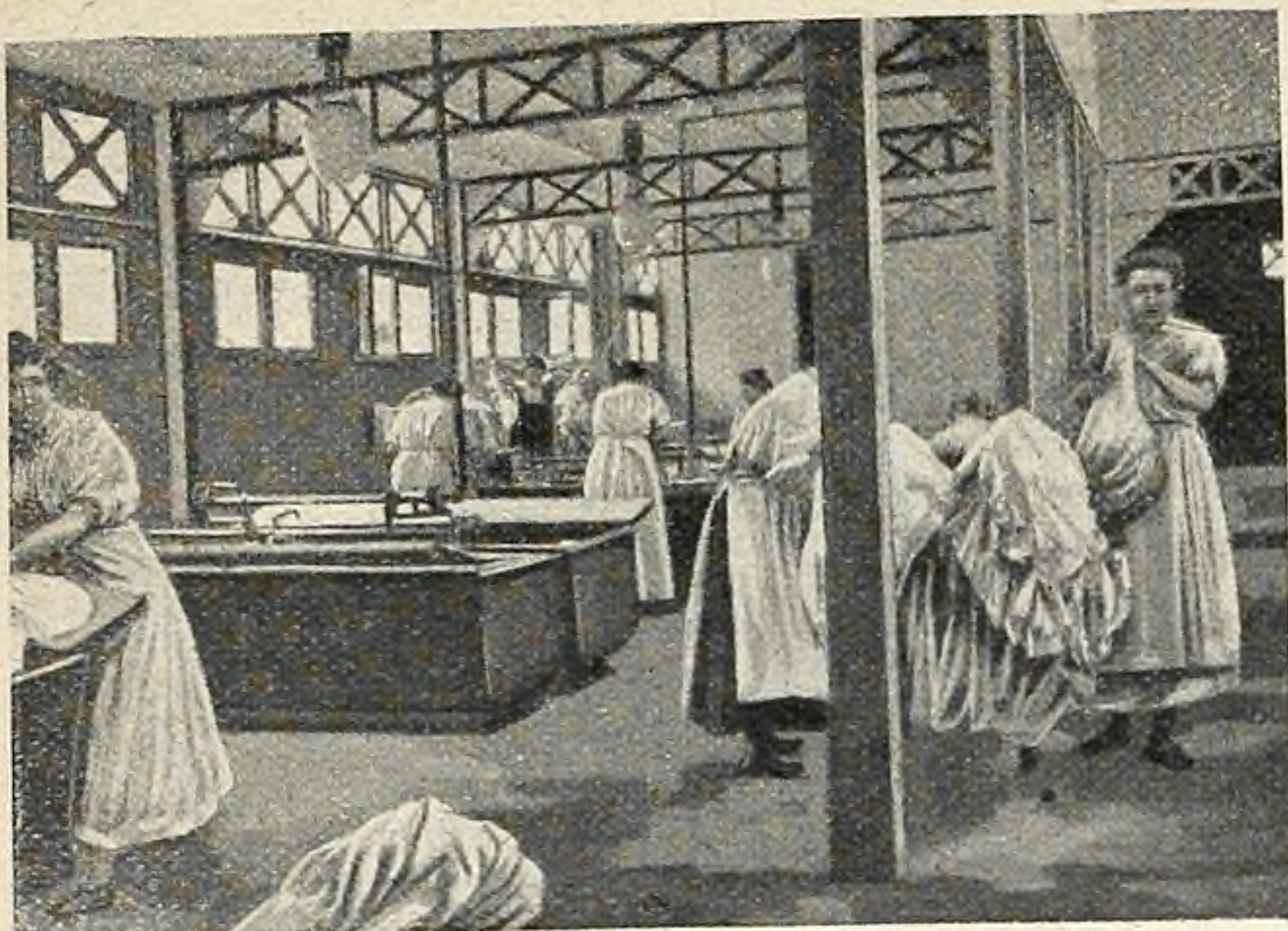
LA ÚLTIMA MODA



*Traje de garden-party.* — Este traje ligero de muselina blanca con bordados, forma tres túnicas plegadas; tiene entredós de batista Pompadour y cinturón alto drapeado de tafetán flexible reseda.



# El lavadero moderno



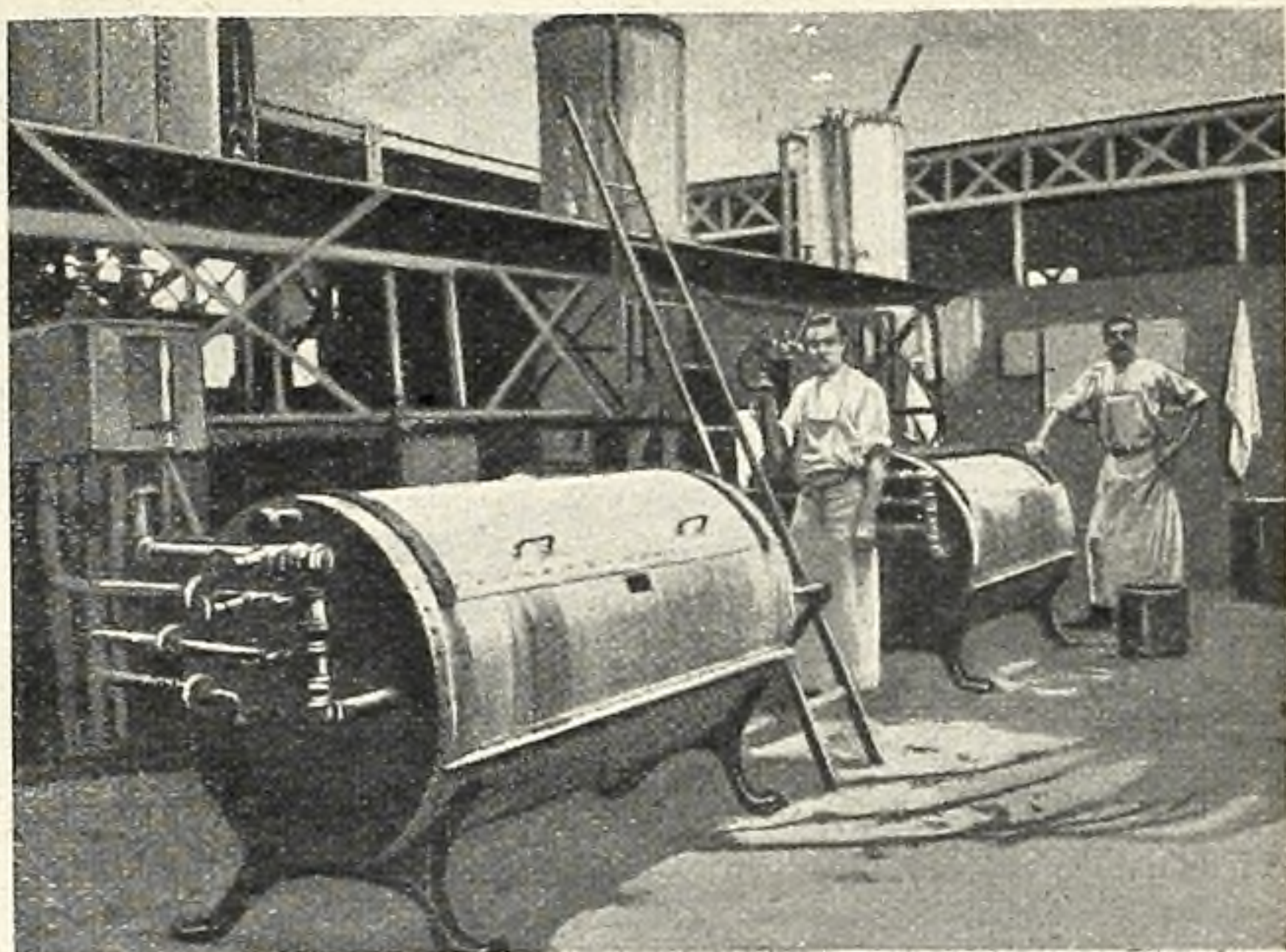
Máquinas en que la ropa pasa por la lejía y es retorcida

les de soporte. Gracias á la adopción de esas mejoras, se ha realizado una gran economía de tiempo.

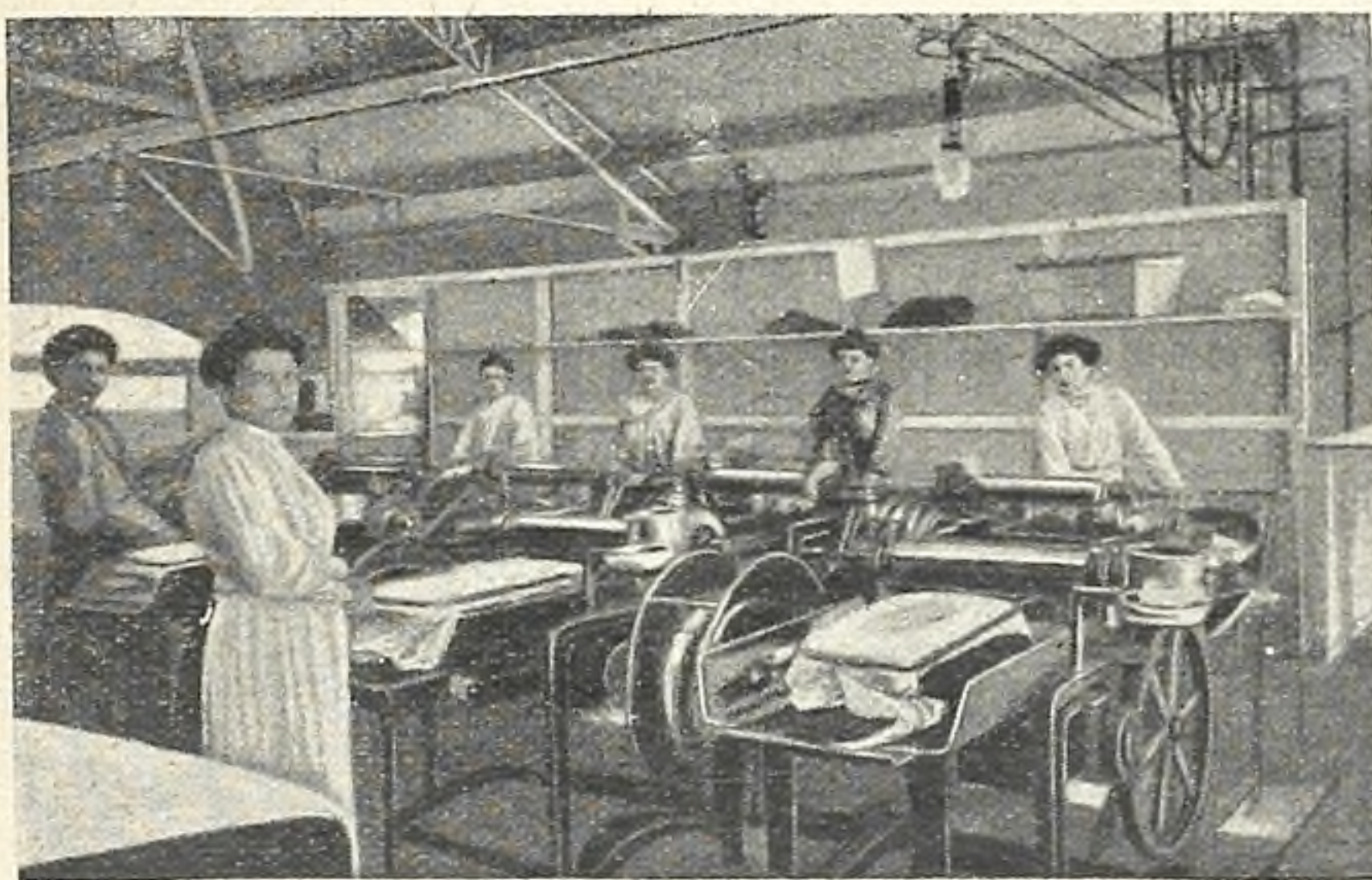
Véase, por otra parte, lo que hacen con la ropa en uno de los lavaderos más perfeccionados de París.

La ropa de cada cliente llega en una bolsa numerada y las bolsas se colocan inmediatamente en un ozonador, donde quedan tres cuartos de hora y donde reciben un chorro de vapor que impregna todo su contenido y favorece la desinfección por el ozono.

Los hornos de ozono se comunican por su parte inferior con la sala de



Estufas de vapor para secar la ropa en poco tiempo,



Taller en que se pasa la ropa por planchas mecánicas

El sistema primitivo de lavado era largo y penoso, pero el lavado hoy se ha simplificado mucho por la instalación en gran número de lavaderos, de remojadoras ó depósitos de movimiento mecánico donde termina el lavado de la ropa con la lejía, de enjuagadoras ó turbinas en que la ropa retorcida echada violentamente contra la pared circular por la fuerza centrífuga, suelta la mayor parte del agua y de secaderos de vapor, verdaderas estufas con barras horizonta-

las clasificaciones donde se abren las bolsas y la ropa se reconoce. De allí, las prendas marcada cada una con una etiqueta de tela, pasan á las remojadoras, que en una hora las desalmidonan, enjabonan, les dan el azul y, en una palabra, hacen el lavado. Las enjuagadoras sacan á la ropa en diez minutos el 60 % de agua de que estaba impregnada y luego las prendas se secan sobre los tubos de vapor de las estufas.





— La mujer es débil de corazón.



Cuando se nos acerca un hombre y nos dice una palabra de amor...



el rubor baña de purpurinos tonos nuestras mejillas...



esclavizando nuestro ser.



El amor hace presa en nosotras



y los celos nos torturan. Viene el desengaño.



La desesperación nos causa hondos estragos



y á los quince días, como si tal cosa. ¡Pícaros hombres!



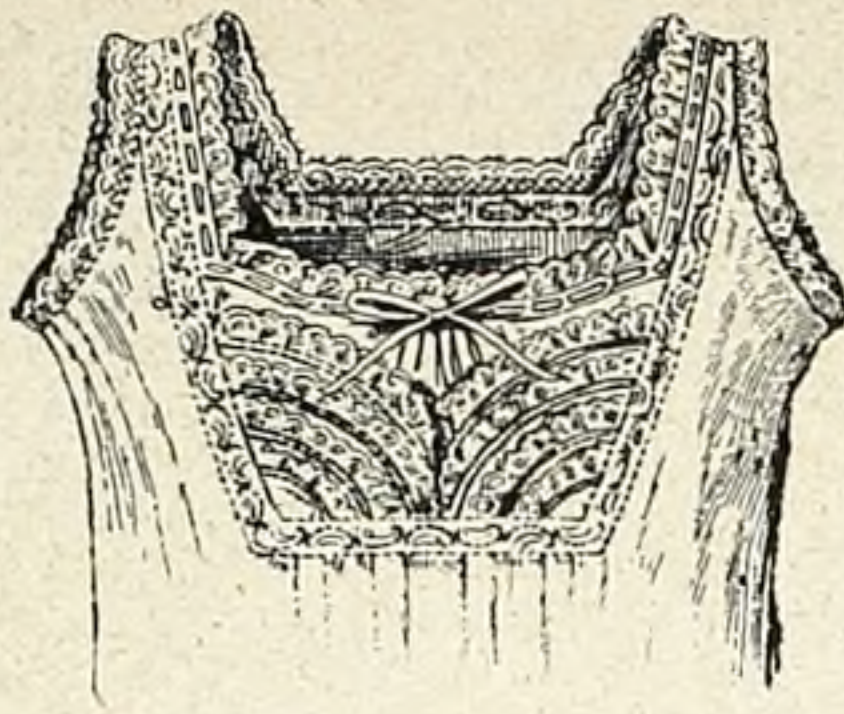
La confección de las camisas de lujo se hace del siguiente modo:

Cortado el árbol con arreglo al diseño (fig. 7) se cosen las piezas ó cuchillas, que señala éste por la línea punteada, y luego se juntan las costuras desde el ángulo de la manga hasta el bajo.

La hechura de este escote resulta cortando primeramente por la línea más alta del dibujo (fig. 7), luego la parte delantera de la camisa se corta por la más baja y este pedazo de tela que se quita, se reemplaza por otro de género calado ó bordado. También podría hacerse de *frivolité* ó *crochet*, *riche-lieu*, etc. (Modelo B).

La parte posterior se adorna con una tira estrecha como la que orilla la sisa de las mangas.

Otra forma de escote es la forma de V (mode-



Modelo B

harán uno ó dos pliegues hasta que su medida corresponda á la del delantero, y luego se adorna con otro encaje



Modelo E

Forman las mangas el mismo adorno, colocando algo más fruncida la puntilla en la parte que va hacia la camisa.

Por el entredós pasa una cinta con la cual se forma un moño en el centro de la delantera del escote y otro en cada hombro.

Se comprende bien



Modelo C

lo C), indicada por la línea... de la misma fig. 7, el cual se adorna

que el adorno ha de ser fino y en proporción á la calidad indicada.



Modelo D

con un entredós de encaje orillado de puntilla muy fruncida. Dos lazos de cinta completan el adorno. Luego de cortado conforme al dibujo se le hace un festón, y dos centímetros más abajo se trazan unos ojales para pasar una estrecha cinta de terciopelo.

Para las camisas de todo lujo se emplean géneros de seda esponja, seda cruda, holanda finísima, etc. La confección es la que antes hemos descrito, haciendo las costuras á la inglesa, cuidando de que sean lo más pequeñas posible.

En la parte inferior se hacen dos pliegues y se coloca un encaje

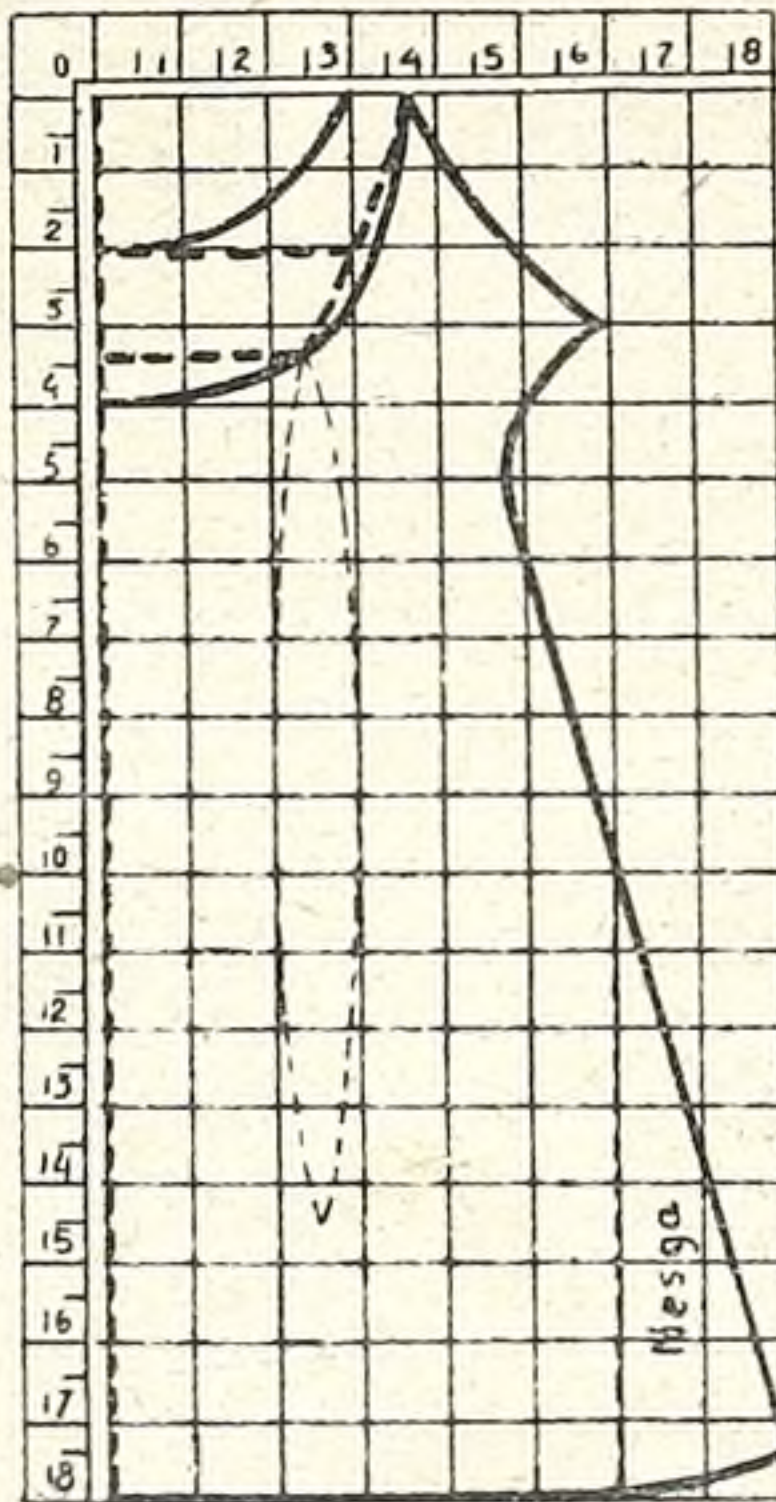


Fig. 7

## PANTALONES

Para cortarlos se toman las siguientes medidas:

- Vuelta del cuerpo;
- Largo de la prenda desde la cintura por el costado.

La fig. 8 es el molde de esta prenda, cuya longitud depende de la estatura de la persona; pero solamente en la parte inferior, pues la superior no cambia, sea la mujer alta ó baja.

Cuando el extremo del pantalón se cierra con puño, el dibujo se corta por la línea de puntitos indicados en la pernera de la fig. 8.



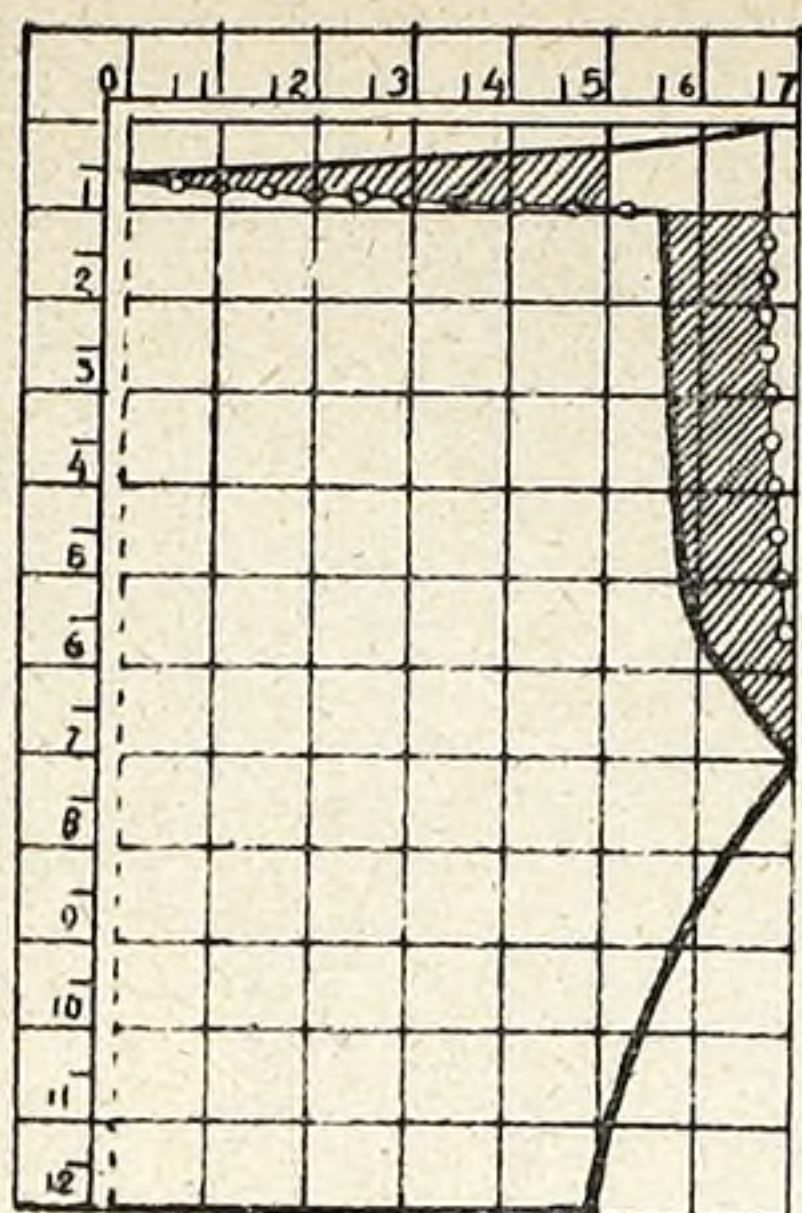


Fig. 8

Los pantalones pueden ser cerrados ó abiertos, y su diferente confección no necesita explicaciones.

La parte de la cintura puede hacerse con pretina por delante y jareta por detrás. En este caso se pasa un frunce en el espacio entre *r* s de ambas perneras, dejándolo á la medida de la pretina que se cortará con arreglo á la fig. 9 y se colocará sobre dicho frunce, cosiéndola á pespunte y

uniéndola por sus extremos al dobladillo jareta que se hará detrás.

Otro adorno muy artístico consiste en dos, entredoses y una puntilla, las cuales una vez fruncida ligeramente la parte inferior de la pernera, se colocarán en ella enteramente lisos y con una costurita hacia el derecho, oculta por un vies estrechito cosido á dos pespuntos.



Fig. 9

La puntilla deberá estar algo fruncida y se colocará con un vies cosido de igual manera; sobre el añadido de los entredoses y puntilla se colocará un moño, con el cual terminará la prenda.

En las partes ya descritas, la confección es siempre igual ó muy parecida; lo único que varía es el adorno, que puede ser de diferentes maneras según puede verse en los catálogos de todas las casas, que se dedican á este género de confecciones.

Lo único que varía de un modelo á otro es el adorno, que puede ser de varios gustos, según los que tenga quien confeccione la prenda.

Un modelo muy aceptado tiene por adorno un bordado algo ancho, cosido con un vies, bastante ancho también, á dos pespuntos, en cuyo centro puede bordarse un punto de adorno.

# ENFERMOS DEL ESTOMAGO

SE CURAN CON LOS

## COMPRIMIDOS PÉPSICOS

Están siempre indicados cuando se hace una comida excesiva. Hacen la digestión y evitan la enfermedad.

### GRAN PREMIO

EN LA EXPOSICIÓN DE HIGIENE DE 1904  
(ÚNICOS EN PRODUCTOS FARMACÉUTICOS)

### MEDALLAS DE ORO

EN LAS EXPOSICIONES DE 1891 Y 1898

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA

**M. PUIGGARI Y C<sup>IA</sup>**

DEPÓSITO: MORENO 1286

BUENOS AIRES



\$ 2 m/n. el frasco



(CONTINUACIÓN)

—Me llamo Isidoro Tigrete, tengo veinte años y era antes carnicero, proveedor de la real casa.

—¿Por qué se ha rebelado contra mi autoridad?

—Porque Vuestra Majestad prohibió que los animales se comieran unos á otros y yo no puedo dejar de tragarme todos los días un carnero. Eso me fastidiaba. Todo el mundo no puede contentarse con un haz de heno, como el señor Latrompa ó con una hoja de repollo como Juanito Conejo.

—¿Por qué quiere usted que yo permita á los tigres comerse á los carneros, cuando los carneros no aspiran á comerse á los tigres?

—Pues Vuestra Majestad se come una ternera todas las mañanas.

—Yo soy el rey... y, en calidad de rey, le condeno á pan seco durante noventa y nueve años. Cuando haya cumplido su pena, le devolveré mi confianza, si la merece.

Cuando llevaron al señor Tigrete á la prisión. León XV reunió sus tropas é hizo desfilar delante de él á todos los prisioneros en número de cinco mil cuatrocientos treinta y dos.

Los prisioneros se inclinaban delante del monarca y arrojaban las armas á sus pies.

Ponían una cara que daba risa.

Monillo, el bufón del rey, gritaba:

—¡Eh! Zorrillo, caíste en la boca del lobo... ¡y decían que eras tan pícaro! Adiós, Croco, ¿te has curado de la cornada del señor Rino? Buen día, Lobo, ¡estás tan mansito como un cordero!

Esas bromas divertían mucho á los se-



Los prisioneros desfilaron en número de cinco mil cuatrocientos treinta y dos

ñores Latrompa y Rino, que se desternillaban de risa.

Sólo el señor Leopardino rehusó entregar su espada, prefiriendo romperla.

—¡Todo se ha perdido menos el apetito!— exclamó con arrogancia al pasar delante del rey. ¡Estaré con los carnívoros siempre!

Todos los prisioneros fueron condenados á terminar sus días en una isla desierta. Los embarcaron en grandes cubas y un remolcador los condujo por el mar, lejos, muy lejos.

\*\*\*

Entre los soldados del rey que más se habían distinguido, hallábase el señor Hipo, cuya conducta fué verdaderamente heroica.

Se contaba que había recibido una bala en la oreja izquierda, sin lanzar un grito. Y sin embargo la oreja es, como se sabe, la parte más sensible en los hipopótamos.

También había pisado sin darse cuenta

al señor Lobo en el momento en que éste apuntaba al rey, salvando así la vida á Su Majestad.

Esos grandes hechos de armas eran bien conocidos, porque el señor Hipo se los refería á todo el mundo.

En consecuencia, el rey no vaciló un momento en nombrarle coronel.

Al verle llegar, con la oreja traspasada por el balazo, la señora Hipo comenzó á gritar: — ¡Ah! pobre Hipo, mi pobre Hipo herido. ¡Qué desgracia!

Pero Hipo se mostró animoso y no se quejó ni una vez



Los embarcaron en grandes cubas



mientras le vendaron la oreja con un trapo blanco.

\*\*\*

Inútil es decir que Su Majestad León XV hizo una entrada triunfal en la capital.

Por todas las calles, por todas las avenidas, se habían colocado arcos de triunfo, gallardetes, y se leían los letreros «¡Gloria á los vencedores!» «¡Viva nuestro rey León XV!».

La multitud se apiñaba al paso de las tropas. La señora Hipo, la señora Latrompa, la señora Leoncillo, la señora Titi y muchas otras damas les arrojaban flores.

A la cabeza de la columna marchaban los músicos y detrás iba el monarca montado en su jirafa de combate; luego seguían el estado mayor y los soldados que llevaban las banderas tomadas al enemigo.

Jamás se había visto tanta afluencia de gente en Leonvilla. Para presenciar los



—¡Ah! Pobre Hipo, mi pobre Hipo, herido.

festejos habían acudido animales de todos los puntos de la tierra, animales extraordinarios no conocidos en el país. Se burlaban mucho de ellos. En general, la jirafa decía que tenían el cuello corto; el señor Latrompa, que sus patas eran muy finas, Juanito Conejo, que no tenían las orejas bastante largas. ¡Qué remedio! Cada cual ve las cosas á su manera.

(Concluirá en el número próximo.)



A la cabeza de la columna marchaban los músicos



## PABLO KRÜGER

El expresidente del Transvaal, Pablo Krüger, que falleció no hace mucho, había nacido en Cólesberg, distrito del Cabo, el 10 de octubre de 1825. Su padre Gaspar Krüger cultivaba una modesta granja en la que el niño se crió cuidando el ganado y dedicado á pequeñas faenas agrícolas.

Su primera infancia se desarrolló así sin incidentes; pero á los once años tuvo que emigrar con su familia, como la mayor parte de los boers del Cabo, hacia las regiones del norte. Gaspar Krüger y su esposa partieron en grandes carros, llevando consigo sus ovejas, caballos y bueyes. La emigración fué larga y Pablito cuidaba de las ovejas en el camino. Con aquel trastorno, no podía encontrarse maestro para el pequeño Krüger. Un agricultor vecino se encargó, por pasatiempo, de darle algunas lecciones, pero fuera de la Biblia, no había allí libros, y Pablo hacía por tanto una vida activa, ocupándose, sobre todo, en la caza. A los once años había matado un león, y á los dieciséis tomó parte en los combates contra los zulúes y matabeles, que atacaban con frecuencia los convoyes.

Un día que estaba cazando, Pablo fué perseguido por una banda de esos indígenas, de la que consiguió alejarse. Caía ya la tarde, cuando creyó distinguir un antílope echado en el pasto; le apuntó con su escopeta é hizo fuego, pero erró el tiro, y el animal levantóse. No era un antílope sino un león. Pablo intentó retirarse prudentemente. La obscuridad era profunda, y no había que esperar auxilio. El muchacho apuntó é hizo fuego otra vez, pero también erró el tiro. De un salto, la fiera estuvo á su lado. En su desesperación, Pa-



Pablo Krüger. Nació en Cólesberg el 10 de octubre de 1825, murió en 1904.

blito esgrimió el arma como una maza, y el león sorprendido se detuvo, retrocedió, y acabó por marcharse.

Como jinete y tirador, era Krüger de gran habilidad. Un día que estaba cazando búfalos, uno de estos animales le persiguió furioso; Pablo se volvió sobre la silla del caballo, le apuntó en pleno galope, y le dió un balazo en el testuz.

El joven Krüger corría tanto, que una vez apostó con un amigo ganarle á un caballo en un trayecto de 800 metros, y se salió con la suya.

Después de cuatro años de luchas incesantes, los emigrados tuvieron por fin una patria nueva, y vivieron tranquilamente.

Pablo pudo instruirse más entonces, y después de cada comida leía un pasaje de la Biblia, que recitaba después de memoria.

Sus aventuras, sin embargo, no terminaban, por la vida que hacía en aquellos campos poco poblados, expuesto siempre á peligros.

En cierta ocasión, estuvo á punto de perecer ahogado, al atravesar un río. Iba á ver á su novia y aunque el río estaba crecido y era muy impetuosa su corriente, no quiso volverse atrás. Se salvó, como otras veces, principalmente por la serenidad.

Su fuerza moral, su energía paciente y constante hicieron que los boers le eligieran como jefe, puesto en el que se

ganó la admiración del mundo, en medio de los trágicos acontecimientos que todos conocemos.

El paisanito de otros tiempos llegó á ser el jefe de nación, cuya voluntad se mantuvo inquebrantable hasta la muerte.



Pablito cuidaba de las ovejas en el camino



Pablo encontróse delante de un león



Le dió un balazo en el testuz



# Enfermedades de Señoras

## DE LA PIEL, ESTÓMAGO Y VIAS URINARIAS



APLICACIONES ELÉCTRICAS, RADIO - FOTOTERAPIA, RAYOS X Y ULTRA VIOLETA (LÁMPARA FINSSEN) PARA LA CURACIÓN DE LOS EPITELIOMAS (CÁNCER), LUPUS, ECZEMAS, ETC., ETC.



CONSULTAS de 9 á 11 y de 4 á 7  
todos los días—FERIADOS de 9 á 11  
Lunes, Miércoles y Viernes de 1 á 3  
para SEÑORAS ÚNICAMENTE

**Dr. PICCININI**

529, TUCUMAN, 529 - Buenos Aires

**\$ 500 m / 1**

Pagados el 12 del actual al Sr.  
Domingo Delgado, empleado de  
correos, domiciliado Perú 566, Bs.

Aires, por una colección de 500 figuritas de los

**cigarrillos SOCIALES.**

Es la octava colección que pago y como de costumbre no  
hago exhibición de testigos pues

**Esta casa cumple lo que ofrece.**

**"LA FAVORITA" Balcarce, 375.**

**JUGO DE UVA**  
VINO SIN ALCOHOL  
Reconquista, 561

**Cigarros SANTOS, 20 cts.**  
**JUNCALES, 15 cts.**  
18 AÑOS DE ÉXITO  
Schelp & Schelp

**BAÑO HNOS.**  
FÁBRICA DE ROPA BLANCA  
241, MAIPÚ, 241

**Metropole Hotel**  
Grandes y lujosos Departamentos  
Avenida de Mayo, 1207

**OPORTO**  
DOM LUIZ  
LUIS DUFAUR—Cuyo, 630

**Vinos del Trapiche**  
TIBURCIO BENEGAS  
B. MITRE, 480 — Unión Telef., 1752, Avd.

INMEJORABLES PARA NADA MÁS EFICAZ Y DE MÁS POSITIVO  
RESULTADO QUE EL USO DE LAS  
**ADELGAZAR SALES del PILAR**  
BICARBONATADAS, SODICAS, LITINICAS

Estas sales disueltas en el agua constituyen una AGUA de MESA sin rival, por  
su gusto agradable, y sus propiedades alcalinas, para las afecciones del estómago,  
hígado, bazo, riñones é intestinos.—No altera el vino.

SE VENDEN ACONDICIONADAS EN CAJAS DE 10 PAQUETES DE SALES PARA 10 LITROS DE AGUA  
En las Droguerías y Farmacias \* E. A. ROSASCO, Viamonte 545, B. Aires  
Sociedad Anónima de Aguas y Sales de Mediana Aragón — Rambla de Cataluña 116, Barcelona



**CARET-CUP**

*La Peregrina*

**DELICOSO**  
**EN**  
**VERANO**  
con los

**VINOS DE MALGOR Y HERFST**

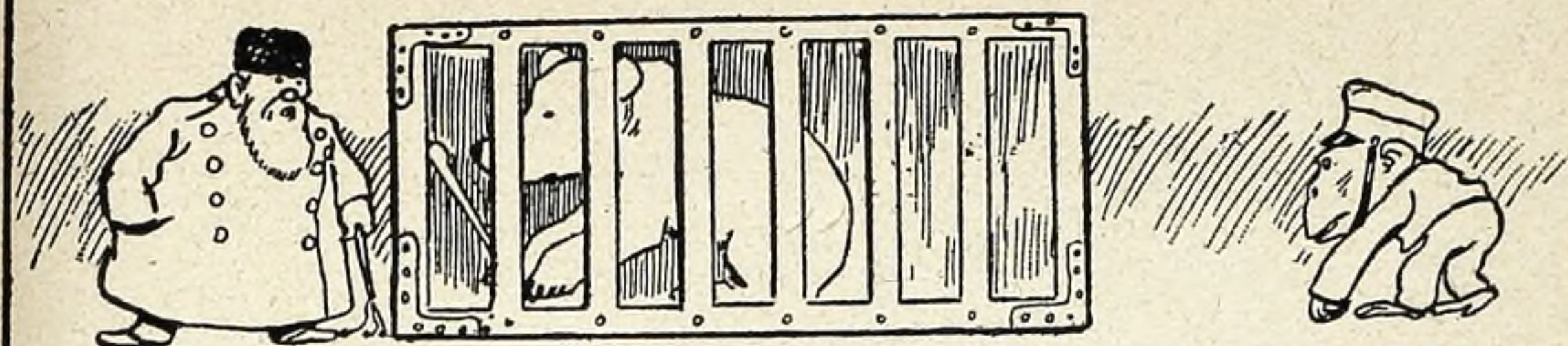
**MAIPU (MENDOZA)**

**RESERVA ESERVA ESPECIAL**

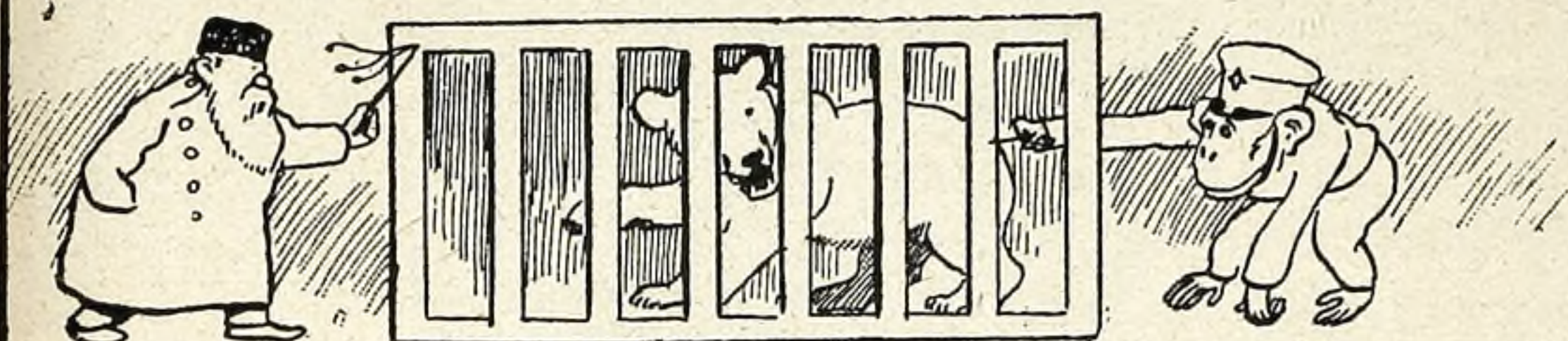
**SEMILLON BLANCO**



“El oso y el chimpancé”



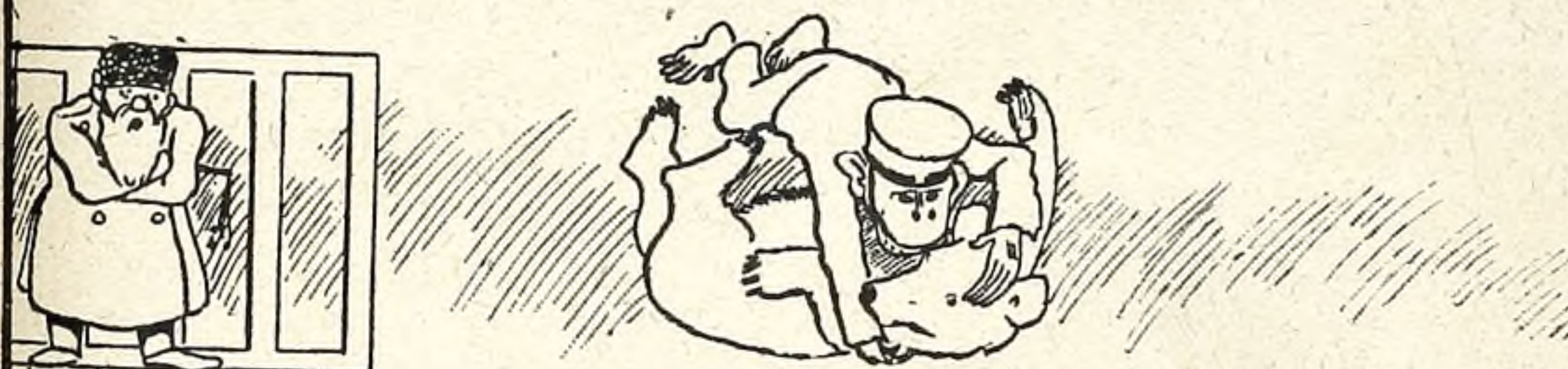
Pues, señor, este era un ruso. El ruso tenía un oso. El oso hacía ejercicios dentro de la jaula.



Un chimpancé se entretenía en pinchar al oso.



Indignado el amo, suelta al oso para que pelee con el cuadrumano.



Pero como el oso no estaba acostumbrado á pelear fuera de la jaula, el chimpancé le administra una zurrubanda formidable.

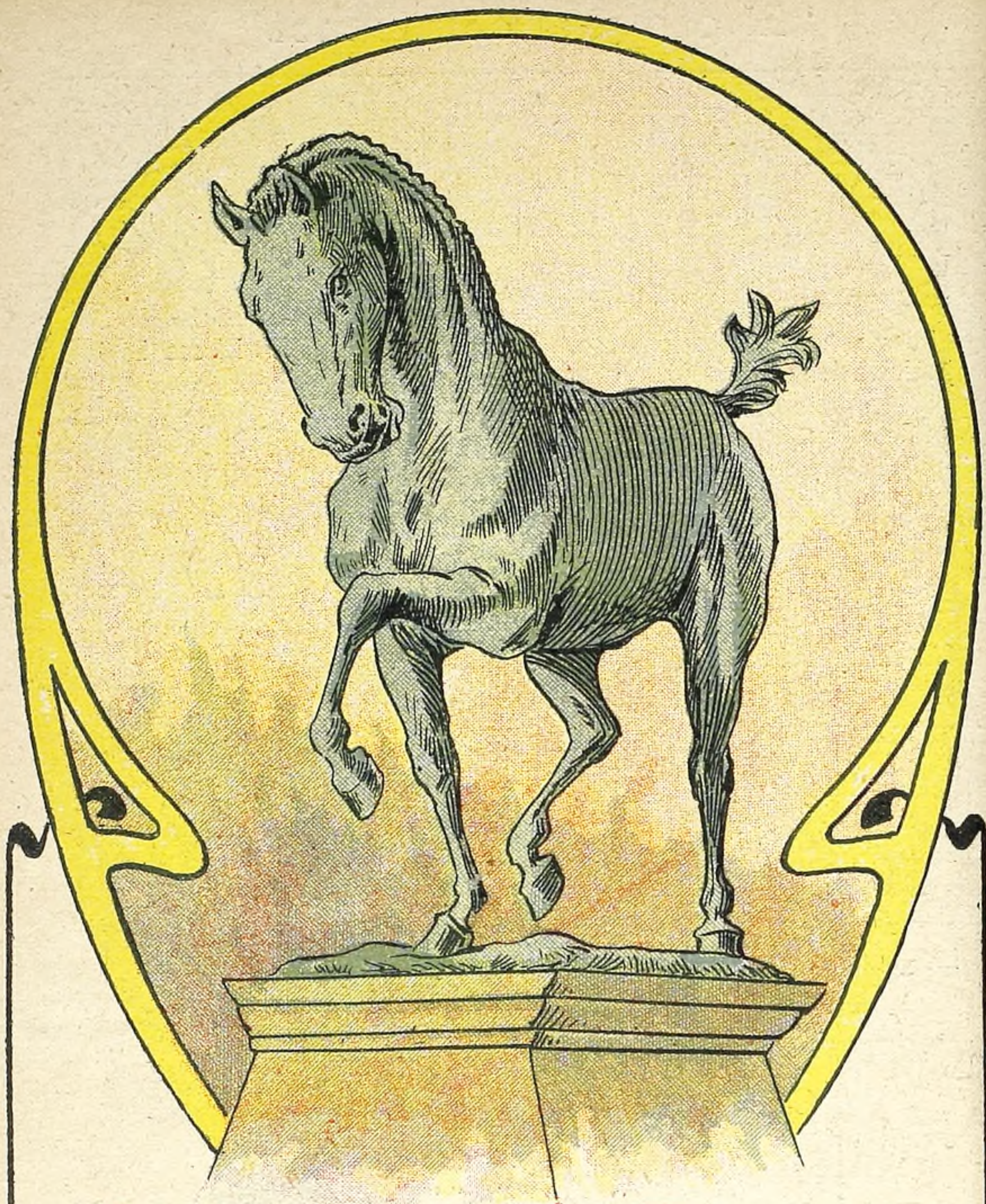


Por lo cual el oso se vuelve á su casa con el rabo entre piernas.... y ahora no hay quien le haga entrar en la jaula otra vez... y que ande con ojo el domador.

MORALEJA. No hay que enjaular al oso. Si se le enjaula, no hay que echarle á reñir con nadie. Y si se le echa á reñir, no hay que intentar enjaularle otra vez.

(De Blanco y Negro de Madrid).





**Artayeta y Peret**

**1140, Bmé. Mitre, 1140**



**ÓRDENES POR LOS TELÉFONOS**

**Unión Telefónica, 810, Avenida  
Cooperativa, 1017, Central**



# El antiguo órgano de agua

83



Fig. 1.—El aparato visto de frente

Según los libros que tratan del asunto, el teclado se inventó en el siglo XI. Sin embargo, un reciente descubrimiento en las ruinas de Cartago, revela que el teclado fué conocido por los antiguos y permite reproducir un modelo del instrumento que usaban, llamado «hidraulús», para estudiar bien las particularidades de su mecanismo.

Probablemente, antes de la fecha á que pertenece el hidraulús, existían órganos rudimentarios que funcionaban mediante el aire. Lo que parece cierto es que este instrumento fué el primero que funcionó con el agua y en el que se aplicaron unas palanquitas que hacían el papel de llaves.

Thilo de Bizancio, 200 años antes de Jesucristo, afirma que Sthersylius inventó el modo de tocar con las manos el hidraulús y, según dicen Hero y Vitrubio, el agua desempeñaba en el órgano el mismo objeto que hoy tienen los pesos con que se cargan los fuelles.

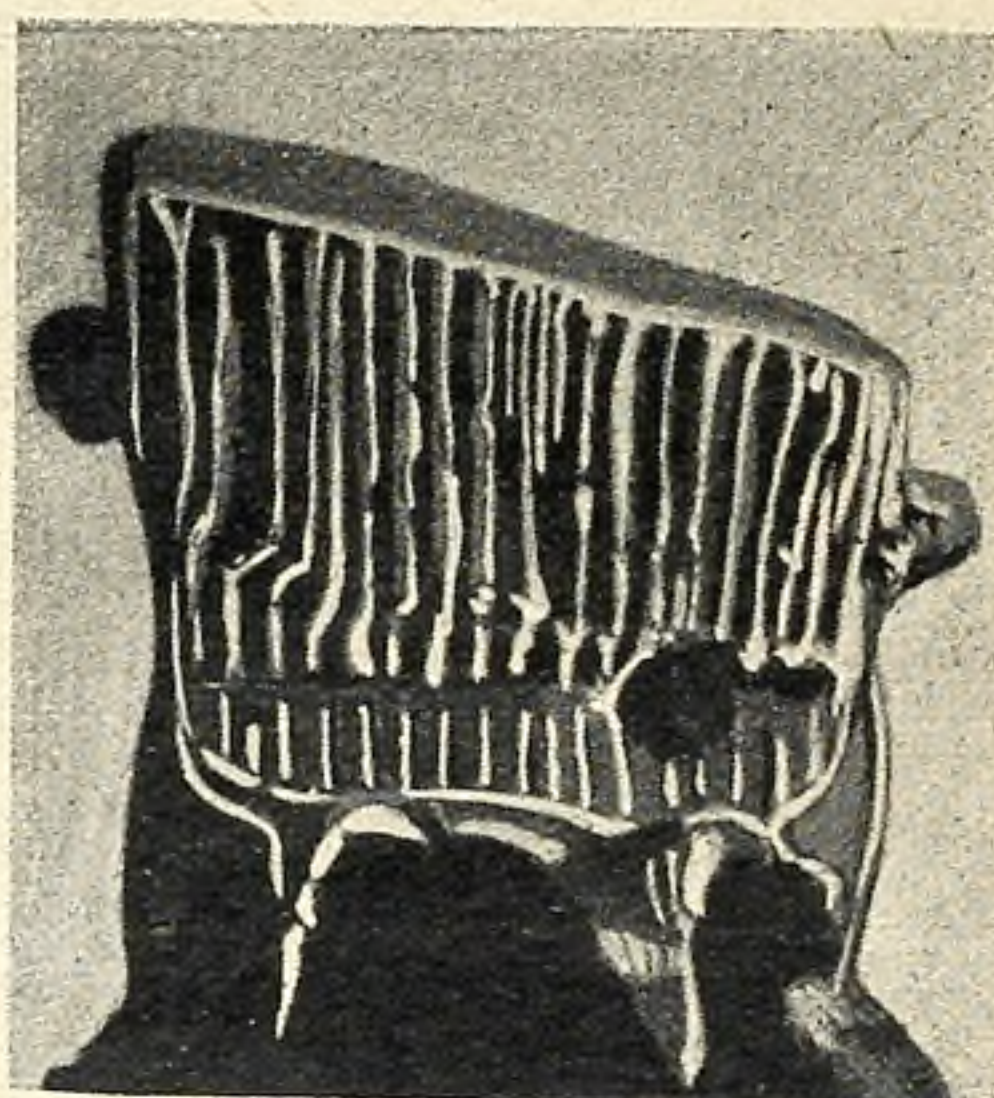
En el Museo de San Luis, de Cartago, cerca de Túnez, existe una pequeña reproducción del hidraulús, en arcilla cocida.



Fig. 2.—El aparato visto por detrás



Fig. 3.—El aparato visto de lado



Parte superior de la miniatura encontrada en las ruinas de Cartago

El modelo mide 10 centímetros de altura por 6 de ancho y créese que es una miniatura del aparato, que tendría en su casa como adorno algún aficionado ú organista de la época.

Las figuras 1 y 5 y el diagrama 1, permiten ver la parte interior, el centro del órgano y la caja de agua, con un depósito de dicho líquido y un recipiente de aire que comunica por el exterior. A cada lado aparecen las bombas de aire, cada una de las cuales tiene un pistón con una válvula para dar entrada al aire cuando el pistón desciende. Otra válvula de igual clase se encuentra en la caja de agua. Hay un depósito de aire en la parte superior de la caja de agua.

Los agujeros que aparecen en la figura 1, parece que eran para las palancas que movían los fuelles, palancas colocadas una á cada lado del órgano, como puede verse en las figuras 5 y 6 y el diagrama 1. En el recipiente hay una campana cónica dentro de la cual entra también el agua poniéndose á un mismo nivel.

Al bajar el manubrio de la bomba de aire, el pistón se le-

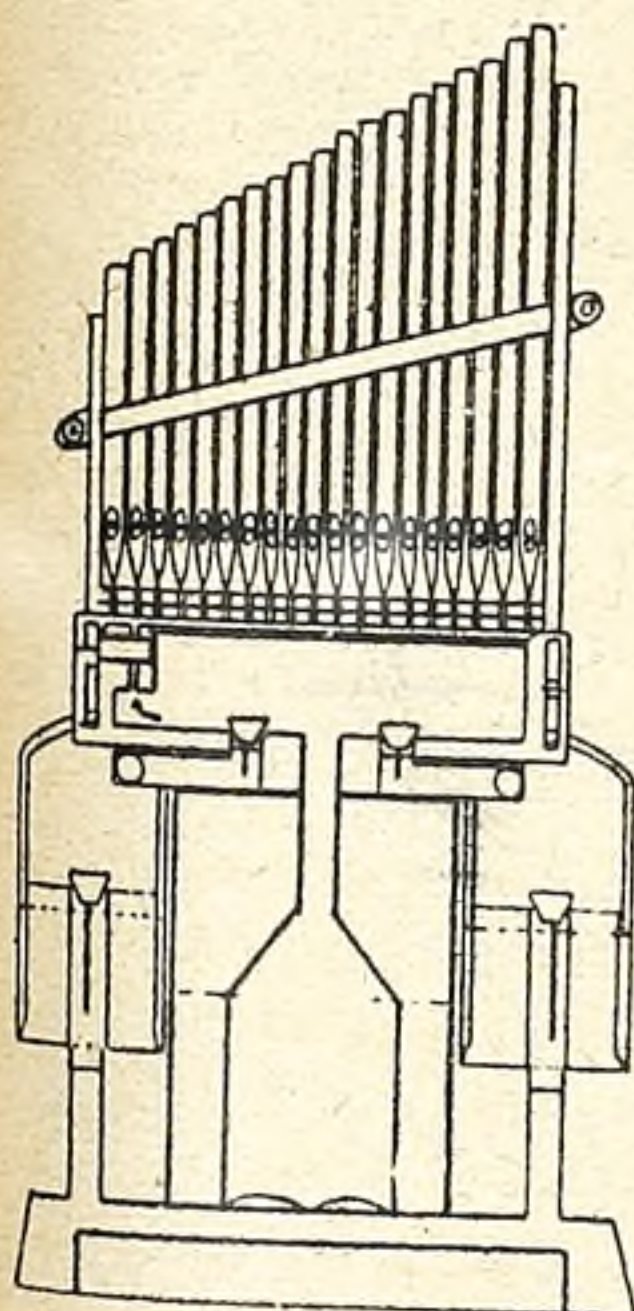


Diagrama 1

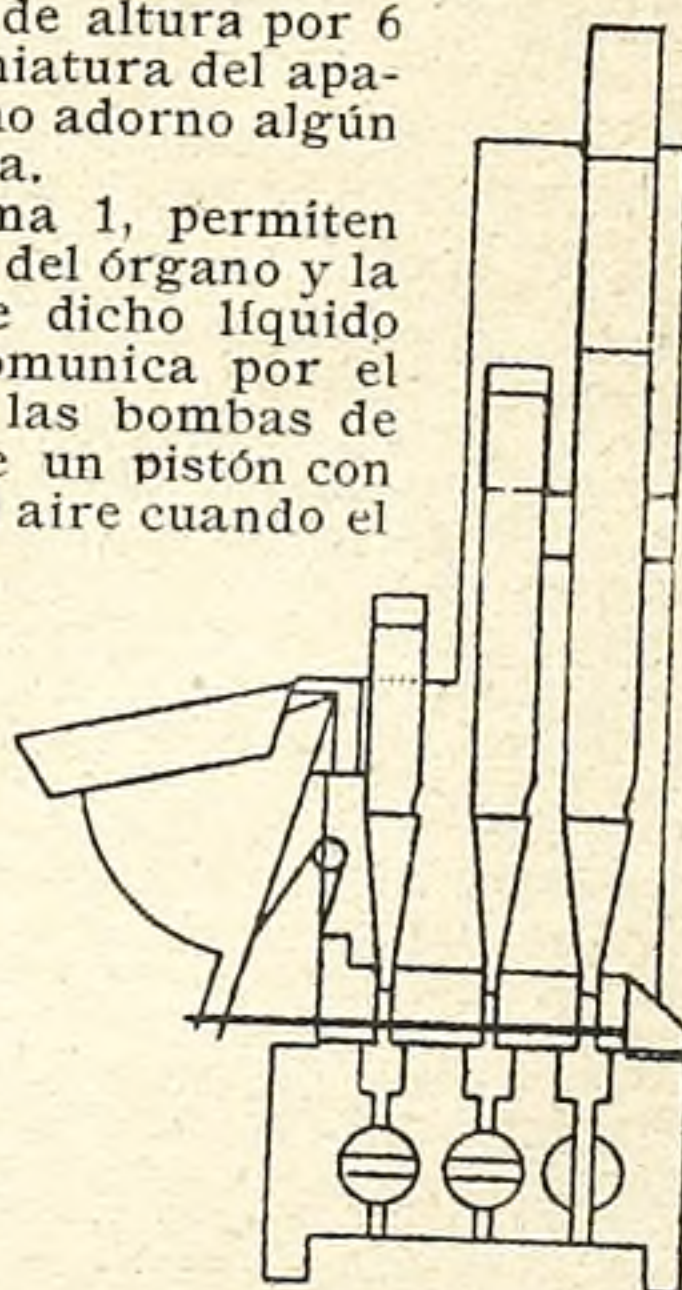


Diagrama 2



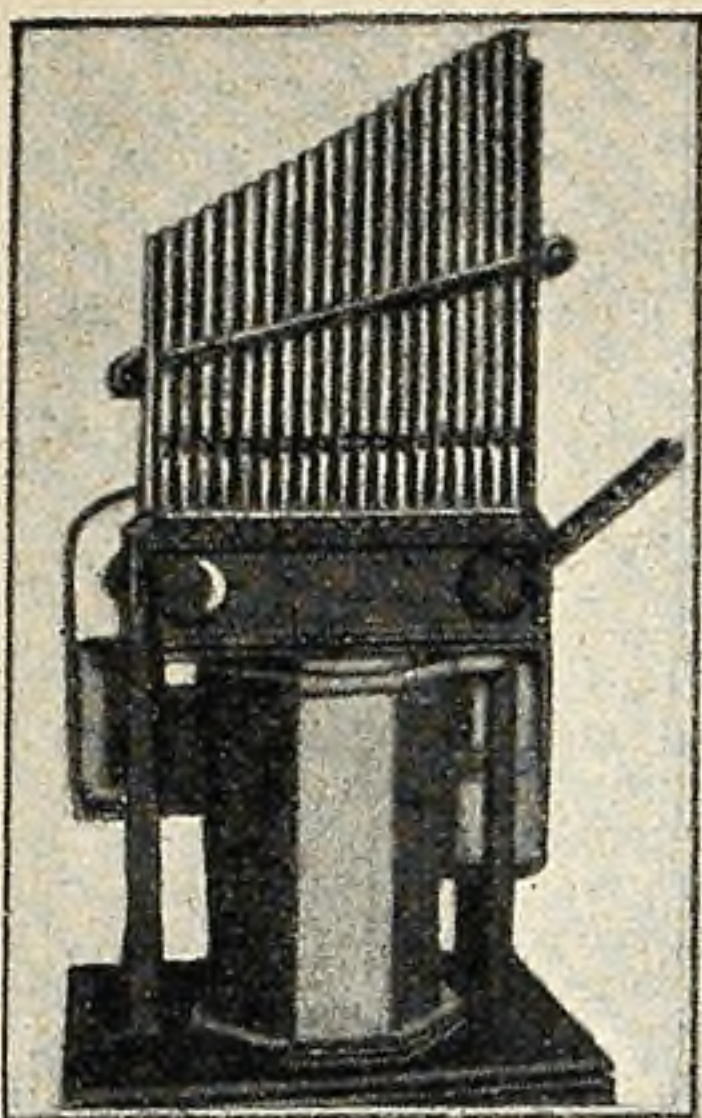


Fig. 4.—El modelo moderno visto de frente

la caja y es el equivalente de la presión del viento en el órgano.

Sobre la caja de aire y á través de la misma hay una canal colocada debajo de una línea de tubos. En el modelo moderno las líneas de tubos son tres, con tres canales; sobre éstas, está lo que se llama la caja sonora compuesta de una plancha superior y otra inferior con orificios que coin-

vanta y el aire sale por el tubo y la válvula entrando en la caja; no pudiendo el aire volver atrás por el cierre de la válvula, pasa por el conducto hacia la campana del depósito de agua y el peso de ésta hace que el aire se comprima dentro de la campana y de la caja de aire.

En un modelo moderno que se ha construido, el agua se eleva unos 7 centímetros en

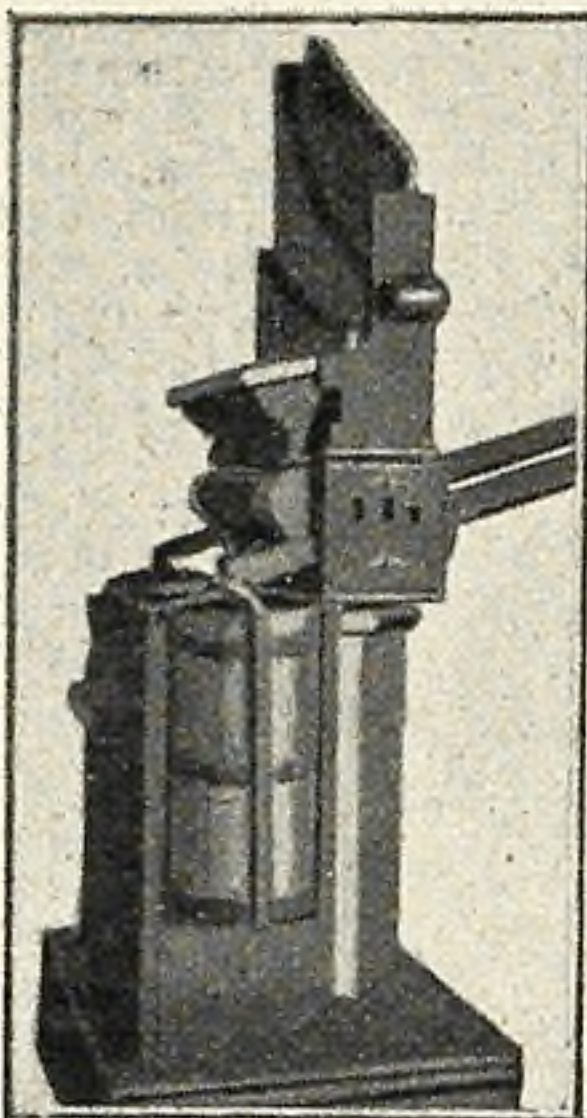


Fig. 6.—El modelo, de lado

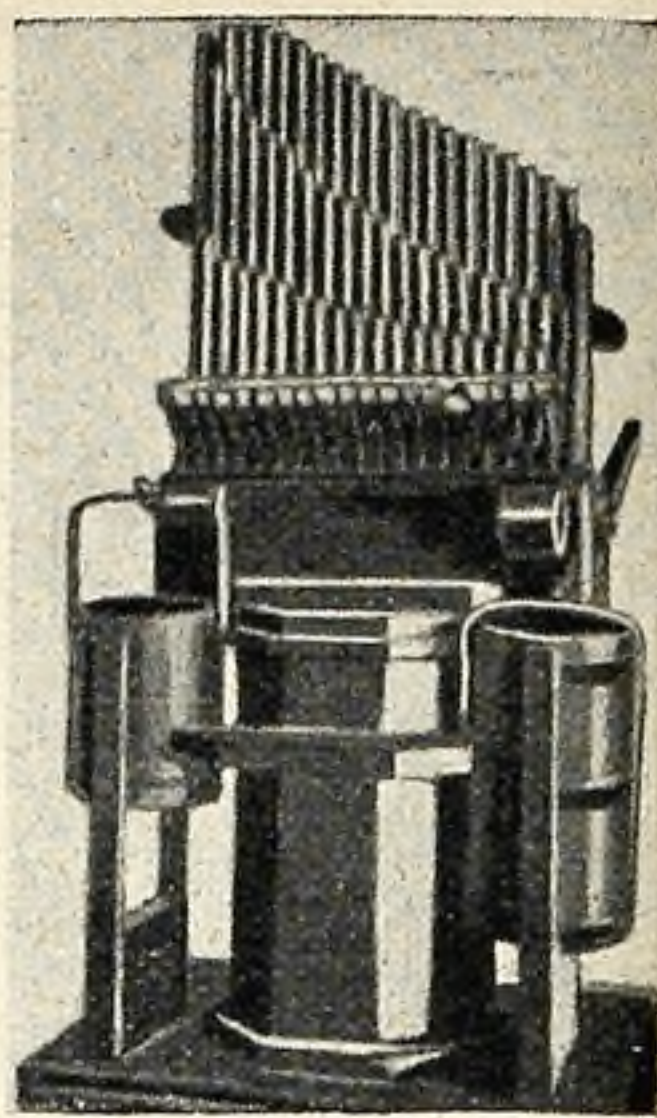


Fig. 5.—El mismo visto por detrás

ciden y comunican con los tubos. En medio de la caja sonora, hay unas planchitas de metal también agujereadas que, en su posición normal, cierran la salida del aire, diagrama 2.

El hidraulicus sonaba muy agradablemente como se demostró en un concierto celebrado en Londres, donde se tocó con acompañamiento de cítara.



# TINTA

# DE IMPRENTA



da por Sáinz Camarero, inaugura su publicación el nuevo órgano de la colectividad española, fundado y dirigido por el señor Justo S. López Gomara, el antiguo adalid de la prensa de aquella nacionalidad entre nosotros.

El nuevo diario se presenta con una notable información telegráfica y local, y exhibe una brillante lista de redactores y colaboradores. Para que la literatura tenga su lugar de preferencia, un suplemento dominical publicará artículos originales de los escritores más conocidos tanto argentinos como peninsulares.

Con este plan, con tales recursos, y la competente dirección del señor Gomara, es indudable que la nueva hoja está llamada á conquistar un éxito grande, y nosotros sinceramente lo deseamos.

—Han aparecido los volúmenes 1.º y 2.º de la *Biblioteca de la Prensa Asociada*; el primero lo forma la preciosa novela *El puente de los gatos*, de H. Sudermann, y el segundo, la interesante narración de aventuras, *La cazadora salvaje*, del popular Mayne Reid. A cada una de ellas precede y sigue un cuento, formando un total dos volúmenes de más de tres-

cientas páginas; es decir, amena y abundante lectura por solo 20 centavos.

—*Arboricultura Argentina*.—Apuntes generales sobre Arboricultura frutal, forestal y de adorno, por Fernando Mauduit y Vicente Peluffo. Un volumen en 8.º de 412 páginas de esmerada impresión y numerosos grabados. Con el modesto título de apuntes, este libro es un precioso tratado con que sus competentes autores contribuyen al estudio de la flora nacional. La impresión hecha en los talleres de la Compañía Sud-Americana es elegante y nítida.

—*El Correo de España*.—La antigua revista semanal, que con este nombre se publicaba en Buenos Aires hace algunos años, ha inaugurado su segunda época bajo la competente dirección de su primitivo fundador el señor Modesto Rodríguez Freire. La reaparición del característico semanario se ha retardado algún tiempo para preparar una correspondencia regional abundantísima de todas las poblaciones de la península, sección en que aparece cuanta noticia puede interesar personalmente á los residentes españoles en la República.

Otras columnas informativas, comerciales, etc., y bien cuidadas secciones literaria y editorial, completan el interés de la nueva publicación, á la cual deseamos todo género de prosperidades.



**Peluquería de JOSE ANTIQUEIRA**

FLORIDA, 402, ESQ. CORRIENTES — BUENOS AIRES

# LOCION PILOCARPUS

**DEL PROFESOR MAINNIER**

DE LA FACULTAD DE PARÍS

**A base de Clorhidrato de Pilocarpina**



Son felices porque usan la **LOCION PILOCARPUS**

El único específico contra la calvicie, la caspa y todas las enfermedades del cuero cabelludo, aprobado y recomendado por los médicos más eminentes de Europa.

La Loción Pilocarpus N.º 1, cura radicalmente y en pocos días, la caspa, la más rebelde, evita y previene la caída del pelo, lo fortifica y estimula en su crecimiento.

Precio del Frasco \$ 4 m/n.

\* \*

La Loción Pilocarpus N.º 2, preparada exclusivamente para adultos, á más de ser infalible contra la caspa y la caída del cabello, estimula el bulbo capilar devolviéndole su facultad generadora del pelo.

Precio del Frasco \$ 6 m/n.

ÚNICO DEPÓSITO

**PELUQUERÍA Y PERFUMERÍA**

FLORIDA, 402, Esquina CORRIENTES



La **FOSFATINA FALIÉRES** es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis á siete meses, sobre todo en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita la dentición, asegura la buena formación de los huesos, previene ó paraliza los defectos en el desarrollo del niño, impide la diarrea tan frecuente en las criaturas.



PARÍS, 8, AVENUE VICTORIA, en todas Farmacias, Droguerías y principales casas de importancia

# INSTITUTO HIGIENICO

— PARA LA —

# CONSERVACION

---

# Y BELLEZA DEL CUTIS

## PRECIO DE LAS ESPECIALIDADES DEL LABORATORIO

Crema María Carlota para la toilette. Nutre el cutis, evita y cura las arrugas. Tarro.....	\$ $\frac{m}{n}$ 3.00—\$ oro 1.50	
Polvos higiénicos para el tocador, Princesa Yolanda, dan tersura á la piel, caja.....	» 2.50	» 1.25
Leche Odalisca. Despercude, refresca y suaviza el cutis, frasco.....	» 3.00	» 1.50
Agua Odalisca. Maravillosa para quitar pecas, paños y manchas rebeldes. Frasco.....	» 3.00	» 1.50
Pomada Excelsior. Cura granos, acné, etc. Tarro	» 3.00	» 1.50
Pasta Reina Elena para los dientes, limpia y evita la carie. Tarro.....	» 2.00	» 1.00

PROFESORA:

# LEONOR L. FERRANDO

CONSULTORIO:

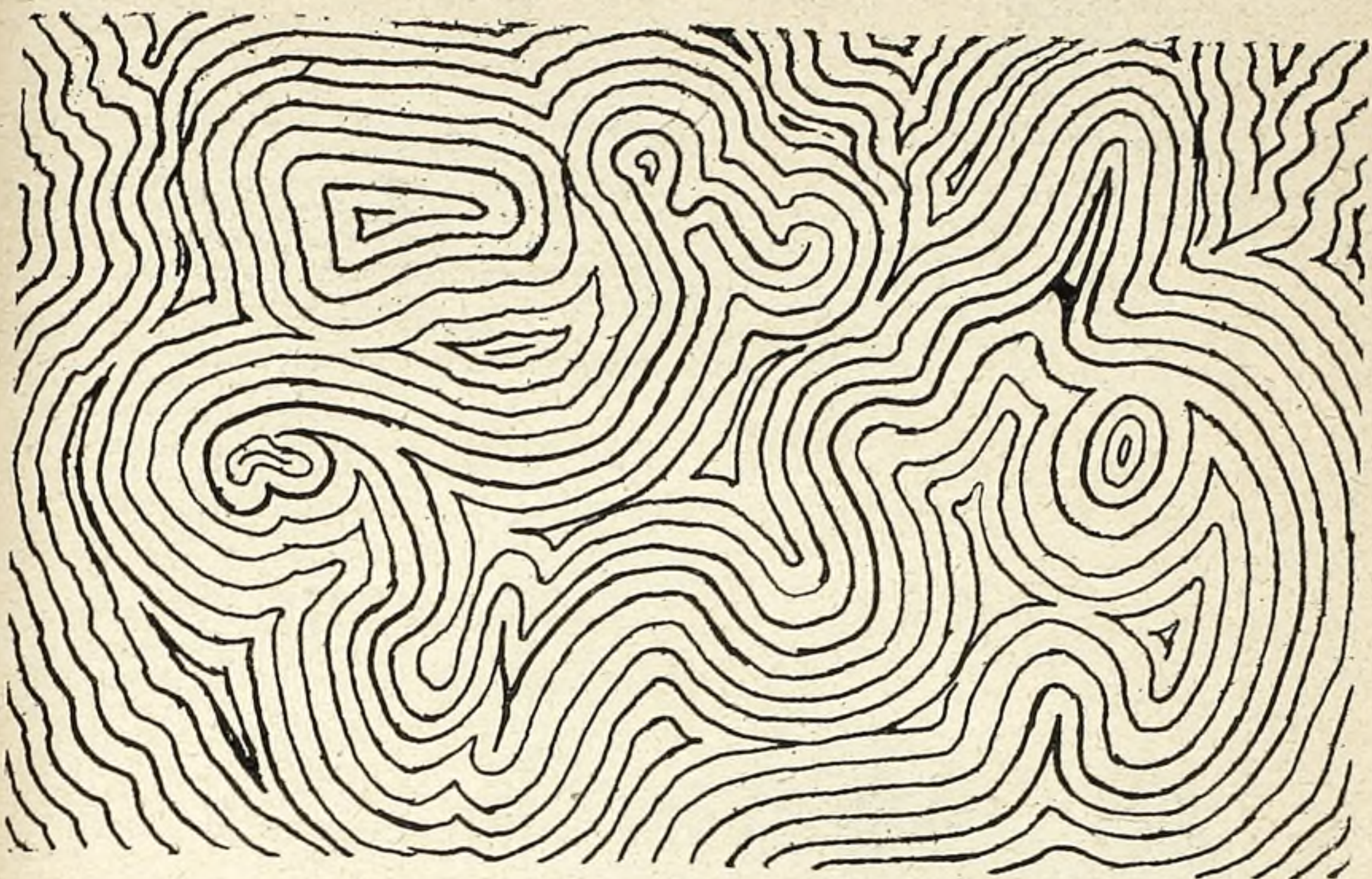
1180, AVENIDA DE MAYO, 1180



## SOLUCIÓN A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 19

Al *Jaspeado simbólico*: VERANO.

Cuyas letras se ven claramente en los núcleos formados por las curvas irregulares del dibujo.



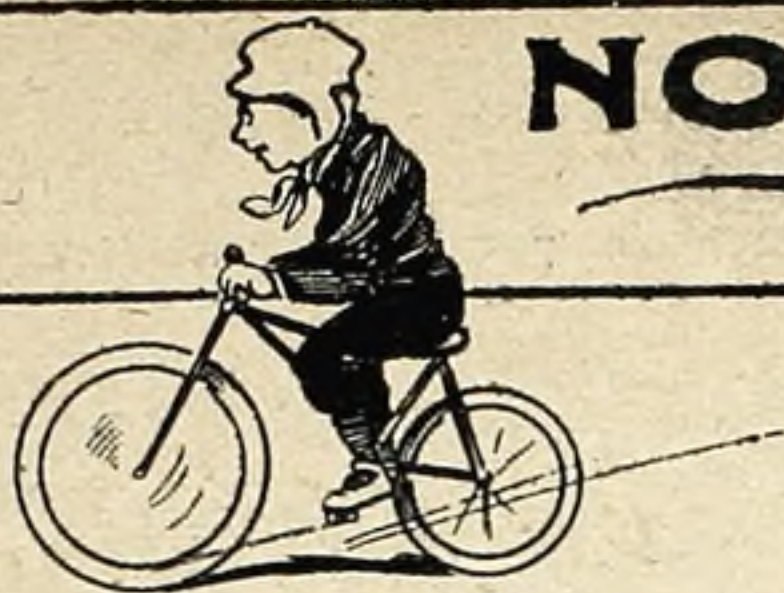
SILUETA ENIGMÁTICA



Si nuestros lectores recortan los blancos del plano, y los reúnen debidamente, formarán una silueta humorística de un tipo militar de notable actualidad. Es obra sencilla, que sólo requiere un poco de observación para dar á las márgenes de la figura la colocación debida.

Las soluciones deben remitirse fijando los recortes blancos pegados sobre un papel de color. Han de llegar á esta redacción antes del 18 del corriente, para obtener el premio de un mes de suscripción, que se concederá á los que debidamente solucionen el problema.





# NOTAS DE SPORT



El programa de mañana, en Belgrano, está compuesto de animales de 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup> categoría, presentando un cariz parecido á los que tanta bulla y desconcierto produjeron en reuniones anteriores. Allá veremos cómo se las componen los catedráticos de oficio y los *tipsters* de profesión que

mediocridades que le acompañan.

—Pericón es nuestra carta en la 4.<sup>a</sup> carrera. El pupilo del Stud Biarritz tendrá que emplearse seriamente para vencer á Olvido, Eunice y General Plumer, pero comprendiendo que en estos momentos su forma es superior á la de sus actuales competidores, es que insistimos en su pronóstico. Orianda es la sorpresa.

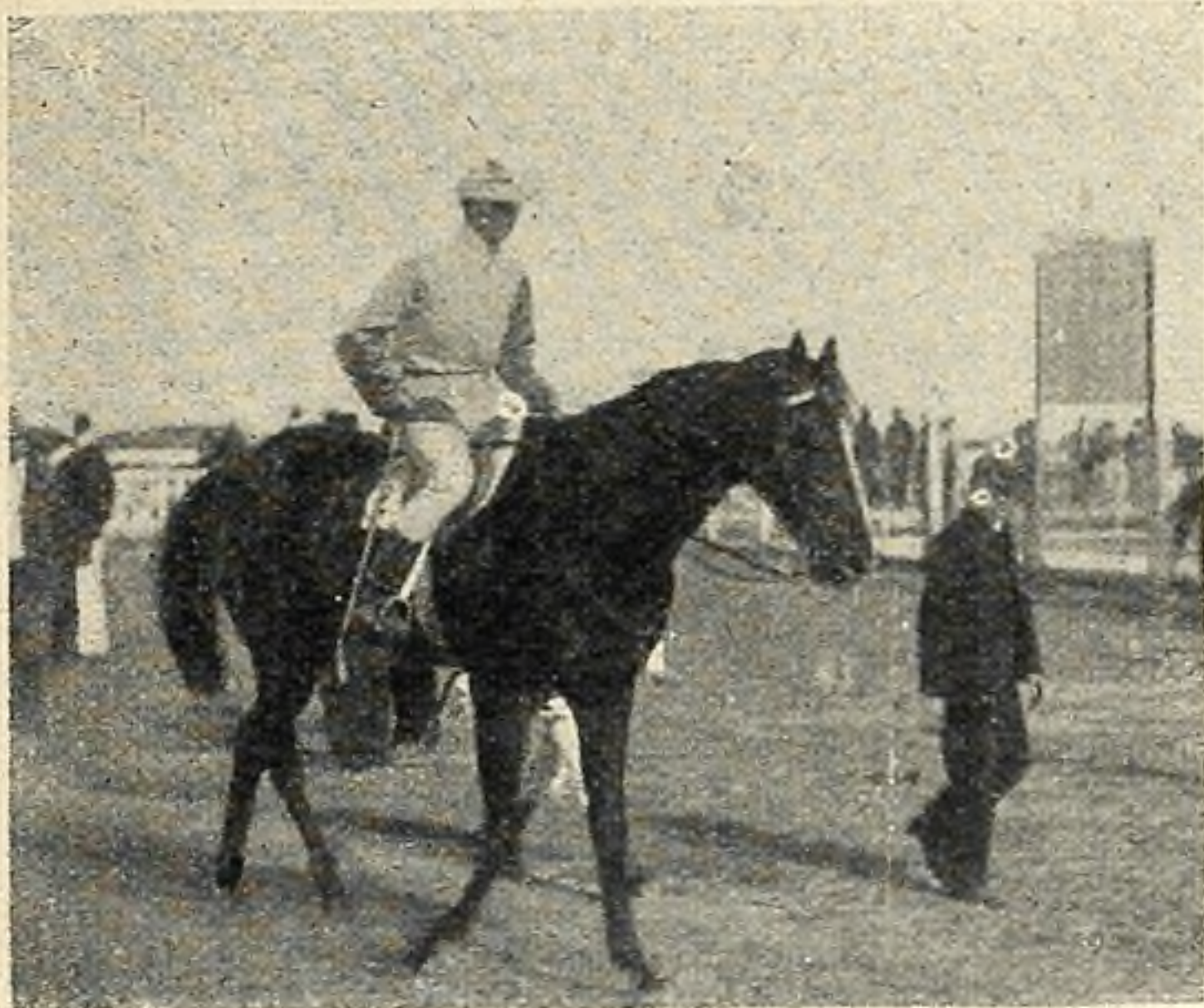
—Si el rosarino Simbad repite su última performance, debe nuevamente y no obstante el recargo asignado,

vencer á sus acompañantes del premio Briska. Valois é Indiana son después de aquél los más indicados.

—Varios candidatos saltan á la vista en la prueba de fondo. Macbeth viene corriendo con acción, aunque algo verde todavía, lo mismo que Volcán. Entre los pesos livianos se recomiendan Regidor y Voltigeur. Optamos por el descendiente de Stiletto, seguros que hará una buena partida.

—La reunión termina con el premio Plewna, en el que reaparece Farrista con 55 kilos, contra Gallia, Rapsodia, Overton, etc. Cualquiera puede ser el ganador dada la escala de peso que les nivela las fuerzas.

Indicamos á Rapsodia, que suponemos vengará la derrota que le infligieron últimamente.



Pito, ganador del premio Polas

procuran la suerte por medio del dato y la fija.

—En el premio Tenor, primera carrera del día, se destacan lógicamente Cocarde, Cetro y Porvenir. La hija de Saint Mirin, que tan sugestivas carreras viene produciendo con adversarios superiores á los presentes, debe ser la vencedora.

—Mensajera, que parece resuelta á salir de la baja categoría de perdedoras, dará fila y usura en las cotizaciones. Esta vez la creemos capaz de lograr sus intentos, dada la inferioridad de los rivales con quienes tendrá que luchar. Adriática, que mejora paulatinamente sus carreras, es la única adversaria de Mensajera.

—La prueba para perdedores promete ser más reñida é interesante que la anterior. Prince Charlie, que reaparece después de un largo descanso, debe ser el preferido de la opinión. Francamente, no nos agrada el hijo de Orbit por su inveterada costumbre de negarse á la comida, por lo que no vacilamos en señalar á Conflicto, que, bien colocado en los primeros puestos y dirigido con criterio, puede vencer á las

1. <sup>a</sup> carrera.....	Cocarde
2. <sup>a</sup> " .....	Mensalera
3. <sup>a</sup> " .....	Conflicto
4. <sup>a</sup> " .....	Pericón
5. <sup>a</sup> " .....	Simbad
6. <sup>a</sup> " .....	Macbeth
7. <sup>a</sup> " .....	Rapsodia



Simbad, ganador del premio Diamond



Reunión del 12 de Febrero de 1905

## PROGRAMA OFICIAL

## Trenes especiales del Ferrocarril Central Argentino

Salidas de la estación Retiro á estación Belgrano: 11.50 — 12.05 — 1.05 — 2.20 — 2.55

COMISARIO OFICIAL: SEÑOR EMILIANO CELERY

1.ª CARRERA  
á la 1.45 p. m.

## Premio TENOR

Para todo caballo de 4 años y más edad que, con un año de residencia inmediata en el país, no haya ganado más de \$8.000. Peso: 52 kilos. Recargo para ganadores de \$ 2.500 á 4.000, 3 kilos, para los de \$ 4.001 á 6.000, 5 kilos y para los de más de \$ 6.000, 7 kilos. Descargo de 3 kilos á los perdedores.

Distancia: 2.000 m.

Premio \$ 1.700 al 1.º y 150 al 2.º

Entrada \$ 15.

Chivalrous	1	Old Punch	zaino	5 59	Monteith	Marionette	ch. naranja, b. y g. violeta
Las Higuerit.	2	Cetro	alazán	5 59	Monteith	Diadema	ch. vd. á lun. col., m. y g. col.
Porvenir	3	Porvenir	zaino	6 59	Esperanza	Rufina	ch. rosa y v. nil. á r. h. g. v. nil.
Platense	4	Cocarde	alazana	4 57	Saint Mirin	Gavotte	ch. col. alam. y g. azul
Los Misterios	5	Tenor	alazán	4 55	Esperanza	Corista	ch. escocés negro, g. punzó
Laprida	6	Andrée	zaino	4 52	G. Hermit	Andreina	ch. marr. bda. vde. g. gran.
Don Laguna	7	DonLaguna	zaino	4 52	Olfant	India Muerta	ch. turq. á lun. y g. granate

2.ª CARRERA  
á las 2.15 p. m.

## Premio CAMPANA

Para potrancas de 3 años que no hayan ganado. Peso: 55 kilos

Distancia: 1.200 m.

Premio \$ 2.000 á la 1.ª, 150 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Entrada \$ 20

Tuyuti	1	Terpsicore	alazana	3 55	Sto. Cross	Gilda	ch. y g. az. mar. y g. por mit.
Titán	2	Corzuela	alazana	3 55	Ortegal	Serpolette	ch. verde, g. punzó
Nautilus	3	Mensajera	zaina	3 55	El Amigo	Fatma	ch. violeta, g. naranja
Lagrange	4	Orgullosa	zaina	3 55	Orbit	Ofelia	ch. naranja, g. violeta
Idem	5	Adriática	alazana	3 55	Orbit	Adriana	ch. idem
Carabelas	6	Emiliana	zaina	3 55	El Amigo	Emilia	ch. negra gorra blanca
Italia	7	Italia	zaina	3 55	B. Aires	Belle Etoile	ch. pzó. g. pzó. verde y bca.
Pacifico	8	Preferida	zaina	3 55	Tonic	Felicita	ch. pzó. y bl. á r. h. g. punzó
Ormonde	9	Jacinta	zaina	3 55	Raniqueo	Santa Jacinta	ch. naran. banda y g. celeste
Cora	10	Condesita	alazana	3 55	Ituzaingó	Primera	ch. y gorra marrón

3.ª CARRERA  
á las 2.45 p. m.

## Premio ARPON

Para potrillos de 3 años que no hayan ganado. Peso 57 kilos.

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.000 al 1.º, 150 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 20

Titán	1	Tupungato	zaino	3 57	Ortegal	Violeta	ch. verde, gorra punzó
Idem	2	Automóvil	coloradº	3 57	Doctor	Alta Gracia	ch. idem
Iceache	3	Moisés	zaino	3 57	Neápolis	Minerva	ch. blanca, cuello y g. verde
Guaminí	4	Pichipul	zaino	3 57	Filou	Yegua 3/4	ch. granate, gorra blanca
R. de la Plata	5	Apolo	zaino	3 57	Titán	Sidney	ch. azul y bl. á r. vt. g. azul
Alberdi	6	Carlos V	coloradº	3 57	Exmoor	Ninfa	ch. vd. y m. á r. v. g. verde
A. Lincoln	7	Imacayal	alazán	3 57	San Martín	India	ch. y gorra verde
Triunvirato	8	Conflicto	zaino	3 57	Cart'che II	Miss Palmer	ch. ng. y rosa á r. vert. g. ng.
Franco	9	Pr. Charlie	alazán	3 57	Orbit	Epina	ch. bl. y m. á r. h. g. marrón
Las Damas	10	Tero	zaino	3 57	Chiliarch	Saguita	ch. y g. negra á lun. blancos
Pasteur	11	Cadete	alazán	3 57	Cartouc. II	Buveuse	ch. cer. bd. oro, g. cer. y oro



## 4.ª CARRERA

á las 3.30 p. m.

## Premio MONACO

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 1.300 m.

Premio: \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada: \$ 25

Iceache	1	Mamboretá	zaino	4 59	Purrán	Mendiga	ch. blanca, cuello y g. verde
Winchester	2	G. Plumer	alazán	3 54	Amianto	Agnes Hilda	ch. punzó, banda y gor. neg.
Montiel	3	Olvido	alazán	3 52	Orvit	Hidalga	ch. blanca, gor. azul marino
Biarritz	4	Pericón	alazán	5 51	Wagram	P. de Quatre	ch. gris plata á lun. y g. neg.
Piringo	5	Eunice	alazana	3 49	Orange	Voladora	ch. azul mar., mang. y g. nar.
Diamond	6	Diamond	zaino	3 47	Progreso	Aigrette	ch. vd., m. nar., g. vd. y nar.
Provincial	7	Chile	zaino	3 46	Blue Boat	Chirimoya	ch. y g. azul y blus. á r. vert.
Bonheur	8	Jacobino	zaino	4 46	El Amigo	Joyeuse	ch. nar. y bl. á r. h. g. nar.
Amianto	9	D. Ignacio	alazán	4 46	Amianto	Rotonda	ch. blanca, manga y g. punzó
Zanetto	10	Orianda	alazana	3 44	Orville	Lighthouse	ch. blanca mg y g. azul mar.
Dorrego	11	Zamacueca	alazana	3 42	Orville	Habanera	ch. y gorra azul

## 5.ª CARRERA

á las 4.00 p. m.

## Premio BRISKA

Para todo producto de 3 años ganadores de una ó más carreras hasta la suma de \$ 8.000.—  
 Peso 52 kilos.—Recargo de 3 kilos al ganador de \$ 2.500 á 5.000, de 5 kilos al de \$ 5.001  
 á 7.000 y de 7 kilos al de más de \$ 7.000.

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.300 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Diamond	1	Diamond	zaino	3 57	Progreso	Aigrette	ch. vd., m. nar., g. vd. y nar
Charrúa	2	G. Capitán	coloradº	3 55	Napoleón	Coronación	ch. bl. mg. az., bda. y g. pun.
Los Pinos	3	Primicia	zaina	3 53	G. Hermit	Regalina	ch. turq. bda. punzó, g. oro
Vicente López	4	Petronio	alazán	3 55	Amianto	Bacante	ch. y g. turq. mg. marrón
Kemmis	5	Simbad	zaino	3 55	G. Hermit	Bandana	ch. gran. y turq. á r. v. g. gr.
Guaminí	6	Danaide	alazana	3 53	Offenheit	Josefita	ch. granate, gorra blanca
H. Hawkins	7	Indiana	zaina	3 53	Ranquel	Cachiporra	ch. azul mar. á lu y g. punzó
Inglaterra	8	Miss Merry	zaina	3 53	Tonic	Marta	ch. marrón, gorra punzó
Zanetto	9	Orianda	alazana	3 53	Orville	Lighthouse	ch. blanc., mg. y g. azul mar.
Titán	10	Valois	zaino	3 52	Dardo	Hossana	ch. verde, gorra punzó

## 6.ª CARRERA

á las 4.30 p. m.

## Premio VOLTIGEUR

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 2.000 m.

Premio \$ 2.700 al 1.º, 250 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 30

Santa Rosa	1	Macbeth	zaino	4 60	Stiletto	Africa	ch. solferino gorra verde
H. Hawkins	2	Indiana	zaina	3 44	Ranquel	Cachiporra	ch. az. mar. á lun. y g. pun.
Biarritz	3	Volcán	alazán	5 59	Neápolis	Vendetta	ch. gris plata á lun. y g. neg.
Montiel	4	Meteoro	tordillo	3 55	Saint Gall	R. des Fleurs	ch. blanca gorra azul marino
Nacional	5	Regidor	zaino	3 52	Alerta	Regenta	ch. bl. manga celeste go. oro
Lagrange	6	Voltigeur	zaino	3 51	Rústicus	Vocal	ch. naranja, g. violeta
Iceache	7	Lammerm.	zaino	5 50	Neápolis	La Migraine	ch. blanca cuello y go. verde
J. B. Zubiaurre	8	Plaisant.	coloradº	4 49	Bs. Aires	Porteña	ch. bl. á lun. y g. az. marino
Kemmis	9	Simbad	zaino	3 48	G. Hermit	Bandana	ch. gra. y turq. á r. ve. g. gr.
R. de la Plata	10	Lady Mary	alazana	4 47	Oriente	Lady Cilfden	ch. az. y bl. á ra. vert. g. az.
Charrúa	11	G. Capitán	coloradº	3 44	Napoleón	Coronación	ch. bl. m. az., bda. y g. pun.

## 7.ª CARRERA

á las 5.15 p. m.

## Premio PLEWNA

Handicap para todo caballo ganador

Distancia: 1.600 m.

Premio \$ 2.200 al 1.º, 200 al 2.º y 100 al 3.º

Entrada \$ 25

Iceache	1	Mambor'tá	zaino	4 60	Purrán	Mendiga	ch. blanca, cuello y g. verde
Lagrange	2	Senguel	zaino	6 55	G. Hermit	Guadiana	ch. naranja, gorra violeta
A. Lincoln	3	Farrista	zaino	3 55	Gral. Lee	Contenta	ch. y gorra verde
Platense	4	Gallia	zaina c.	4 54	S. Mirín	Grace	ch. colorada alama. y g. azul
Democracia	5	Rapsodia	zaina n.	4 53	Revelación	Sombra	ch. tq., al. m. con cint., g. gr.
Iguazú	6	Mónaco	alazán	5 50	Amazón	Mimí	ch. az. m. y na. ár. v. m. y g. a. m.
Dorrego	7	Overtón	alazán	4 50	Orville	Marionette	ch. y gorra azul
Rayon d'Or	8	Etapá	alazana	3 48	Blue Boat	Negrette	ch. oro alam. neg. g. or. y n.
Amianto	9	Asistente	zaino	3 45	Acherón	Medea	ch. blanca, m. y g. punzó
Guaminí	10	Zagala	zaina	3 44	Darwin	Zig Zag	ch. granate, gorra blanca

NOTA.—Todo propietario ó encargado de Stud, debidamente autorizado está obligado á declarar en la pizarra que está colocada en el recinto de la balanza, 40 minutos antes de la fijada en el programa para cada carrera, los caballos que correrán, vencido este plazo, no podrá correr caballo alguno no anotado sin pagar previamente la multa de 50 pesos moneda nacional. Si anotado en la pizarra, el caballo no corriera pagará la multa de 100 pesos.





Humorístico, Noticioso, Instructivo

Dirección, Redacción y Administración: CHACABUCO 91, esq. VICTORIA  
UNIÓN TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)

## PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

### EN LA CAPITAL

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 2.50	\$ 5.00
Semestre.....	» 5.00	» 10.00
Año.....	» 9.00	» 18.00
Número suelto.....	20 cts.	40 cts.
Número atrasado.....	40 »	80 »

### EN EL INTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ 3.00	\$ 6.00
Semestre.....	» 6.00	» 12.00
Año.....	» 11.00	» 22.00
Número suelto.....	25 cts.	50 cts.
Número atrasado.....	50 »	1.00

### EN EL EXTERIOR

	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre.....	\$ oro 2.00	\$ oro 3.50
Semestre.....	» » 4.00	» » 7.00
Año.....	» » 8.00	» » 14.00

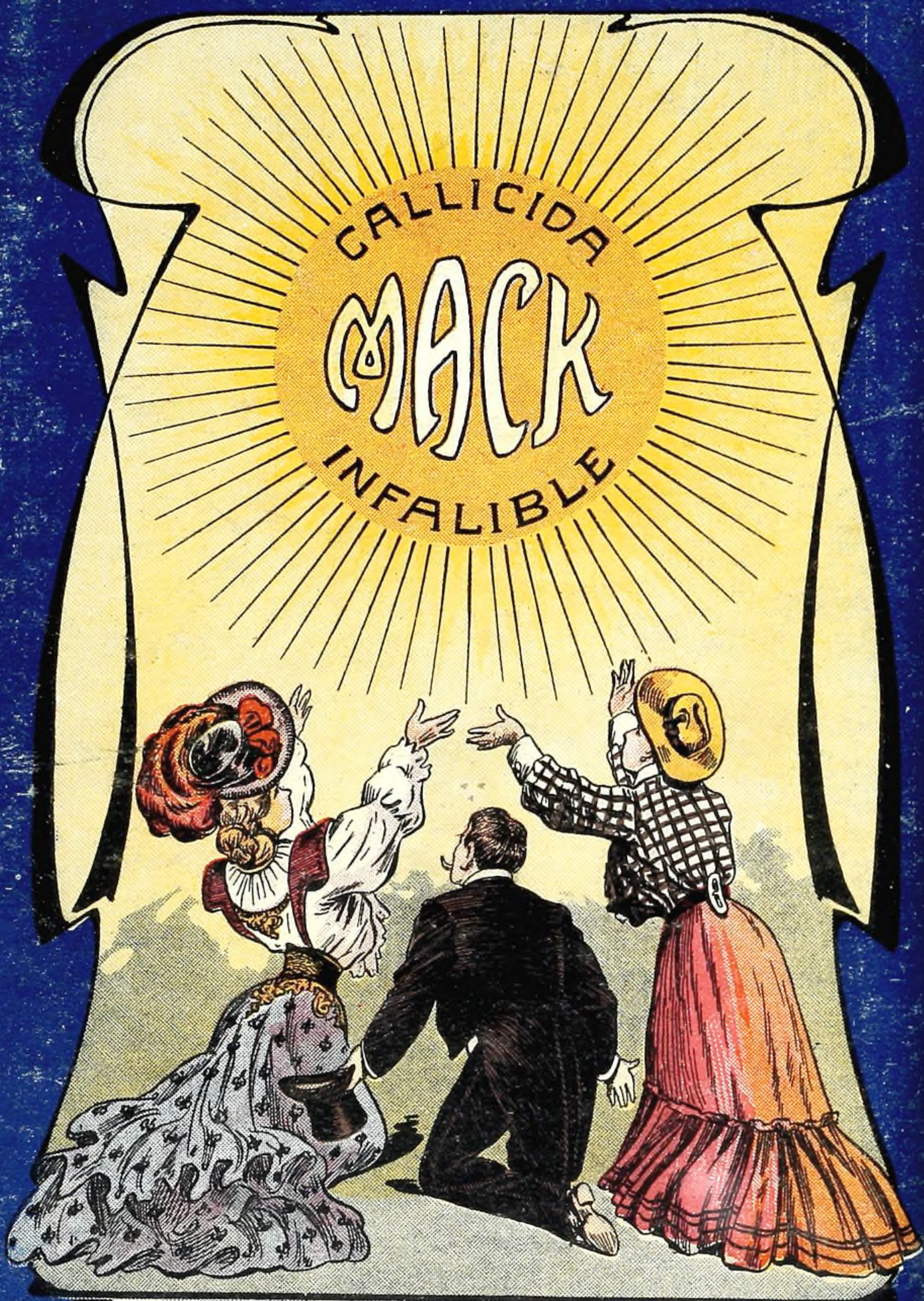
No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad.

El Administrador.





PBT



SE VENDE EN TODAS PARTES

**DIEGO GIBSON**

Calle Defensa, 192  
y San Martín y Bmé. Mitre

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR

En la Capital	0.20
En el Interior	0.25

EDICIÓN DE LUJO

En la Capital	0.40
En el Interior	0.50